



UNSAM

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

“Construyendo mapas: Cuerpos femeninos, espacio y jerarquización racial en la práctica de la prostitución en la Ciudad de Buenos Aires”

Tesista: Lucía Nuñez Lodwick

Directora: Dra. Karina Bidaseca

Tesina para obtener el título de Licenciada en Sociología.

Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), UNSAM

Buenos Aires, Diciembre de 2012

“CONSTRUYENDO MAPAS: CUERPOS FEMENINOS, ESPACIO Y
JERARQUIZACIÓN RACIAL EN LA PRÁCTICA DE LA PROSTITUCIÓN EN LA
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES”

Lucía Nuñez Lodwick

Dora Barrancos

Marta Sierra

Buenos Aires, 20 de Diciembre de 2012

RESUMEN

La presente tesina se propone dar cuenta de los debates contemporáneos en torno a la práctica de la prostitución y de la jerarquización racial de los cuerpos femeninos que ejercen dicha práctica en las calles. Para ello, en primer lugar, se muestran las diferentes posiciones de enunciación, sus argumentos y las formas en que categorizaron a las mujeres que ejercen la práctica de la prostitución. Este análisis visibiliza la continuidad de los debates acerca de la necesidad o no de regularizar la prostitución a lo largo de la historia. Esto se visibiliza en la actualidad a partir del análisis del Decreto 936/2011 que prohibió los avisos de oferta sexual en medios gráficos.

En una segunda instancia se reflexionará acerca de la construcción de la mujer en la prostitución como una mujer pública para luego dar cuenta de las zonas rojas, la segregación espacial y las construcciones sociales en torno a la mujer prostituta y a la jerarquización de los cuerpos femeninos en continuidad con el proceso colonizador, sedimentando la imagen de la mujer de color como hipersexualizada y la mujer indígena como animalizada, vinculada a la naturaleza y a la reproducción. Por eso se apela a la construcción de una cartografía que permite visibilizar dicha jerarquización en la práctica de la prostitución en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; analizando la distribución espacial de los cuerpos a partir de variables como sexo/género y país de origen.

Para ello se recurrió a la metodología de carácter cualitativo. Se realizaron entrevistas a mujeres y actores involucrados (integrantes de organizaciones sindicales, feministas y activistas). Se priorizó la observación etnográfica en espacios públicos de prostitución por la dificultad de acceso propia de la temática elegida.

Así, se buscó dar cuenta de los antecedentes teóricos de la temática posicionados en los diferentes lugares de enunciación. Para el análisis se apeló a la geografía feminista y al feminismo poscolonial que permitieron dar cuenta de los procesos antes mencionados a partir de la interseccionalidad entre sexo/género, raza y clase.

Los principales hallazgos de la investigación fueron, por un lado, la continuidad del debate teórico (Trabajo vs. Opresión de género) como una discusión no saldada. Y por otro, la dificultad de acceder a la voz de las propias mujeres, que da cuenta de un proceso de silenciamiento, donde las mismas aparecen mediadas, habladas por otros. Y en el caso de las mujeres de color, omitidas de los discursos.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	7
Metodología de investigación.....	14
Reflexiones sobre mi rol en el trabajo de campo.....	17
Presentación de los capítulos.....	18
 CAPÍTULO 1: “DEBATES EN TORNO A LA PRÁCTICA DE LA PROSTITUCIÓN: TRABAJO vs. OPRESIÓN DE GÉNERO”.....	20
1.1 El orden policial.....	20
1.2 La mujer prostituta como “delincuente”.....	23
1.3 La mujer prostituta como “mal necesario”.....	25
1.4 La mujer prostituta como “víctima”.....	30
1.5 Formas de autoconcebirse e identidades impuestas.....	39
1.6 La mujer prostituta como “esclava sexual”.....	45
 CAPÍTULO 2: “ESPACIO, CUERPO Y RAZA”.....	51
2.1 La prostituta como “mujer pública”.....	51
2.2 Corporalidades: Normatividad y discurso en cuerpos racializados.....	55
2.3 De “Plaza Misere” a “Plaza de los prostituyentes”.....	61
2.4 Zonas rojas: Cuerpos hipersexualizados en el paisaje urbano.....	68
2.4.1 Segregación espacial.....	73
2.4.2 Entrar y salir / Límites e interacción.....	76
2.4.3 Analizando la espacialidad de la zona roja de Plaza Once.....	77
 CAPÍTULO 3: “SOBRE EL DECRETO 936”.....	80
3.1 La voz alta del estado.....	81
3.2 Voces altas de funcionarios públicos.....	82
3.3 Voces articuladas: Nación- Provincias.....	82
3.4 Voces altas de los medios gráficos.....	83
3.5 ¿Qué ámbitos se regulan?.....	84
3.6 Cruce de intereses.....	85
3.7 Voz intermedia de medio gráfico pide amparo judicial.....	85
3.8 La voz alta de la Justicia.....	87
3.9 Voces intermedias de organizaciones sociales.....	87
3.10 Voces altas de académicas/os	89
3.11 Voces bajas del sindicato.....	90
3.11.1 La medida y sus consecuencias.....	90
3.11.2 “Regular, no prohibir”.....	91
3.11.3 “Prostitución no es trata”.....	91
3.12 Intereses políticos.....	92
3.13 Acuerdos y proyecciones a futuro.....	92
 CONCLUSIONES.....	95
 BIBLIOGRAFÍA.....	97
APÉNDICE.....	101

Agradecimientos

A las mujeres que me confiaron sus historias.

A las instituciones que me abrieron sus puertas.

A todxs los profes del IDAES.

A Claudio. A Carlos.

A mi familia

Mi más profundo agradecimiento a mi directora, Karina Bidasca por la confianza, la dedicación y el apoyo constante. Por poner, generosamente, su conocimiento y experiencia al servicio de este trabajo. Y a lxs miembros del Programa “Poscolonialidad, pensamiento fronterizo y transfronterizo en los estudios feministas”, que coordina en IDAES.

Siglas

AMMAR: Asociación de Mujeres Meretrices

CTA: Central de Trabajadores Argentinos

1. Introducción

La presente tesina se realizó gracias a la obtención de las Becas Estímulo a las Vocaciones Científicas (E.V.C.) financiadas por el CIN, Consejo Interuniversitario Nacional: “Mujeres latinoamericanas prostituidas en Buenos Aires, un enfoque biográfico” (2011) y “Mujeres dominicanas que ejercen la prostitución en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” (2012), en IDAES-UNSAM, dirigidas por la Dra. Karina Bidaseca.

La misma está centrada en comprender las cartografías y debates contemporáneos sobre la práctica de la prostitución en las calles, para ello fue necesario remitirnos a la historia para identificar las posiciones conocidas como el “prohibicionismo”, el “regulacionismo” y el “abolicionismo” que se vieron reflejados en distintos modelos jurídicos de intervención social aplicados en nuestro país a lo largo del tiempo. Asimismo, este trabajo se propone comprender la jerarquización de los cuerpos femeninos en el espacio urbano de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, centrándonos en la práctica de la prostitución.

Recientemente, cuando el 6 de Julio de 2011 la Presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner sancionó el decreto 936¹ que prohibía los avisos de oferta sexual en los medios gráficos, se reactualizó el debate teórico de las posiciones argumentales antes mencionadas. Así, las integrantes de la Asociación de Mujeres Meretrices (AMMAR CTA)² argumentaban que esta medida iba a perjudicar a las mujeres que ejercían el trabajo sexual de manera independiente y autónoma en sus departamentos, pues al no poder publicitar sus servicios iban a tener que salir a la calle o ser reclutadas por un “proxeneta”

¹ El mismo acompaña la Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres aprobada el 26 de Noviembre de 2008.

² AMMAR, que primero surge como Asociación de Mujeres Meretrices, con la alineación bajo la Central de Trabajadores Argentinos, cambia su definición por “Asociación Meretrices de la Argentina” en acción por nuestros derechos; en oposición a la rama abolicionista integrada por AMMAR CAPITAL (Asociación de Mujeres Argentinas por los derechos humanos). De ahora en adelante la denominaré AMMAR CTA. La misma cuenta con sedes en distintos puntos del país: Capital Federal, La Plata, Rosario, Entre Ríos, Paraná, Córdoba, Mendoza, Chaco, Santiago del Estero, Salta, Jujuy y Río Negro. Esta organización señala entre sus logros, la personería jurídica, la derogación de edictos policiales en Capital Federal y Entre Ríos, la creación de un Centro de salud y una escuela primaria dirigidas por trabajadoras sexuales, campañas de concientización, etcétera. La misma cuenta con cuatro mil afiliadas aproximadamente.

para conseguir clientes. Entonces, la medida que buscaba luchar contra la prostitución y la trata de personas con fines de explotación sexual, en este sentido, habría provocado el efecto contrario al deseado. El decreto generó polémica entre las distintas posiciones, porque puso en juego el carácter opuesto de trabajadora /víctima de opresión de género de las mujeres que publican dichos avisos en los medios gráficos.

Muy recientemente se creó el Frente Abolicionista Nacional (F.A.N³), que posicionándose de manera opuesta a la organización antes mencionada sostiene que sus integrantes:

“Han resuelto adherir a sus objetivos, siendo el principal de ellos la abolición del sistema prostituyente, y la restitución plena de los DDHH a las personas afectadas. Sus acciones están orientadas a difundir el conocimiento de la problemática de la prostitución y la trata de personas, estableciendo de qué modo afectan la vida individual y colectiva de las personas, entendiendo a la prostitución como una problemática social y una violación a los DDHH de las personas en situación de prostitución que no puede ser reglamentada bajo ninguna denominación y menos considerada trabajo. Normativamente se sustenta, principalmente, en el paradigma contenido en la Convención para la Represión de la Trata de Personas y Explotación de la Prostitución Ajena, de 1949 (...) (la) Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, firmado en 1979 e incorporado a la Constitución Nacional en 1994; la “Convención Americana sobre Derechos Humanos”, conocida como “Pacto de San José de Costa Rica; la “Convención sobre los Derechos del Niño” del 20 de noviembre e 1989, el “Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales” del 19 de diciembre de 1966” (Comunicado F.A.N. 16/07/2012)

Lo/as llamados/as “abolicionistas”, posición que surge a partir de la instauración de la “Ley de Profilaxis” (Nº 12.331) que se desarrollará más adelante, y que actualmente se cristaliza en actores como “AMMAR Capital”, organizaciones feministas, académicas/os y algunas Comisiones religiosas que apoyaron la medida presidencial. Si bien reconocieron que era insuficiente para luchar contra la trata (problema histórico que se agudizó en los últimos tiempos); ya que la publicación en medios gráficos es sólo una de las formas de reclutamiento y oferta de mujeres explotadas sexualmente.

Los/as llamados/as “regulacionistas”, la posición opuesta que podríamos afirmar que surge jurídicamente con el Reglamento de Prostitución (1875) y que en la actualidad se cristaliza principalmente en AMMAR CTA, en cambio, defendieron los derechos de las consideradas trabajadoras sexuales autónomas que publicaban avisos para ofrecer voluntariamente sus servicios, sin ser forzadas por ningún proxeneta.

³ El F. A. N. surge el 16/07/2012 en Buenos Aires, como una instancia de acción de personas, grupos y entidades de la sociedad civil.

Como podremos observar a lo largo de la historia de la prostitución, entendida como cuestión social; nuevamente las medidas de intervención estatal, en este caso el decreto, por sí solas son insuficientes debido a que los/as actores/ actrices implicados/as desarrollan nuevas estrategias, como seguir publicitando avisos de oferta sexual en otros rubros y con otras ocupaciones (por ejemplo, como “masajistas”).

Este ejemplo sirve para mostrar que las disputas que existían a principios del siglo XX, son similares a las recientes discusiones que fomentaron las llamadas “políticas anti trata”. Por eso, una de las hipótesis de mi tesina se apoya en el argumento que el debate acerca de la relación entre el Estado y la prostitución, no está saldado. En otras palabras, sigue siendo tan actual como antaño.

Es necesario señalar que es preciso reconocer la especificidad de cada opresión en cada contexto histórico particular. Por ende, una segunda parte de mi tesina se propone observar la distribución espacial de los cuerpos femeninos producto de un imaginario racista y sexista que conformó el cuerpo de la mujer afro como hipersexualizado (Bidaseca, 2010; Rodríguez, 2011), entendiendo este discurso en continuidad con el proceso colonizador. Para comprender estas prácticas que se desarrollan en torno a la prostitución, propongo tomar los aportes del feminismo negro (Lorde, 1989) que interpelaron la racialización y el sexismo del feminismo hegemónico experimentados por las mujeres de color, situadas en una posición de múltiples subalternidades: mujer, negra, pobre. Si bien, estas posiciones son definidas como contingentes y mutables, entiendo que como expresa bell hooks (2004) la mujer de color se halla en lo más bajo de la escala social ya que se le ha negado un otro institucionalizado al cual oprimir, debido a que las mujeres blancas pueden apelar al racismo y los hombres de color al sexismo para subordinar a un otro. Es necesario señalar que es preciso reconocer la especificidad de cada opresión en cada contexto histórico particular.

Para adentrarnos en el debate teórico acerca de la práctica de la prostitución se vuelve imprescindible a la vez dar cuenta de la cuestión legal de la misma. Actualmente, para la Constitución Nacional la prostitución no es un delito, ya que es considerado no punible (Artículos 125, 126 y 127), aunque sí lo es el “proxenetismo”. Es decir, la explotación sexual ajena. Si nos circunscribimos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la prostitución es una actividad regulada por el Código Contravencional, que establece zonas

en las que se permite el ejercicio de la misma. En 1998 se modificó Art. 71 del también llamado “Código de Convivencia Urbana” que será tratado en el siguiente capítulo. Sobre los edictos policiales Dora Barrancos sostuvo que los mismos criminalizaban una identidad subjetiva.

Todo este entramado de reglamentaciones se complejiza aún más en el caso de las mujeres inmigrantes. Según el Informe “Migración, Prostitución y Trata de mujeres dominicanas en Argentina” elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el 2003: “A pesar de que las mujeres nativas no son penadas por ejercer la prostitución por su propia cuenta, (...) (según) el Reglamento Migratorio vigente (decreto 1023/94), el ejercicio de la prostitución es una de las inhabilitaciones absolutas para el ingreso o permanencia en el país” (CAREF, 2003:38).

A fin de comprender la reciente discusión por la prohibición del “Rubro 59”, que reactualizó los debates de comienzo del siglo XX, también se abordarán las acciones colectivas llevadas a cabo por mujeres que ejercen la práctica de la prostitución en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, fijando como hito los años noventa. Dichas acciones colectivas se pensarán insertas en una trama (Arendt, 1995) de acciones y discursos. En palabras de la autora, “donde quiera que los hombres viven juntos, existe una trama de relaciones humanas que está urdida por los actos y las palabras de innumerables personas (...) Toda nueva acción y todo nuevo comienzo cae en una trama ya existente” (1995:105).

Esto permitirá contextualizar las acciones a estudiar en un marco de reivindicaciones previas, discursos, leyes estatales, márgenes/capacidad de acción de actores particulares (que incluye no sólo a las mujeres seleccionadas sino, por ejemplo, a las fuerzas policiales), entre otros. A modo de ejemplo, en una entrevista mantenida con la Secretaria general de AMMAR Ciudad de Buenos Aires, la misma sostuvo que:

“Nosotras (...) empezamos a reunirnos entre, en ese momento éramos 80 compañeras más o menos, por el continuo acecho de la policía que nos maltrataba, nos violaba nuestros derechos, así sistemática, digo, llegó un momento, digo, que ya nos cansamos de tantas violaciones, digo, y nos empezamos a reunir. Nos reuníamos como podíamos, digo, porque también dentro de los bares nos sacaban de los pelos, nos llevaban presas, no nos dejaban en realidad que nos reuniéramos porque eso significaba también un empoderamiento. En ese momento nosotras no sabíamos. O sea lo que queríamos, simplemente lo que queríamos hacer era sacarnos, digo, la policía de encima. Pero como ellos medianamente sabían los derechos, y nosotras, era eso.. ¿Por qué molesta tanto? Digo, era esto. Empezar a

empoderarnos, digo. Y más o menos en el 94. No sé muy bien cómo vino la mano. La cosa es que entramos en la central de los trabajadores, que es la CTA. Y ahí realmente empezamos a ponernos fuertes, digo. Con el apoyo de los compañeros. Y poder empoderarnos, empezar también a reconocer que ante todo, digo, somos mujeres, somos madres, y ante todo, digo... después recién viene el trabajo sexual. Digo, nuestro trabajo.” (Entrevista, AMMAR, 11/07/2012).

Para Arendt (1995) las principales actividades humanas son la labor, el trabajo y la acción. Esta última se halla conectada a la esfera política. La labor es el conjunto de procesos biológicos del cuerpo que se repiten indefinidamente para asegurar la supervivencia del mismo; y el trabajo, en cambio, tiende a un fin ya que posee un objetivo acabado. La labor está vinculada a la producción y el consumo. Estas definiciones son útiles para pensar el argumento de quienes defienden la prostitución como un trabajo y justifican el rol del varón que consume prostitución a partir de una supuesta necesidad biológica. Los argumentos de cada posición enunciativa serán analizados en el primer capítulo.

Intentaremos dar cuenta de esas dos fuerzas que señala Arendt (1995): el pasado y el futuro que, al presionar a los sujetos desde direcciones opuestas, permiten la irrupción en el presente; a través de una acción. Y esa acción está cargada de significados y lleva implícita una revelación del “quién”. La acción para la autora es, por definición, imprevisible e irreversible. Porque irrumpe la rutina y ningún actor puede remediar lo que hizo.

También se apelará a la teoría de Jacques Rancière para mostrar el pasaje de una lógica policial (“Regímenes de visibilidad”, distribución de los cuerpos en un determinado orden social) a una lógica política, donde se trasciende el preexistente reparto de lo sensible a partir de la adquisición de un logos. La subjetivación es la que permite un lugar de enunciación. Esta transición es fundamental porque, en palabras de Arendt, “la acción está conectada con la esfera política de la vida humana” (1996: 91).

Me interesa comprender las formas de autoconcebirse de las propias mujeres y lo que denominaré “identidades impuestas”. En este sentido, señalaremos las diferencias entre las integrantes de AMMAR CTA y el colectivo “Ninguna mujer nace para puta” (posicionado en el abolicionismo), entre otros. Este grupo fue más cercano a AMMAR Capital en sus comienzos, pero más tarde también se independizó de él.

Para Jacques Rancière la política implica un conflicto a partir de la existencia de un

escenario común. Este no necesariamente es visible para los interlocutores, pero sí es esencial para que se pueda producir el “desacuerdo”. El mismo no implica ni desconocimiento ni malentendido. Porque no hay ni un saber reservado para unos pocos, ni una falta de comprensión. Sino que en el desacuerdo “los interlocutores entienden y no entienden lo mismo con las mismas palabras” (1996:9). Para que haya un desacuerdo tiene que haber un objeto común a los interlocutores. En el caso particular que propongo analizar, el desacuerdo entre mujeres que ejercen la prostitución⁴ (“Trabajadoras sexuales” vs. “Mujeres en situación de prostitución”) implica la existencia de un objeto común. Este podría pensarse en términos de una similar experiencia vivida (con experiencia similar refiero al hecho de realizar la misma práctica: intercambiar sexo por dinero. Si bien considero necesario subrayar que esa experiencia, que puede ser parecida en términos generales, se vivencia de manera diferenciada de acuerdo a los modos de subjetivación de cada grupo). Así como el hecho de compartir antagonistas comunes, sentir los mismos estereotipos sociales operando en ellas, etcétera.

Entonces, a partir del trabajo del autor antes mencionado se reflexionará acerca del proceso de subjetivación de las mujeres, que genera el litigio, la irrupción en la parte de los que no tienen parte. Y esto nos permitirá señalar las diferencias al interior de ese sujeto “mujeres que ejercen la prostitución” a partir de ese mecanismo diferenciado de identificación. Para Rancière en ese proceso necesariamente tiene que haber una desnaturalización de los lugares previos de ese sujeto en el orden social; porque “toda subjetivación es una desidentificación” (p.53)

Es importante reflexionar sobre ese proceso particular de construcción de sujetas porque pone en crisis la idea estigmatizada de “prostituta” de diversas maneras.

Por ejemplo, Sonia Sánchez, actualmente activista feminista que formó parte del proceso de gestación de AMMAR sostuvo que:

“Tampoco podíamos decir que éramos prostitutas. La palabra prostituta dolía mucho. Nos dolía mucho”. (Entrevista, 13/11/2012).

Es decir, en los años noventa diferentes grupos de mujeres que ejercían la prostitución en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires comienzan a reunirse, compartir

⁴ Nos referiremos a “Mujeres que ejercen la prostitución” como un término general que de cuenta del intercambio de sexo por dinero; entendiendo que abarca tanto a mujeres que se definen/son definidas como

experiencias, idear estrategias de acción frente a un primer antagonista común: la policía. A pesar de que ese grupo inicial sufre una escisión. Esta ruptura puede ser pensada como un comienzo (Arendt) para ambas partes.

En esta discusión que tomó estado público, en un caso se apelará a la identidad de “trabajadora sexual” (intentando otorgar dignidad, respeto y reivindicando la necesidad de la protección estatal sobre dicha actividad). Y en el otro caso, se renombrará a dicho sujeto como “mujer en situación de prostitución”. Lo que llevará a mostrar a la prostitución en relación a la opresión propia de la sociedad patriarcal, que naturaliza la violencia de los varones respecto a los cuerpos femeninos.

Para comprenderlo, la teoría feminista resulta de importancia nodal. No sólo aquella que argumentara acerca del patriarcado como la gran forma de opresión universal de la mujer (Simone De Beauvoir, Kate Millet, entre otras) sino también la vertiente poscolonial del feminismo que cuestiona la abstracción del concepto de patriarcado universal y la omisión de la raza y el sexo en la agenda del feminismo liberal, blanco y heterosexual (hooks, 2004). Bell hooks, Suelí Carneiro, y otras reconocidas autoras fueron de fundamental importancia para trabajar la jerarquización racializada de los cuerpos femeninos, en especial, de las mujeres inmigrantes latinoamericanas. De igual modo que Frantz Fanon y el tratamiento de la negritud en su obra “Piel negra, máscaras blancas” (1952).

En otras palabras, se analizará el surgimiento de estas dos identidades, entendiéndolas como parte de un proceso. Para ello se retomará también el concepto de “estructura de oportunidades políticas” de Sydney Tarrow (1997), en relación a la posibilidad de alineación de AMMAR bajo la CTA a mediados de los 90. Teniendo presente las políticas de apertura de afiliaciones que vivió dicha organización sindical a través de la afiliación directa.

AMMAR (Sindicato de Trabajadoras sexuales de la Argentina en acción por sus derechos), alineado bajo la central de trabajadores argentinos, es una organización que nace para defender los derechos humanos y laborales de las trabajadoras sexuales. Identificándose con esta identidad que permite reivindicar la libre determinación de las

trabajadoras sexuales, mujeres en situación de prostitución, esclavas sexuales, etcétera. Reservando estos conceptos para las posiciones argumentales que toman posición en el debate sobre la prostitución.

mujeres. Para las integrantes de esta asociación el abandono de la palabra “prostituta” y su reemplazo por “trabajadora sexual”, permite reconocer a las mujeres como sujetas de derecho.

Por último, propongo reflexionar sobre la irrupción de las que no tienen parte (“Mujeres que ejercen la prostitución”) como una alteridad radical (Rancière) que pone en cuestión el orden existente. Para Fanon (1961) es el condenado el sujeto político revolucionario para la descolonización que, a través de la violencia material y simbólica (intrínseca del mundo colonial), puede desencadenar en la desalienación completa. Si bien esto no se produce en el caso elegido, ya que una parte se integra al sistema a partir de una política reformista (sindical) y la otra, aunque no de la misma manera también se institucionaliza. Son “las prostitutas”, las que no tienen parte en la cuenta, las subalternas, las que llevan adelante esa puesta en evidencia de la hipocresía, la invisibilización, entre otras, de la prostitución; cada sector con sus reivindicaciones particulares.

Metodología de investigación

La complejidad propia del objeto de estudio implicó la selección de metodología de carácter cualitativo. La observación etnográfica y los relatos de vida permitieron dar cuenta de cómo operan los estereotipos de “mujer afro” (hipersexualizada) y “mujer prostituta”; e indagar en cómo se jerarquizan los cuerpos femeninos en la práctica de la prostitución de una migración contemporánea de reciente data. (Véase apéndice). Para visibilizar estas cuestiones se apeló a la construcción de una cartografía, que permitiese realizar un análisis en términos de concentración/segregación espacial de los cuerpos femeninos en la práctica de la prostitución en las calles utilizando como variables el país de origen de las mujeres (Argentina, República Dominicana, Paraguay, Ecuador, Bolivia) y el sexo/ género (mujeres/personas travestis). Esta última distinción se lleva a cabo únicamente con los fines de visibilizar las zonas tradicionales que se construyeron a lo largo de la historia, como propias de la prostitución realizada por dicha población en espacios públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El análisis de la prostitución vip, en departamentos y boliches, manteniendo dichas variables excede a los objetivos de esta tesina. Al igual que la prostitución masculina.

Considero relevante aclarar también que utilizo el concepto de “raza” para referirme a atributos físicos que son socialmente dotados de sentido, y a partir de los cuales se construyen jerarquías. Propongo retomar a Barth (1969), quien distingue entre las categorías sociales en sí y los sentidos que se construyen en torno a las mismas, que intervienen en la estructura de interacción social.

Podría pensarse también la interacción del cuerpo negro de las mujeres migrantes de color con los miembros de una sociedad que se piensa blanca, y se construye a partir de la negación de lo “no blanco”, en términos categoriales (Mitchel, 1999). Las relaciones categoriales para este autor son las que se producen en espacios rutinarios (en este caso, una calle o una plaza) y en ellas se tiende a categorizar al otro en función de atributos físicos, vestimenta, actitudes, etcétera.

La noción de “cartografía” utilizada en la confección de los mapas remite, por un lado, a la posibilidad de visibilizar una organización social; sin perder de vista que los mapas son ficciones donde el intelectual crea espacios de representación. Pero es sobre todo un intento de recuperar una praxis feminista que permita mapear los binarismos de género (privado/público- femenino/masculino) y visibilizar las tensiones internas dentro del feminismo. Posibilitando además la coexistencia del centro y los márgenes. Parafraseando a Marta Sierra (2012), propongo entender a la cartografía desde la praxis de un tercer feminismo que trascienda la disciplina cartográfica y permita reinventar nuevos itinerarios y márgenes.

La cartografía permitió en este trabajo visibilizar la hipersexualización y racialización de los márgenes a partir del análisis de centro y periferia, intentando abordar la espacialidad en términos de percepción y vivencia.

Dadas las dificultades de aproximación a través de otras técnicas, se dio prioridad a la observación etnográfica en espacios públicos de la Plaza Miserere, situada en el Barrio de Once, Balvanera, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esto permitió dar cuenta tanto del escenario de dicha práctica, como de las interacciones entre los actores vinculados a la misma. (Véase apéndice)

En una segunda instancia, se recurrió con mucha dificultad a la aplicación de la técnica de “relatos de vida” (Bertaux, 1999) para reconstruir las trayectorias individuales de las mujeres seleccionadas y conocer a partir de su testimonio directo, las perspectivas e

interpretaciones que las mismas construyen de sus propias vivencias desde que llegaron a la Argentina. Esto permitió, en términos del autor, comprender desde el interior los procesos; y dar cuenta del universo social seleccionado. Con las propias mujeres que brindaron sus relatos de vida intentamos establecer un pacto cognitivo basado en la ética (anonimato, selección de los fragmentos publicables, etcétera) e intentando evitar la violencia epistémica (Spivak, 1999), intrínseca a todo proceso de investigación por lo que apelamos a la construcción del conocimiento desde la intersubjetividad.

Se realizaron entrevistas a diferentes personas e instituciones: AMMAR-CTA a la Coordinadora General de Ciudad de Buenos Aires y al abogado encargado de toda el área legal. Asimismo para dar voz a quienes se posicionan en el abolicionismo se entrevistó a la Coordinadora del área de trata de personas de la asociación Civil La Casa del Encuentro, una organización feminista popular. Y a una reconocida activista que vivió la situación de explotación sexual y se convirtió en una militante abolicionista. Otras instancias del trabajo de campo fue de observación en: la “Jornada debate sobre el proyecto de Ley para regularizar el trabajo sexual autónomo” realizada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y organizada por la Asociación de Mujeres Meretrices en lucha por sus derechos (CTA), donde participaron coordinadoras de sedes provinciales y académicos reconocidos por dicha organización; La Mesa de debate del ciclo de documentales “Visiones no identificadas II: Mujeres: víctimas de la explotación más antigua del mundo”. Realizado en Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA) en Agosto de 2011; el Panel “Hacia un Tercer Feminismo: Psicoanálisis y feminismo desde los bordes” organizado por el Foro de Psicoanálisis y género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, en el cual expusieron Juan Carlos Volnovich y Karina Bidaseca (25/10/2012), coordinado por Irene Meler; las jornadas realizadas por organizaciones de personas afrodescendientes por el “Día de la mujer afro” realizadas en la Cancillería Nacional en Julio de 2012. Así como numerosas conferencias y charlas que enriquecieron el abordaje teórico para llevar adelante dicha investigación.

A la vez asistí a diferentes performances feministas que iluminaron algunas instancias del trabajo de campo. Se trabajó también con entrevistas radiales, artículos periodísticos, videos (registros de performance, documentales de organizaciones, comunicados, entrevistas a actrices involucradas), entre otras.

Las posiciones argumentales fueron trabajadas desde el enfoque teórico-metodológico dialógico de las voces (Bidaseca, 2010; 2011). Basándose en la teoría bajtiniana, el mismo aborda la “voz” en términos de hegemonía y posiciones de enunciación que pueden o no alcanzar un nivel de aubilidad (voces altas/bajas), vinculado estrechamente a la visibilidad/invisibilización. Este enfoque fue central para comprender la voz de las propias mujeres, en muchos casos mediada y hablada por las organizaciones.

Reflexiones sobre mi rol en el trabajo de campo

En el año 2008 asistí al “I Congreso Latinoamericano de trata y tráfico de personas” realizado en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Allí conocí el libro “Ninguna Mujer Nace para puta”, que hacía poco tiempo se había editado y era señalado por todos como “el” libro donde por primera vez eran las mujeres que ejercían la prostitución las que tomaban la palabra de manera directa. Incluso en aquel momento me sentí identificada con la rebeldía y la desobediencia de aquellas mujeres que exigían hacer oír su voz.

Pasó el tiempo y en el 2011 tuve la oportunidad de presentar un proyecto de investigación para obtener mi primer beca CIN. Aquel libro había quedado en algún lugar de mi memoria y la prostitución era un tema recurrente en mis pensamientos y trabajos de facultad. Por eso cuando conocí a Karina Bidaseca le propuse investigar sobre dicha temática. El enfoque teórico-metodológico de Karina enriqueció enormemente mi abordaje inicial. Y con el tiempo, las lecturas, las entrevistas, me hicieron sentido muchos cuestionamientos que me rondaban.

Decidimos situarnos en los márgenes e intentar recuperar la voz de sujetos sumamente subalternizados (Mujeres, negras, pobres, ejerciendo la prostitución). Fue sumamente complejo lograr este objetivo que nos habíamos propuesto. Por un lado, debido a la dificultad de llegar a ellas, que siempre aparecían “habladas por otros” (intelectuales, organizaciones). Por eso el libro antes mencionado a mí me parecía fundamental, porque si bien no abordaba la cuestión racial fue el único libro del extenso relevamiento de antecedentes que llevamos adelante, donde aparecía la voz de esas mujeres de manera directa. Por otro lado, este acercamiento se vio dificultado además por obstáculos propios. Si bien la elección de la modalidad de la práctica de la prostitución en lugares públicos (y no elegir boliches, departamentos, etcétera) tenía varias justificaciones como el aparente

acceso, las mujeres en dichos espacios se encontraban “trabajando” y muchas veces controladas. E incluso por mi afán de ser sumamente respetuosa y cuidadosa con ellas me costó ese acercamiento suponiendo que la condición de migrantes las podía poner en una situación de mayor vulnerabilidad, que la actividad que realizan está socialmente estigmatizada, que podían estar siendo explotadas /tratadas y/ o controladas, etcétera. A la vez mi “estar allí” era vivenciado por mí a partir de una sensación de disrupción. Todos estos elementos dificultaron el acceso al campo. Pero esto no implicó que no se haya podido, en los casos de entrevistas a mujeres que viven /vivieron la prostitución como modo de vida o supervivencia; acceder a un relato profundo acerca de dichas experiencias.

Presentación de los capítulos

En el capítulo 1 titulado “Debates en torno a la práctica de la prostitución: Trabajo vs opresión de género”, se desarrollarán las posiciones argumentales de los principales actores vinculados a la prostitución, con una fuerte referencialidad temporal e histórica. Se caracterizarán cada una de las posiciones en torno de la dicotomía discursiva entre trabajo vs. opresión sexual.

En el segundo capítulo: “Espacio, cuerpo y raza” se analizará la cuestión espacial propia de la práctica de la prostitución realizada en espacios públicos, y la relación del territorio con los cuerpos femeninos, apelando a la racialización de los mismos. Se parte de la dicotomía privado-público para lograr comprender históricamente cómo la mujer prostituta se concibe como propiedad comunal y “mujer pública” y, de ese modo, acudiendo a las teorizaciones sobre colonialidad, observar la hipersexualidad de las mujeres afro en el imaginario racista y sexista. En este capítulo se analiza también la Plaza Miserere, en este caso, intervenida por la performance del grupo abolicionista “Ninguna mujer nace para puta”. Se dará cuenta de dicha plaza como una zona histórica de prostitución, que a partir de la llegada de mujeres inmigrantes de color se convirtió en un espacio compartido por mujeres de distintas nacionalidades que ejercen dicha práctica. Además, como se desarrollará más adelante, Plaza Miserere es entendida como zona de trabajo para las integrantes de AMMAR CTA (Regulacionistas).

Por último, en el capítulo 3 “Sobre el Decreto 936” se presentará el decreto presidencial del año 2011 que reavivó el debate entre las posiciones argumentales

desarrolladas al comienzo de esta tesis. Haciéndolas dialogar desde el enfoque metodológico propuesto por Karina Bidaseca como “teoría de las voces” (2010, 2011).

En el Apéndice se encontrarán las guías de observación y entrevistas realizadas, así como el registro de artículos periodísticos analizados en el tercer capítulo.

CAPÍTULO 1: “Debates en torno a la prostitución: trabajo vs. opresión de género”

1.1 “El orden policial”

A lo largo de la historia las posiciones conocidas como “prohibicionismo”, “regulacionismo” y “abolicionismo” se vieron reflejados en distintos modelos jurídicos de intervención social que se fueron aplicando en el país e instauraron distintas concepciones en torno a la mujer que ejerce la prostitución.

Durante el período colonial, el Virrey Vértiz creó las primeras herramientas para intervenir sobre la práctica de la prostitución. Es decir, se crearon el Protomedicato (para atender a enfermos de sífilis) y la Casa de corrección, para amparar a las mujeres de mal vivir. En 1805, partiendo del modelo napoleónico francés se instauró en el país un sistema de revisiones médicas para las mujeres en ejercicio de la prostitución, basadas en controles sanitarios sistemáticos. Según Vasallo, “con la transición a un patriarcado más consolidado, “la subordinación femenina dentro de la familia se institucionaliza y (...) se regula la prostitución. Y las mujeres son excluidas de la educación, y de ciertas ocupaciones”. (1999:41)

Recién en 1875 se crea la primera disposición legal para regular el funcionamiento de prostíbulos y prostitutas. La misma establecía que la prostitución no podía practicarse a menos de dos cuadras de templos, teatros y casas de educación; y establecía que no podían ejercerla mujeres menores de 18 años (a pesar de que el Código Civil establecía la mayoría de edad a los 22 años). Estas disposiciones regulacionistas le dieron herramientas a las autoridades y a la fuerza policial para intervenir en materia delictual y sanitaria. A partir de los análisis de registros de la época realizados por historiadores como Andrés Carretero (1998), se puede observar que tanto las primeras prohibiciones como las posteriores intervenciones estatales fueron insuficientes ya que la prostitución tomaba nuevas formas; así actores y actrices desarrollaban estrategias para escapar a los controles.

Una de las críticas todavía esgrimidas por los abolicionistas hacia las otras posturas, se basa en plantear que ni el prohibicionismo ni el regulacionismo terminan con dicha práctica. Es decir, prohibir la prostitución no implica que desaparezca. Mujeres que ejercen la prostitución, proxenetas y consumidores encuentran otras formas, por fuera de la ley, de

seguir manteniendo esta práctica. Y con las regulaciones en realidad lo que se logra, según los abolicionistas, es aumentar el mercado ilegal de la prostitución. El psicoanalista Juan Carlos Volnovich (2010) denuncia cómo los países regulacionistas vieron aumentados sus mercados no oficiales. Estos compiten con los legales, buscando satisfacer los gustos “exóticos” de los “clientes” (reclutando mujeres de distintas etnias, por ejemplo, o menores de edad). Lo que implica redes transnacionales de tráfico de personas con fines de explotación sexual.

Las medidas sanitarias en la Buenos Aires de principios del siglo XX estaban, al igual que en la actualidad, únicamente destinadas a las mujeres. Esto tuvo como propósito cuidar a los consumidores del contagio de enfermedades venéreas e infecto-contagiosas, tan propagadas en aquellos días. Esta dimensión sigue siendo altamente criticada por los/as abolicionistas en la actualidad. En otras palabras, se sigue cuestionando la focalización de las medidas sanitarias en las mujeres. Porque esto estigmatiza a las mismas, y además, supone que la prostitución es un tema de las mujeres que la ejercen, cuando en realidad, para los abolicionistas la prostitución existe porque hay una demanda previa, es decir, hay una norma cultural patriarcal de género que hace que el varón tenga que construir su masculinidad, bajo una normativa heterosexual, y la prostitución aparece como una de esas reglas y rituales.

El reglamentarismo se aplicó como marco jurídico en Argentina desde 1875 a 1936. Las intervenciones estatales eran constantes con nuevos decretos, disposiciones municipales, controles más estrictos por parte de las fuerzas policiales. Pero esto no impedía el desarrollo de organizaciones como la Zwi Migdal⁵, vinculada a la trata de mujeres y niños vulnerables, provenientes de países europeos traídos al país con engaños. Esto implicaba la complicidad política y policial con los proxenetas. Recién en 1913 se sancionó la Ley 9.143, conocida como la Ley Palacios, que condenaba la explotación y el tráfico de mujeres y niños.

En 1919 se sancionaron disposiciones que coartaron la libertad de las mujeres en la vía pública, castigando toda incitación al libertinaje. A la vez que se creó la Sanción de

^{5 5} La Zwi Migdal fue una red de “trata de blancas” que operó en el país entre 1906 y 1930. Los tratantes se caracterizaron por ser inmigrantes europeos que controlaban el tráfico ilegal de mujeres europeas, principalmente judías y polacas, que eran engañadas para ser explotadas con fines sexuales. El

Profilaxis de enfermedades venéreas que amparaba la prostitución individual, favoreciendo la instalación de prostíbulos de una sola mujer, para combatir el rufianismo a gran escala. Desde 1930 a 1935 existieron múltiples decretos que disponían el cierre de prostíbulos, pero esto no terminaba con el problema de la prostitución, porque en realidad generaba que las mujeres que ofrecían sexo encuentren otros lugares u otras formas de ofrecer dicho servicio. Por ejemplo, las disposiciones antes mencionadas, según Andrés Carretero (1998), hicieron que los prostíbulos pasen de estar en manos de organizaciones prostibularias a estar en manos de la mafia; y que muchas mujeres, al tener que abandonar los primeros, ocupen las calles, las estaciones de trenes y las plazas como zonas de trabajo.

A partir de 1936 se instala en Argentina, un marco jurídico abolicionista que no sanciona a las mujeres que ejercen la prostitución, pensadas como víctimas; sino que persigue a los proxenetas por organizarlas y explotarlas. Este marco se instala a partir de la sanción de la Ley de profilaxis nº 12.331, que prohibió las casas de tolerancia, pero que no intervino en el ejercicio callejero. Y estuvo muy ligado al desbaratamiento de la Zwi Migdal.

Si bien el modelo abolicionista se mantiene hasta la actualidad, se siguieron produciendo discusiones por parte de las distintas posiciones con la sanción del polémico Art. 71 del Código de Convivencia urbana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 1998, que derogó los edictos policiales, que habían generado coacción, corrupción e impunidad policial.

Funcionaban como modos de control social y de disciplinamiento. Dora Barrancos (1999), a poco de la sanción del decreto afirmaba que prohibir la prostitución iba a generar el aumento de la represión. Derogar los edictos policiales era importante porque los mismos condenaban a una persona por lo que era o por la impresión que daba, y no por lo que hacía. Esto fortalecía la estigmatización social en torno a esta población. Este punto se opone al prohibicionismo, justamente al afirmar que las prostitutas no sólo no son delincuentes, sino que la ley no puede prefigurar “status subjetivos directamente incriminables” (Barrancos, 1999:57).

En el momento de la derogación de los edictos policiales, Lipszyc (1999) relata que

resquebrajamiento de la red se produce a partir de la denuncia judicial de una sobreviviente de origen polaco, Rachel Liberman. (Carretero, 19989.).

dicha medida generó polémicas. Por un lado, la policía Federal y el Gobierno de la ciudad querían que “el ejercicio del poder sobre la sexualidad quedara en manos de la policía” (1999: 48), sosteniendo que, de lo contrario, la inseguridad y la inmoralidad, se instalarían en la Ciudad. Mientras que los progresistas apoyaban la derogación de los edictos, diciendo que eran formas de control social que se basaban en criterios de discriminación, y de peligrosidad sin delito. Y que la oposición policial tenía que ver un modo de mantener el negocio y el poder sobre las personas. Lipszyc denuncia una serie acciones que se llevaron a cabo en su momento. Como ser que desde los medios de comunicación hubo una desinformación pensada, que sostenían que sin los Edictos, la policía no iba a poder velar por la seguridad de la población. Así como la ausencia de control de los delitos, por parte de la policía, y la aparición de travestis para provocar desórdenes.

Para ello, conceptualizaré brevemente las distintas posiciones, para luego, identificar un mapa de actores intervinientes. Y por último, elaborar una síntesis de las distintas posturas a partir de las discusiones, críticas y argumentos desarrollados por cada una.

1.2 La mujer prostituta como “delincuente”

Entre los distintos discursos jurídicos mencionados la primer categoría que aparece es la llamada “prohibicionista”. Según este modelo la prostitución es un delito que debe ser sancionado. Y los castigos se aplican tanto a quienes ofrezcan como a quienes acepten pagos a cambio de sexo. El tipo prohibicionista concibe a la mujer que ejerce la prostitución como a una delincuente a la que el Estado debe penalizar. Este tipo de concepciones le dan poder al aparato policial para intervenir, reprimiendo o deteniendo a las personas que realicen dicha actividad.

Desde mediados del siglo XIX operaron en el país organizaciones de tráfico de mujeres y niños, con redes de carácter transnacional. Las mismas compraban, engañaban a mujeres y las trasladaban al país para ejercer la prostitución forzada o prostitución violenta. Este tipo de organizaciones necesitaba para su funcionamiento complicidades estatales, policiales, judiciales, etcétera. Esto se mencionó en el apartado anterior a partir del surgimiento de la Zwi Migdal.

El incremento de la “prostitución violenta” (Carretero, 1998) obligó al Estado a dar

una respuesta. Podría decirse que el regulacionismo sobre esta práctica específica comienza con el “Reglamento sobre prostitución” de 1875⁶. Si bien hay con anterioridad otras regulaciones como “El Primer Acuerdo Internacional sobre enfermedades venéreas”, firmado en 1873 que apuntaba a controlar a las mujeres que ejercían la prostitución de manera esporádica o estable. Las mismas eran foco de políticas públicas, por ser consideradas unos de los principales agentes de transmisión de enfermedades, en contextos de brotes de patologías como la fiebre amarilla o la sífilis.

Así, por ejemplo, en 1885 una ordenanza obliga a declarar fecha de ingreso y medios con los que las mujeres llegaban; unos años más tarde se funda la “Sociedad de protección de la Mujer” (1888), para resguardar principalmente a las mujeres judías de la explotación ejercida por organizaciones de tráfico de personas. De la misma manera, en 1896 se prohíbe la música en los prostíbulos. Al año siguiente se los obliga, mediante un decreto, a dispersarse. En 1903 se sanciona por ley que las mujeres deben ser mayores de 22 años para ejercer la prostitución, etcétera. Un evento importante que da cuenta del clima de época en que se llevaban a cabo estas medidas, es la creación en 1907 de la “Liga de honor”, integrada por personas respetables que se reunían para “velar por la moral y las buenas costumbres en la vía y sitios públicos” (Carretero, 1998:102).

Si bien en aquel momento el regulacionismo todavía no se encontraba en su momento de auge, el Estado constantemente intervenía clausurando prostíbulos, locales, whiskerías; prohibiendo a las mujeres llevar adelante provocaciones a los hombres en el espacio público; y deteniendo a través de la fuerza policial a quienes no cumplieran estas reglamentaciones. Todas ellas fueron alimentadas por el clima moral de la época.

Podría afirmarse que en la actualidad permanecen vestigios de esta concepción. Claudia

⁶ En su primer artículo se afirma que “se entiende por casas de prostitución las que estén habitadas por prostitutas” (Carretero, 1998:27). En el Art. 5 Se reglamenta que no puede haber prostíbulos a menos de dos cuadras de templos, teatros y casas de educación. En el Art. 8 se define la condición de prostituta. Y en el Art. 9 se afirma que para ejercer la prostitución se debe contar con 18 años (cuando la mayoría de edad legal instaurada por el Código Civil era de 22 años). El Reglamento dice que las mujeres que realizan dicha actividad tienen que someterse a revisiones médicas, no deben mostrarse ni provocar, tienen que salir siempre con su libreta y estar en el prostíbulo siempre 2 horas antes de la caída del sol.

El Reglamento implicaba la creación de un libro de registro, con el nombre y los datos del propietario del burdel, así como de las encargadas y las mujeres que trabajaban en él. Con respecto a las encargadas, la mayoría eran europeas. Casi no se hallan registros de madamas indias, negras o mestizas. Respecto a las prostitutas, las mismas debían certificar su domicilio anterior y el próximo (cuando abandonaban el prostíbulo), el estado de salud, un certificado médico de revisión y, en algunos casos, una fotografía.

Brizuela, integrante de AMMAR CTA⁷, relata por ejemplo que:

“Cuando vos te vas y ellos hacen un allanamiento en una casa donde realmente están todas así, estas personas que están trabajando. Que son mayores, autónomas, con decisión propia que no tienen que pagarle a nadie, cómo te tratan. Te apoyan todas contra la pared. Te tienen ahí diez horas, como si fuera que vos fueras la delincuente más grande del mundo” (Entrevista, AMMAR, (11/07/2012).

Las principales críticas al prohibicionismo tienen que ver con su ineficacia para terminar con la prostitución y desproteger a las mujeres que ejercen dicha práctica. Gastón Fingermann, abogado de AMMAR CTA sostiene que:

“Las siguen sancionando, sí. Ves programas de policías de allá (Estados Unidos) y las siguen sancionando por ejercer la prostitución, pero no desaparecen, están. Cada vez en peores condiciones. Tienen que esconderse, ocultarse. No pueden negociar a la hora de decir, che, con o sin preservativo. No tenés el tiempo de la negociación porque subíte al auto rápido antes que venga la cana. Toda esas cosas, generan que crezca la epidemia del VIH, genera inseguridad, genera que las chicas no puedan discriminar un cliente, ven a un tipo con cara de matufía y que sé. O sea lo veo por cómo se está conduciendo, está hablando, me está violentando y yo tengo que llevar el pan a mi casa. Y es el primero que vi, me subo rápido al auto y después veo, después termino de analizar si me conviene o no.(...) Porque todo aquel que prohíbe o victimiza no puede sacar nunca un dato de la realidad. Una cuestión básica, o sea, las que trabajan no las vas a ver, ¿dónde están? Están escondidas” (Entrevista, CTA, 4/10/2012).

Al igual que Elena Reynaga, Secretaria Ejecutiva de la REDTRASEX y fundadora de AMMAR quien afirma que:

“Porque la clandestinidad y la prohibición, ¿me entiende? Y todo este discurso abolicionista, el prohibicionista que hay hoy lo que hace es que nos está poniendo cada día más contra la pared. A nosotras. Y por lo tanto, se generan más mafias.” (UBA, 14/09/2012)

1.3 La mujer prostituta como “mal necesario”

La segunda categoría discursiva es la “reglamentarista”. La misma entiende a la prostitución como un “mal necesario” para el funcionamiento social. La prostituta cumple una función pública al servicio del bienestar de la población masculina.

Por lo tanto, el Estado debe intervenir en el desarrollo de dicha práctica. Por ejemplo, delimitando zonas: espacios públicos / privados para ejercer la prostitución, horarios, identificando a las mujeres que ejercen dicha práctica ofreciendo licencias, aplicando controles sanitarios, cobrando impuestos y ofreciendo capacitaciones para el ejercicio de la práctica sexual como medio de vida.

⁷ Actual Secretaria General de AMMAR Ciudad de Buenos Aires, AMMAR CTA

Nº 15

Municipalidad de la Capital

INSPECCION GENERAL

REGISTRO DE CASAS DE PROSTITUCION

Calle de *Moroccoa* Núm. *178* Clasificada de prostitucion.

Doña *Florencia Diaz* ha
 registrado en esta Oficina la casa de la ubicacion arriba expresada,
 la que ha sido clasificada como casa de prostitucion.

Habitaciones de la casa *9*

Id. ocupadas por la gerente *2*

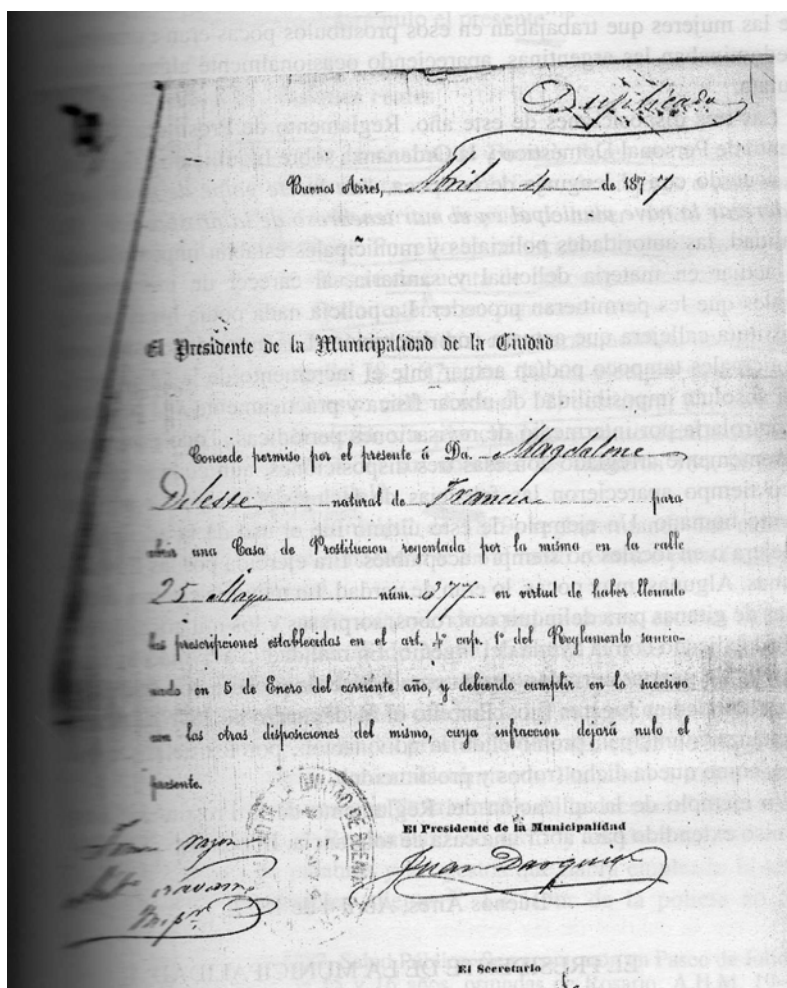
Número de las personas de familia de la gerente

Id. de habitaciones para las prostitutas

Id. de prostitutas que pueden ocuparlas

Buenos Aires, *5* de *Noviembre* de 188*6*
[Firma]

Registro de casas de prostitución. Fuente: “La prostitución en Buenos Aires” de Andrés Carretero, Buenos Aires, Ed. Corregidor (1998).



Permiso de casa de prostitución. Fuente: “La prostitución en Buenos Aires” de Andrés Carretero, Buenos Aires, Ed. Corregidor. (1998)

Las mismas son principalmente medidas sanitarias, dirigidas únicamente a las mujeres que ejercen la prostitución. Dejando de lado a los consumidores de dichos servicios, que son exceptuados del control de esas políticas. A pesar de que las mujeres dan cuenta de la discriminación que sufren en su vinculación al sistema de salud incluso en la actualidad. La coordinadora de AMMAR CTA relata que:

“Vos vas a una doctora y le decís yo soy trabajadora sexual. Y lo que primero... se ponen tres guantes juntos.” (Entrevista, 11/07/2012).

Dicha organización cuenta, por ejemplo, con el centro de salud “Sandra Cabrera”, ubicado en la ciudad de La Plata, dirigido por trabajadoras sexuales y abierto a la comunidad porque:

“No es porque nosotras queremos ‘ghettizarnos’. Lo que menos queremos hacer en esta vida es un ghetto. ¿Viste? Como ya nos ponen contra.. Queremos ir a decirle a los médicos

que nosotras pedimos hablar con los directores. Para ver cómo articulamos para las que están trabajando a la noche, que les sea más cómodo ir a hacerse ver. Por la salud, ¿no?.” (Caudia Brizuela, Entrevista, 11/07/2012).

Es importante resaltar que AMMAR funciona como un sindicato de hecho y no de derecho, por lo tanto no cuenta con beneficios como la obra social para sus afiliadas.

AMMAR CTA lleva adelante campañas sanitarias, principalmente de lucha contra la transmisión del VIH/SIDA. Estas se basan en el reparto de preservativos y charlas de concientización. Este tipo de tareas lleva implícita la idea del cuerpo como un instrumento de trabajo que hay que cuidar. A la vez son actividades destinadas a las trabajadoras sexuales y no a los “clientes”. La concientización es esencial porque:

“Cuando uno está solo en las cuatro paredes, es uno el que decide cómo me paro sobre eso. Y también no nos olvidemos que a veces las personas juegan con el hambre: “yo te doy más”... sabiendo la necesidad de cada persona. Los clientes que evito que están a lo último acechando, la que no hizo nada... (...) La que no hizo nada, tac. Esta va a caer. Eso es lo que nosotras vemos. ¿Viste? Entonces es lo que recalamos mucho sobre eso. ¿Por qué digo? Porque *esta es la herramienta de trabajo*. Si yo lo descuido a esto, yo me quedo sin el pan. Entonces esto es lo que nosotras hablamos mucho.” (Claudia Brizuela, Entrevista, 11/07/2012)

REGISTRO ANOTACION DE PROSTITUTAS							
NÚMERO	NOMBRE DE LA PROSTITUTA	EDAD	NACIONALIDAD	CASA DONDE SE ENCUENTRA LA PROSTITUCIÓN	FECHA DE LA ENTRADA	FECHA DE LA SALIDA	OBSERVACIONES
461	Luisa Paredes	30	Arg.		Junio 1926	Octubre 22/27	Observada
462	Gertrud Cortez	31	"		16/12/26	Julio 12/26	Observada
463	María González	26	"		Sept 1926	Octubre 11	Observada
471	Olivia Paredes	27	Arg.		Octubre 1926	Nov 9	Observada
472	Carmen Paredes	26	Arg.		"	"	Observada
473	Esther Paredes	23	"		7/12/26	Mayo 1927	"
474	María Paredes	23	"		dic 16/26	Mar 1927	Observada
475	Edith Paredes	26	"		"	Mar 1927	Observada
476	Patricia Paredes	27	Arg.		"	Julio 27/27	"
477	María C. Rodríguez	25	Arg.		Julio 27/27	"	"
478	Rita Paredes	24	Arg.		"	"	"
479	María A. Paredes	26	Arg.		"	"	"
480	María Moyano	30	Arg.		"	"	"
481	Raquel Paredes	25	"		"	"	"
482	Rosa Paredes	28	"		"	"	"
483	María Paredes	23	"		"	"	"

Dr. JUAN M. SCARONE
Médico Asistente al Servicio de Gineco - Obstetricia del
Hospital Fermines

Calificación: *General Alcohol* *F.C.S.*

Rp. *16-X-1931*

Certifico que
esta en condiciones de ingreso
so. —
Juan Scarone

Dr. JOSE A. ISLEÑO
MÉDICO

Certifico por
Juliana Cortez
María Paredes
María Paredes
María Paredes
1-26-31

Registro de anotación de prostitutas y certificados médicos. Fuente: “la prostitución en Buenos Aires” de Andrés Carretero, Buenos Aires, Ed. Corregidor (1998).



Certificados médicos. Fuente: “La prostitución en Buenos aires” de Andrés Carretero, Buenos Aires, Corregidor. (1998)

1.4 La mujer prostituta como “víctima”

La tercera posición corresponde al “abolicionismo”. La/os abolicionistas sostienen que todo tipo de prostitución supone la explotación del ser humano que realiza dicha práctica. Este grupo no considera a la persona que es prostituida como una delincuente ni como parte de un aparato necesario para el funcionamiento social; sino como una víctima de la opresión de género propia del sistema patriarcal. Por lo tanto, no es a ella a quien hay que perseguir legalmente sino a los clientes y proxenetas. Marta Vasallo en su “Dossier: La prostitución: ¿violencia o libertad?” (1999) afirma que el abolicionismo “Se opone a todo control legal y estatal sobre las personas en ejercicio de la prostitución, pero prohíbe su explotación organizada, reprimiendo el proxenetismo” (p.40).

Podría afirmarse que el marco jurídico abolicionista en nuestro país comienza en 1936 con la sanción de la Ley Profilaxis n° 12.331 antes comentada, que prohíbe las casas de tolerancia y el proxenetismo. Es decir, la explotación sexual ajena.

Los puntos de tensión entre las posturas trabajadas surgen esencialmente a partir de consideraciones diferentes sobre las personas que ejercen la prostitución. Es decir, si la mujer es considerada una trabajadora, el Estado no le dará la misma respuesta que si la concibe como una víctima de la opresión de género, resultante de los mecanismos de una sociedad capitalista y patriarcal.

Los/as regulacionistas sostienen la idea que la mujer opta por la prostitución como forma de vida. Si bien reconocen que no es una decisión absolutamente libre.

“Obviamente, que es un trabajo como tantos otros, yo diría como la mayoría de los trabajos que ejercemos la clase obrera, que no es un trabajo elegido, como el minero que tampoco elige ese trabajo, como el de la señora que limpia que tampoco lo elige, y tantos otros trabajos que ejerce la clase obrera”. Elena Reynaga, Secretaria General de AMMAR y REDTRASEX, en “Diálogo: Prostitución- Trabajo sexual, las protagonistas hablan. (2007:11). Y reconocen que la explotación es un problema, independientemente de la trata de personas.

Las principales demandas de estos sectores, que podríamos cristalizar hoy en la organización AMMAR CTA, tiene que ver con reivindicaciones laborales, con tener los mismos derechos que cualquier otro trabajador (obra social, aportes jubilatorios, etcétera). Por eso reivindican la organización sindical como un medio que les permita mejorar las condiciones laborales de su actividad.⁸

En sintonía con los reclamos de AMMAR CTA, Marcela Romero, Coordinadora de ATTA (Asociación Travestis, Transexuales y transgéneros de Argentina), en el “Diálogo: prostitución-Trabajo Sexual” (2007), sostuvo que:

“Para mí, la prostitución es un trabajo, vivo de mi trabajo. En primer lugar, exijo mis derechos como ciudadana, y luego mis derechos como trabajadora sexual”. (p.13)

La ex diputada Nacional Fernanda Gil Lozano afirma que quienes trabajan para regular la prostitución “proponen llamar “trabajadora sexual” en vez de “prostituta” a la mujer que vende su cuerpo, para infundirle dignidad a su situación “laboral”.

⁸ Haciendo un paralelismo con el caso español, por ejemplo, podríamos citar al Colectivo Hetaria, que se conformó en 1995 con el objetivo de defender los derechos laborales de las trabajadoras sexuales, y fomentar su organización y sindicalización. Debido a que consideran que estas regulaciones laborales ayudan a terminar con el estigma y la criminalización de las prostitutas, porque promueve la desaparición de la división entre mujeres putas y no putas.

Lamentablemente, dar visos de trabajo a la cosificación de una persona no mejora su situación. Dignifica la industria del sexo, a los varones consumidores de mujeres y niños, les proporciona un matiz empresarial a los tratantes de personas y ayuda a integrar a las mafias a la sociedad.” (www.fernandagillozano.com.ar, 3/07/2012).

La filósofa Laura Klein en “El sexo, la madre, la ciencia y la puta” (1999) piensa la prostitución en relación al alquiler de vientres, para mostrar que en realidad en el imaginario social lo “sucio” no es el dinero, sino el sexo. Klein muestra cómo en el lenguaje cotidiano se habla de la madre subrogada como quien alquila su vientre, y de la prostituta como la que vende su cuerpo. Incluso cuando los tiempos del alquiler de vientre son mucho mayores que los de la prostitución. Klein señala entonces cómo no es el dinero el que ensucia la prostitución, porque el mismo también está presente en el alquiler de vientre, sino el contacto sexual, evitado en la subrogación.

Respecto a las construcciones sociales acerca de los cuerpos femeninos, la actual Secretaría General de AMMAR Ciudad de Buenos Aires (CTA) afirma que

“No somos extraterrestres. Simplemente el hecho que nos condena es trabajar con nuestro cuerpo, que es los genitales, ¿no? Porque todos trabajamos con partes del cuerpo. El ama de casa usa la mano, vos para tu trabajo usás la cabeza... Uno lo está explotando en cierta manera.. digo, parte del cuerpo. Pero, viste, en esta sociedad que vivimos, mis genitales tienen que ser vírgenes, más o menos. Para ellos, qué se yo lo que quieren hacer. Pero, bueno... capaz que si trabajaba en la calle y no cobraba estaba todo bien, ¿viste?” (Entrevista, AMMAR, 11/07/2011)

La sindicalización, defendida por los regulacionistas, es entonces otro punto de conflicto, ya que ni prohibicionistas ni abolicionistas acuerdan sobre este punto. Los primeros no aceptan la sindicalización por el simple hecho de que no consideran a la prostitución como una actividad legal ni lícita. Y los segundos, no toleran la idea de que las mujeres en situación de prostitución se organicen sindicalmente debido a que no reconocen su status de trabajadoras. Reglamentar la prostitución, sería para los abolicionistas legitimar la explotación sexual que sufren esas personas.

Una representante del abolicionismo es la socióloga Irene Castillo, directora del GES (Grupo de Estudios Sociales), quien sostuvo que

“Las personas que trabajamos hace mucho años con el tema de la violencia hacia las mujeres y de la explotación sexual, sabemos que es muy difícil considerar un trabajo a la prostitución, en términos de imaginarlo por ejemplo, como alguien que esté con un “cliente” de prostitución, y le diga:” No, esto... hoy no trabajo porque hago huelga en mi sindicato” o “Esto no lo hago porque no entra dentro de mi convenio de trabajo”, o sea indudablemente

llevar el tema de la prostitución a un tema libremente elegido, y como un cuentapropismo, como un microemprendimiento, realmente cuesta un poco considerarlo”. (Mesa de debate del ciclo de documentales “Visiones no identificadas II: Mujeres: víctimas de la explotación más antigua del mundo”. 05/08/2011. CCEBA).

También Natalia Barrios, Coordinadora de la asociación Civil La Casa del Encuentro, se expresa en contra de la sindicalización cuando afirma que:

(Esas organizaciones) “donde dicen que la mujeres en situación de prostitución tendrían que tener su sindicato, la libreta sanitaria, etcétera, etcétera. Ahora cuando vos le preguntás a esa mujer que defiende la prostitución como un trabajo, si le preguntás si a su hija le ofrecería ese lugar de trabajo inmediatamente esa idea se desvanece. Esto tiene que ver con que es la vulneración plena de una mujer, la vulneración plena de tus derechos. O sea cualquier mujer... es lo mismo que el mito que a las mujeres le gusta que le peguen, que lo habrás escuchado alguna vez. Tiene que ver con este lugar donde se coloca a la mujer, ¿no? No se piensa por qué hay miles y miles de mujeres en situación de prostitución en comparación con la cantidad de hombres que puede haber en situación de prostitución. O sea cuando hablemos de una igualdad de género, podemos llegar a hablarlo. (...) Vos pensá que una mujer en situación de prostitución, mínimo en una noche pasan 15 tipos por el cuerpo de esa persona, ¿a qué ser humano con sujeto de derecho le gustaría y estaría contento que un tipo por pagar pueda hacer de tu cuerpo lo que quiera, lo que quiera, ¿eh? Y cuando decimos lo que quiera es lo que quiera. Lo que te imagines y lo que no. ¿A qué ser humano? Cuando un ser humano, podemos hablar después de un masoquismo, lo que sea que es una patología psiquiátrica, alguna estructura que puede llegar a tener una persona, pero lejos está de lo que es la prostitución. Entonces cuando hablemos de elección, cuando hablemos de que esa persona va a .. o esas personas que conforman una organización, puedan decirle a su hija andá y trabajá de prostituta, y que 15, 20 tipos hagan de tu cuerpo lo que quieran, perfecto vamos a hablar de que es trabajo. Yo a mi hija no le aconsejaría un trabajo así. Es así de sencillo.” (Entrevista, La Casa del encuentro, 20/09/2012).

Este planteo que supone que no se puede hablar de elección en un contexto de desigualdad entre hombres y mujeres también es abordado por el psicoanalista Juan Carlos Volnovich (2010), para quien la prostitución implica una trasgresión a los derechos humanos, refuerza la desigualdad y la opresión femenina. Porque la “oferta” proviene de sectores marginados que sufren la discriminación en educación, empleo y remuneración, lo que hace que no puedan organizar proyectos sustentables. Para el autor la prostitución “constituye una expresión de misoginia, de racismo y de abuso de poder” (p.68).

En la misma línea Fabiana Tuñez, Coordinadora de la Asociación Civil “La Casa del Encuentro” sostiene que: “la gran mayoría de las mujeres (en los prostíbulos) que están allí son mujeres que de una u otra manera están siendo vulnerados sus derechos humanos básicos como vivir una vida libre de violencia” (16/11/2012 Disponible en: <http://www.azulhoy.com/la-ciudad/36-azul/6919-cuando-se-paga-por-sexo-se-esta-sosteniendo-a-las-redes-de-trata.html>)

Respecto a la pregunta que se plantea desde el abolicionismo acerca de si alguna mujer en situación de prostitución desearía eso para su hija; desde el regulacionismo responden que:

“La que está ahí porque quiere. Porque opta entre esto y otra cosa. Porque así como dicen que una mujer no puede estar ahí, que ninguna mujer va a querer que su hija sea... ¿cuántos mineros quieren que su hijo sea minero? ¿Cuántos cartoneros quieren que el hijo sea cartonero? ¿No quieren que sea abogado, que sea astronauta? ¿No quieren que sea presidente? Y, sí. A las chicas si les preguntás también, ¿vos querés que tu hija sea trabajadora sexual? No, yo quiero que sea presidenta”. (Entrevista Gastón Fingermann, AMMAR CTA, 4/10/2012)

En este sentido, Sonia Sánchez, activista feminista que vivió una situación de explotación sexual sostiene que el discurso regulacionista:

“Es falocéntrico, mentiroso, ¿qué quieren hacer una cooperativa de putas? ¡Por favor! ¿Qué me viene a hablar de autonomía? Ninguna puta es autónoma y ella lo sabe (refiriendo a una de las fundadoras de AMMAR CTA). Ella lo sabe porque hemos estado paradas en la misma (...) esquina, allá de Flores. Si ella dejó de ser puta es porque tenía cuatro mujeres explotándola. Entonces, ¿de qué autonomía me hablan? Ese sí que es un discurso cargado de odio hacia las mujeres. ¿De qué autonomía me están hablando cuando es una violación sistemática en esos cuerpos? Mientras no se trabaje en los derechos violados de esas mujeres, económicos, sociales, políticos, no se va a poder trabajar. No hay autonomía en nada, en nadie, ni siquiera en una puta o no puta.” (Entrevista radial. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>)

En la línea del abolicionismo podríamos situar también a las integrantes de AMMAR Capital (Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos). En 1995 esta línea se dividió de lo que luego devino en AMMAR CTA; como respuesta a la negación de sus integrantes de reconocerse como trabajadoras alineándose a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). En coherencia con sus concepciones de la mujer como víctima de un sistema, AMMAR Capital lleva adelante tareas de educación y atención sanitaria, para dar herramientas a las mujeres en situación de prostitución con el fin de que puedan encontrar otras formas de sustento económico. Si bien, hay un punto de encuentro con AMMAR CTA en la idea de que ambas organizaciones afirman que trabajan para que no haya en la calle ninguna mujer que tenga que ejercer la prostitución contra su propia voluntad.

La cuestión de la libertad de elección es otro de los puntos conflictivos claves. La/os regulacionistas consideran el derecho de la mujer a optar por dedicarse a cualquier actividad, incluso a la prostitución. En esta línea de posibilidad de elección, podría llegar a colocarse incluso a la antropóloga y feminista Gayle Rubin (1989), quien sostiene que la

prostitución puede ser pensada como una forma de rebeldía ante los valores morales tradicionales, que exaltan la virginidad y el matrimonio.

Las/os regulacionistas defienden el derecho a optar en función de una racionalidad económica:

“Hay otra mina que dijo entre laburar en un supermercado chino 12 hs y ganar mil pesos por mes; o salir a la calle y estar dos horas por día y ganar dos lucas por mes, yo salgo 2 hs por día . Son elecciones. No quita que haya personas que son víctimas de trata. No quita que haya personas que hayan sido engañadas, y sean víctimas de explotación. Eso también está. No estoy diciendo con esto que... una cosa no quita la otra. El punto, lo que decimos nosotros acá es están las víctimas de trata, hay que ayudarlas, hay que terminar con la trata. Está la víctima de explotación, hay que terminar con el proxeneta, tiene que ir preso. Ahora, ¿qué pasa con la otra, con el tercer punto? La que está ahí porque quiere. (...) Una chica de República Dominicana acá, que estaba feliz de laburar acá porque con lo que ganaba allá, no hacía nada. Acá está ganando 16 lucas por mes. O sea, gana 16 lucas por mes ejerciendo y eso que trabaja en relación de dependencia de un tipo. O sea es explotada esta mina, pero hace 16 lucas, con lo cual se compró un terreno allá, ya está construyendo su casa allá. Es decir, hay muchas mujeres que toman el trabajo sexual como una herramienta para la migración. En un empleo formal no puedo conseguir, me meto en esta vía que es el trabajo en negro. Y la utilizan por ese medio.” (Gastón Fingerhann, Entrevista, CTA, 4/10/2012)

La crítica abolicionista a estos planteos se relaciona con que los mismos no abordan la desigualdad entre hombres y mujeres que supone el sistema patriarcal; debido a que la mayor rentabilidad de una actividad no puede dejar de lado que esta implique la subordinación femenina.

Es decir, en oposición, los abolicionistas parten de la idea de que ninguna mujer puede elegir colocarse en el lugar de la opresión y cosificación que implica la prostitución. Según Teresa Sifón Barrera, integrante de AMMAR Capital: “La prostitución no es un trabajo. Nos anula como personas, nos convierte en objetos de uso y abuso con el que cualquiera puede hacer lo que quiere con nuestro cuerpo por unos miserables pesos”. (2007:19).

Y es una práctica que marca a la mujer que la experimentó. Sonia Sánchez sostiene que:

“Una puta no es un sujeto de derecho, es un objeto de uso y abuso” (Entrevista, 13/11/2012)

“No se supera y yo trabajo constantemente, todo el tiempo y trabajo con mi lenguaje, trabajo con la forma de pensar, reflexiones. El estigma no se va, la puta la tenés siempre ahí, ¿entiendes? Lo tienes escrito en tu piel, sólo que maquillas asquerosamente. Cuando vos impones otra voz en tu trabajo, te salta el pasado para que te calles, ¿entiendes? No, no se puede... te queda el estigma. Por eso la puta siempre huye”. (Entrevista radial, Julio de 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>).

En este sentido, la ex Diputada Nacional Fernanda Gil Lozano afirmó que

“Sin duda, la prostitución, como cualquier clase de explotación sexual, viola la dignidad humana” (www.fernangagillozano.com.ar, 3/07/2011). En esta línea podría situarse el pensamiento de feministas abolicionistas que afirman que:

“La prostitución no es un trabajo, ni es ningún destino para una mujer. No puede ser un destino para una mujer. Podríamos hablar de un destino, de una elección laboral cuando esa mujer tuvo elecciones de trabajo” (Entrevista Natalia Barrios, La Casa del Encuentro, 20/09/2012).

A este tipo de discursos se le opone el pensamiento regulacionista sobre los cuerpos que sostiene que:

“Nos condenan por trabajar con nuestros genitales. Que es nuestro cuerpo. Tenemos derecho a hacer un aborto. Y no tenemos derecho a trabajar con nuestro cuerpo. ¿Qué le pasa a la gente? Digo, a la sociedad. ¿A la sociedad qué le está pasando? ¿Entendés?” (Claudia Brizuela, entrevista, 11/07/2012).

Esta idea de que existe la posibilidad de elegir dedicarse a la prostitución es tratada también por Teresita Ferrari, periodista que en su trabajo “Chicas caras” (2009), entrevista a adolescentes provenientes de familias de clases media/ alta y alta, que se dedican a la prostitución. Ferrari intenta mostrar que en contextos de solvencia económica hay chicas que eligen dedicarse a dicha práctica. Y explica este hecho a partir de las ansias de independencia económica sumadas a la desvalorización por el trabajo que viven estas adolescentes. Esto generaría que se vea en la prostitución una forma rápida y fácil de obtener dinero.

En oposición, para Carmen Ifrán (ex presa política), “la manera de justificar el ejercicio de la violencia contra las mujeres es sosteniendo que lo ha elegido libremente”. (2007:20).

Natalia Barrios reflexiona sobre la construcción de esa identidad como trabajadora y sostiene que:

“Esa es otra dicotomía que también nos pasa seguramente a nosotras. Una vez ha llegado una mujer en situación de prostitución. Pero digo, si lo analizamos.. vos podés trabajar con una mujer y el trabajo individual va a ser otra cosa. Y también cada persona es sujeto de derecho y puede decidir. Pero socialmente hablo yo, eh, no desde otro lugar. Socialmente, ¿por qué pasa esto? Y cuan culturizados estamos con esta cuestión que lo podemos ver como algo normal. Obviamente que si vos hacés un trabajo fino, y si esa mujer lo podemos abordar y trabajar te puedo asegurar que después va a terminar desvaneciéndose este discurso. Es como nos pasa permanentemente. Yo trabajo en trata, en violencia, y hay muchas situaciones (...) porque pasa esto. Porque tienen una coraza terrible, por la situación en la que han pasado. Si vos trabajás en el tiempo con esa mujer, si esa mujer se deja trabajar, deja trabajar conjuntamente y yo creo que el discurso es muy probable que desvanezca. Pero bueno, eso es en el tiempo. Por eso te digo, la respuesta que podemos dar, o que yo te puedo

dar como trabajadora social es que entendiendo al sujeto inmerso en una sociedad es que esto nos pasa por una cultura donde muchas violencias están invisibilizadas y se lo entiende desde este lugar, desde un lugar patriarcal, ¿no? me parece que va por ese lado” (Entrevista, La Casa del Encuentro, 20/09/2012)

La/os abolicionistas afirman que el pequeño porcentaje de la llamada “prostitución vip” que dice elegir la prostitución, en realidad oculta la gran proporción de mujeres que no lo eligen. En este sentido, Volnovich en su libro “Ir de putas” (2010) señala que las divisiones entre trata/ prostitución, prostitución del primer mundo/ del tercer mundo, prostitución adulta/infantil, prostitución libre/ forzada, en realidad lo que hacen es reproducir el discurso de que existe una prostitución buena, deseable o por lo menos tolerable, y una mala a la que hay que combatir. Cuando, a su criterio, toda forma de prostitución es opresiva. Es decir, no hay edad, país ni condición de llegada a la prostitución que justifique que un varón, por tener dinero, acceda al cuerpo femenino contra la voluntad de la mujer. Estas ideas se encuentran en sintonía con los argumentos de la organización estadounidense WHISPER.⁹

Desde la Fundación Feminista Popular, La casa del Encuentro se sostiene que tampoco puede hablarse de trabajo en los casos de la llamada “Prostitución vip” ya que también allí existe explotación ajena:

“O sea para nosotras, desde una postura abolicionista, la prostitución no es destino para ninguna mujer. Primero porque estamos hablando desde un lugar de elección y esa mujer dudo, así la situación de la prostitución vip, dudo que esté en una situación de elección porque de hecho, si hablamos de las prostitutas vip, para que estén en los books, para que estén en los mejores hoteles hay alguien atrás que patrocina eso, por decirlo de alguna manera. Y no si cobran cinco mil dólares, no se quedan con los cinco mil dólares. Hay alguien que está explotando esa situación. Entonces no podemos hablar de trabajo frente a esta situación.” (Entrevista Natalia Barrios, La Casa del encuentro, 20/09/2012)

En cambio las regulacionistas exigen que se distinga el trabajo sexual autónomo, ejercido por personas mayores de edad, con consentimiento; de la trata de personas. Y reclaman políticas públicas que las protejan, ya que las “políticas anti trata” las perjudican. Claudia Brizuela relata que:

“Cuando vos te vas y ellos hacen un allanamiento en una casa donde realmente están todas así, estas personas que están trabajando. Que son mayores, autónomas, con decisión

⁹ Haciendo un paralelismo con el caso español, por ejemplo, podríamos citar al Colectivo Hetaria, que se conformó en 1995 con el objetivo de defender los derechos laborales de las trabajadoras sexuales, y fomentar su organización y sindicalización. Debido a que consideran que estas regulaciones laborales ayudan a terminar con el estigma y la criminalización de las prostitutas, porque promueve la desaparición de la división entre mujeres putas y no putas

propia que no tienen que pagarle a nadie, cómo te tratan. Te apoyan todas contra la pared. Te tienen ahí diez horas, como si fuera que vos fueras la delincuente más grande del mundo” (Entrevista, 11/07/2012).

Además, la prostitución se piensa, para los abolicionistas, en el marco del modelo patriarcal, como una práctica naturalizada que no se cuestiona. Para Volnovich, por ejemplo, la prostitución es “explotación sexual comercial donde el patriarcado lleva al límite los imperativos impuestos por la sociedad de consumo y se hace evidente la condición de mercado de los cuerpos” (Volnovich, 2010:67).

En este sentido, también la socióloga Silvia Chejter sostiene que “vivimos en sociedades y culturas que no cuestionan la prostitución, que conciben a los hombres como sujetos de placer/ sujetos de poder/ sujetos prostituyentes y a las mujeres como objetos al servicio del placer masculino” (Chejter, 2011:10).

Para las abolicionistas la prostitución debe enmarcarse en el contexto de una sociedad capitalista y patriarcal.

“Estamos en un sistema patriarcal en donde la mujer en muchísimas situaciones se encuentra en un estado asimétrico con respecto al hombre. Y bueno, se empieza a luchar contra esta violencia de género. Entendiendo que sus dos extremos máximos es la trata de mujeres, niñas, niños, adolescentes con fines de explotación sexual, en donde se toma a la mujer como un objeto de consumo, como un objeto de consumo sexual, en donde se cosifica el cuerpo de la mujer, se lo ve como un objeto y entonces esto es un extremo máximo de violencia, ¿no? y después el femicidio” (Entrevista a Natalia Barrios, La Casa del Encuentro, 20/09/2012).

La reconocida feminista Kate Millet expresa en sintonía con esta posición que:

“El papel de la prostituta no representa sino una exageración de las condiciones de la mayoría de las mujeres (...) el objetivo de su actividad sexual no radica en su propio placer” (Citado en Vasallo, 1999:41).

Considero interesante señalar que las mismas regulaciones legales son tomadas por el regulacionismo para enmarcar la idea de la mujer que ejerce la prostitución como una trabajadora sexual apelando al derecho a elegir la actividad laboral, etcétera.

Gastón Fingeremann, expresa que:

“Vos tenés el artículo 19 de la Constitución Nacional que te dice que los actos privados de las personas que en ningún modo afecten a terceros ni a la moralidad y el orden público, ¿cómo es que dice? Quedan sujetas a... a ver los va a juzgar Dios (...)Teniendo en cuenta el artículo 19 de la Constitución Nacional, artículo 14.. 19 los actos propios, artículo 14 el derecho al trabajo, pacto de derechos económicos ... pactos internacionales de derechos políticos, económicos, sociales y culturales... que, digamos, te permite elegir el propio proyecto de vida.. bueno, por todos esos artículos habíamos dicho que el trabajo sexual estaría permitido. Cuando hablamos de los actos

privados te estaba diciendo que no necesariamente son adentro de tu casa... y afuera también. Y la moral es relativo. La moral depende de cada momento , cada lugar,(...) Para ponerte el ejemplo el artículo 68 del Código contravencional de la Provincia de Buenos Aires dice: el que ejerciere la prostitución dando ocasión a escándalo tendrá una sanción. ¿qué pasa con eso? ¿Qué es escándalo? (...)Desde mi punto de vista la CEDAW, está diciendo que la mujer tiene derecho a recibir la misma remuneración que un hombre, que la mujer tiene derecho a elegir. Convenios internacionales dicen que la mujer tiene derecho, al igual que el hombre a elegir su propio proyecto de vida... todas esas cosas hacen que no haya contradicción.” (Entrevista, CTA, 4/10/2012).

Y respecto a la “Convención sobre los Derechos del niño”, los regulacionistas defienden el trabajo sexual autónomo realizado por mujeres mayores de edad y autónomas. No entendiendo dentro de la figura de “trabajo sexual” ni a los menores de edad ni a las personas forzadas al ejercicio de dicha práctica.

1.5 Formas de autoconcebirse e identidades impuestas

Me interesa reflexionar respecto de las formas de autoconcebirse por parte de las propias mujeres y lo que más adelante desarrollaré como las “identidades impuestas” a las mismas. En este sentido existen diferencias entre las integrantes de AMMAR CTA y el colectivo “Ninguna mujer nace para puta” (desde el abolicionismo). Este grupo fue más cercano a AMMAR Capital en sus comienzos, pero más tarde también se independizó de él.

El momento de surgimiento de AMMAR y su posterior alineación con la CTA tiene que ser entendido también a partir del contacto de las mujeres con académicas que las vinculan con organizaciones de trabajadoras sexuales de otros países. Elena Reynaga, fundadora de AMMAR y Presidenta de la REDTRASEX (Red de trabajadoras Sexuales que vincula organizaciones sindicales de trabajadoras sexuales de América Latina y El Caribe), en las Jornadas de debate sobre el proyecto de ley que regule el trabajo sexual autónomo llevadas a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, relata que:

“Un día nos sentamos algunas con un rubio que tenemos acá de abogado que vivió en Nueva Zelanda, por ahí. Y nos trajo también las experiencias de ahí, de las compañeras que están reconocidas. Y también dijimos lo mismos que las uruguayas: “Si ellas pudieron, ¿por qué no nosotras?.”

“Nos encontramos en el camino con dos antropólogas que nos contaron que había una organización en Uruguay, que se llama AMEPU. Y que habían logrado y habían tenido muchos logros. Y ahí dijimos: “¿Qué son las de AMEPU? Ahí todavía no nos asumíamos como trabajadoras. Nosotras nos decíamos “prostitutas”. (Elena Reynaga, UBA, 14/09/2012)

En contraposición Sonia Sánchez sostiene que

“No, además no nació de nosotras las putas organizarnos. (...) en el año 94 dos antropólogas comenzaron a recorrer las calles de Constitución, a decirle a esas mujeres que estaban allí que debían organizarse para luchar por sus derechos, no le hacían daño a nadie. Entonces había que luchar por la libertad. Guauuu, que alguien te venga a decir eso, ¿no? (...) De ellas nació en ese momento la idea de organizarse. (...) pero algunas de las mujeres prostituidas las tenían como a las salvadoras a estas dos antropólogas. porque que te vengan a organizar y que te digan: mirá, tenés que luchar por tus derechos, por tu libertad, porque ustedes no le hacen daño a nadie (...) te abren la cabeza.” (Entrevista, 13/11/2012)

AMMAR (CTA) posee un relato acerca de su conformación que cuenta las primeras reuniones y el avasallamiento de derechos de la policía,

“Nos juntábamos en los bares, en los bares... cualquier bar hay.. en una zona de trabajo, y la cosa se empezó a poner peor. Porque la policía empezó a ver en ese momento lo que nosotras todavía no veíamos: que nosotras íbamos a ir en contra de sus intereses económicos, ¿me entienden?. La organización que nosotras nos estábamos queriendo dar en ese momento, iba a ir en contra de sus propios intereses. Entonces, ¿qué hacían? Nos sacaban de los pelos, de adentro de los bares. Y cada vez fue como más. Fuimos a juntarnos en ATTE, ATTE nos empezó a dar un lugar acá, acá a una cuadra y media o media cuadra (...) cuando salíamos de ahí, el patrullero nos llevaba igual eso hizo que muchas de las compañeras, al principio éramos 80, 90 compañeras que nos juntábamos. Eso hizo que muchas compañeras se desanimaran” (Elena Reynaga, UBA, 14/09/2012).

Así como el funcionamiento de esa primer vinculación entre las mujeres:

“Y entonces bueno, uno buscaba a las monjas, M., todas ellas e íbamos y sacábamos a las compañeras de estar ahí detenidas ahí, en el calabozo” (Elena Reynaga, UBA, 14/09/2012)

Y la progresiva toma de conciencia de las mujeres y la lucha. Siguiendo este relato un primer hito es la victoria que se logra con la derogación de los edictos policiales.

“Bueno, después ya empezamos a ir a la legislatura. Empezar a golpear puertas. Empezar realmente, que se nos reconozca, que nos pongan en un lugar donde medianamente nos corresponde, ¿no? Porque somos seres humanos, somos la parte de la sociedad... siempre digo yo, ¿no? Somos personas que pagamos los impuestos como todos, y cumplimos nuestros deberes como cualquier ser humano, digo”. (Entrevista a Claudia Brizuela, AMMAR, 11/07/2012)

“Pero igual lo logramos, logramos la derogación en el año 98. Tuvimos desde las 10 de la mañana a las 11 de la noche en la Legislatura y a las 9 de la mañana me acuerdo, a las 9 de la noche me acuerdo clarito que María Diana de Hoz me dijo: “Elena, ya se pueden ir, porque ya está ahora sólo estamos aprobando algunos artículos pero ya está. Pero la jujeña desconfiada no me quise ir hasta que no apagaron las luces. Porque dije: “ En cualquier momento nos ponen algo” (risas) Era de lo bruta que era, ¿no?. Eso fue nuestra derogación. Obviamente ahí, ese era el objetivo máximo nuestro, ¿no?. La derogación de los edictos policiales. Y nos quedamos ahí con un grupo de compañeras pensando: “Bueno, ¿y ahora? ¿Para dónde vamos? ¿qué hacemos?” , ¿no? Porque ya era como que habíamos logrado como lo máximo, digo, con la madurez o digamos, el poco crecimiento que nosotros

teníamos, con las pocas herramientas que habíamos adquirido, ese día parecía que ese era el sueño máximo” (Elena Reynaga, UBA, 14/09/2012).

En la construcción del relato de la organización (AMMAR CTA) aparecen anécdotas y personajes que se repiten, que contribuyen al armado de una memoria colectiva, una identidad. Propongo dos ejemplos de lo que denominaré “mitos fundacionales”, ya que los mismos refieren a los orígenes de la organización y aparecen constantemente como constructores de una memoria común. En primer lugar, la imagen de Sandra Cabrera, una trabajadora sexual asesinada en la Ciudad de Rosario en el año 1994, después de denunciar sitios donde se existía el proxenetismo, la explotación sexual de terceros. Su crimen sigue impune. Refiero a la imagen de Sandra Cabrera como un “mito fundacional”, constructor de identidad, porque sintetiza una historia común de lucha y de entrega. Es decir, uno de los slogans fundamentales de AMMAR CTA es “prostitución no es igual a trata de personas”. Y existe un intento importante de esta organización sindical de dejar en claro que no validan la trata de personas con fines de explotación sexual, y el caso de esta militante da cuenta del compromiso de AMMAR CTA en esa lucha. Así su fusilamiento la convierte en una especie de héroe. La imagen de Sandra Cabrera aparece en posters en distintas oficinas de la asociación, en remeras, en un documental¹⁰, en los folletos, en el blog, y siempre es mencionada por los integrantes de la organización sindical.

Las siguientes frases sintetizan la construcción de la figura como un ícono:

“En el 2007 se hizo una reforma, ahí en Santiago del Estero, lo sabe acá la compañera de Santiago, y en el 2009 o 2010 logramos después de ocho años de arduo trabajo y un proyecto que presentó Sandra Cabrera, por eso hoy me puse la camiseta de la gorda para que esté con nosotras, este... bueno, le costó la vida a ella ese proyecto” (UBA, 14/09/2012).

“Que le metieron un tiro en la cabeza. La mataron los mismos milicos. Por orden de .. por denunciar la trata y la corrupción de menores. Ellos mismos. Todos sabemos quién la mató. Pero, ¿viste? El Estado está ausente. Entonces esto es lo que tenemos que ver, digo, ¿por qué nos condenan? Yo siempre digo esto: Nos condenan por trabajar con nuestros genitales”. (Claudia Brizuela, AMMAR CTA, 11/07/2012).

En segundo lugar, la figura de Elena Reynaga aparece como protagónica en los orígenes de la organización para los actuales miembros de AMMAR, como una de las incentivadas a organizarse, como la que ponía el cuerpo y se enfrentaba a la policía y a las autoridades, la persona que siempre estaba cuando se la requería:

“Porque, bueno, cuando uno trabaja en una fábrica, ¿no es cierto? Obviamente si es delegado y empieza a pelear los intereses del obrero algo le van a hacer para dividirnos, ¿no?. “Divide y reinarás”. Y eso nos estaba pasando a nosotras.

Para hacerla un poco más corta, un buen día, en el año 95, a fines del 95, quedó Elena Reynaga, las dos antropólogas, dos abogadas y nadie más. Pero en la calle, en la militancia, ¿no?, en “el todos los días”, en el ir a trabajar, las compañeras me llamaban por teléfono y entonces yo me pasaba toda la tarde y toda la noche sacando compañeras. Porque ya tenía “la jujeñita”, “la jujeñita esa” alquito de poder tenía”(Elena Reynaga, UBA, 14/09/2012)

“A mí, por ende, ya no me llevaban detenida. Pero no porque era la más buena, ¿eh? Porque eso hacía que mis propias compañeras me terminaran odiando. Porque pasaban los patrulleros con la compañera y decían: “Llevá a esa colorada hija de puta” Y ellos no me llevaban porque era la manera de desanimarme a mí. Y todo el tiempo, cuando yo salía en televisión o algo decían: “Por culpa de ella hoy pierden”. Por ende un buen día no vinieron más las chicas a la oficina, ¿no? Y yo también me quería ir, la verdad que me quería ir porque estaba fundida y no estaba lo más importante conmigo acá. A mí no me servía que estuvieran las abogadas y las antropólogas. Yo quería que estuvieran mis compañeras.

Y mis compañeras no estaban.” (Elena Reynaga, UBA; 14/09/2012)

“Cuando se dieron cuenta también la policía, digo, que no nos podían desprender, digo, de esa unión que nos hicieron. Nos querían empezar a dividir. Por ejemplo Elena Reynaga, que es la fundadora de la organización, la empezaban a apartar. Y no la llevaban presa para poder decirle a las compañeras: “¿Viste? la colorada se queda y ustedes se van”. “Ella les manda presa”. ¿Viste? Toda una estrategia que usaban para que nosotras pudiéramos, digo, deshacer toda la que veníamos.. bueno, fuimos un poquito más inteligentes, digo, y gracias a Dios hoy llegamos hasta eso.” (Claudia Brizuela, AMMAR CTA, 11/07/2012)

“A veces me enojaba y me sentía usada porque me llamaban todas las noches para que las sacara del calabozo, y después no venían a acompañarme. Entonces obviamente con la poca formación que yo tengo, que yo tenía, como ser humano me sentía un poco mal, ¿no? Y buen día dije: “Bueno, no voy más” ”. (Elena Reynaga, UBA; 14/09/2012)

Pero a pesar de esos sentimientos que describe la fundadora, Elena Reynaga aparece como la que no se rinde y en esa construcción de una historia de lucha común, es la que sigue poniendo el cuerpo a pesar de todos los obstáculos.

Elena Reynaga (AMMAR CTA), en el documental “Valió la pena” realizado por la REDTRASEX, la organización que une las asociaciones de meretrices de distintos países de América Latina, afirmaba que “no soy puta, no soy prostituta (...) no soy meretriz, ni ramera, tampoco cortesana. Soy trabajadora. Soy trabajadora sexual”. Esta frase sintetiza, por un lado, la negación a aceptar los nombres socialmente estigmatizados como “puta”, “ramera” o “prostituta”; y reconocerse simplemente como trabajadoras sexuales. En oposición, las mujeres de “Ninguna mujer nace para puta”, retoman la palabra puta, usada

¹⁰ En el año 2010 AMMAR realizó un documental sobre el asesinato de Sandra Cabrera, titulado “Sexo, dignidad y muerte”, dirigido por Lucrecia Mastrangelo.

como un insulto, que les generaba dolor y humillación; y logran reapropiarse de ella y dotarla de una nueva significación, que les permite romper la resistencia de usar esa palabra, y pensarse desde otro lugar. Y esto se convierte a mi entender, en un hecho político.

Como retomaré en las conclusiones me permito sostener que en los diferentes casos las identidades son impuestas desde el afuera, producto de diferentes procesos. Y que en muchos momentos esas identidades impuestas son apropiadas por las mujeres prostitutas. Pero no surgen como una identidad colectiva resultado de un proceso de subjetivación y desidentificación. A mi entender la excepcionalidad se produce con la reapropiación de la palabra “puta”.

Las integrantes del colectivo “Ninguna Mujer nace para puta” discuten con la identidad de “trabajadora sexual”, pero también con la idea de “trata de personas”. Sonia Sánchez, en una entrevista radial realizada en Julio de 2012 por motivo de la sanción del Decreto 936 (que se analizará en el capítulo 3), denuncia que:

“Lo más patético es que son identidades que le alquilan a las personas pobres, ¿sí?, con la palabra “trata”, con la identidad trata entró muchísimos, muchísimos millones de euros. Y la gente que está trabajando en las ONGS y todo eso lo saben”. (Entrevista radial, 07/2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>)

Además es importante recordar que este colectivo concibe a los sindicatos como parásitos que se alimentan de la mujer en situación de prostitución. Y se benefician tanto económica como simbólicamente. Porque obtienen ingresos de las trabajadoras que pagan su afiliación, así como se visibilizan como progresistas por contar con este tipo de trabajadoras en sus filas. En este sentido María Galindo, en la performance realizada en Plaza Misere (rebautizada como “Plaza de los prostituyentes”) -que se analizará en el próximo capítulo- afirma que:

“Ponemos en cuestión el hecho de que se diga que la prostitución es un trabajo. Esa es una posición absolutamente cómoda. Entendemos que hay muchísimas organizaciones, desde sindicales, organizaciones de izquierda, organizaciones de la derecha, liberales, organismos internacionales que tienen el interés de decorar, de alivianar de disfrazar la prostitución como trabajo porque esa es una postura cómoda, es una postura de status quo que está planteando a las compañeras como horizonte de lucha mejorar la condiciones de la prostitución. Nosotras impugnamos a esas organizaciones y a todas las compañeras que asumen el rótulo de la prostitución como trabajo y están dentro de ese mundo, y entendemos porque resulta que decir eres puta es algo amenazante, es algo doloroso, es algo lacerante. Por eso nosotras planteamos “ninguna mujer nace para puta””. (06/2007, Plaza Miserere)

Las distintas posturas difieren además respecto del papel que juegan los “clientes” de la prostitución. Para los regulacionistas, el cliente no es el blanco de las medidas sanitarias estatales, porque no es un problema. Es una persona que contrata un servicio ofrecido por otra voluntariamente. En cambio, para los abolicionistas quien consume prostitución, no sólo es un proxeneta (y no un cliente), sino que es el responsable del reclutamiento femenino para dicha práctica. Silvia Chejter afirma que:

“Cuando se dice que “una mujer se prostituye” ¿qué se está diciendo? ¿Se diría acaso que el esclavo “se esclaviza” o que el obrero “se explota” a sí mismo? Cuando un varón paga por sexo, prostituye” (2011:151)

Los abolicionistas sostienen que las medidas regulacionistas invisibilizan al prostituyente y le quitan responsabilidad en el asunto. Debido a que los muestran como débiles víctimas frente al estímulo de la oferta, cuando en realidad ellos son, según Volnovich los que “inician, sostienen y refuerzan esta práctica” (2010:37).

Natalia Barrios expresa que:

“Y vos fijáte que en líneas generales, a veces se las llama las mujeres en situación de prostitución, como prostituta se las estigmatiza muchísimo y no se habla del cliente prostituyente. De hecho cuando han salido más que alguna que otra vez un allanamiento en los medios de comunicación que han ido los medios, se filma a las víctimas sin ningún tipo de problema pero nunca vas a ver un cliente. Nunca vas a ver la cara de un cliente. Entonces ¿por qué? Porque se pone a la mujer en una situación de sumisión con respecto a ese hombre, ¿no? (...) Entonces si hay un sistema de violencia, de cosificación hacia una mujer que está absolutamente naturalizado, es muy probable que muchos hombres ni siquiera se detengan a pensar en esta situación. Cuando vayan a consumir un cuerpo ni siquiera se pongan a pensar si esta mujer fue va y trabaja, digamos por su cuenta, y está porque quiere o si fue secuestrada, si de un día para el otro la sacaron de su familia, y no puede volver porque está absolutamente amenazada de muerte ella o su propia familia. Es un hombre que va a consumir un cuerpo, no se detiene a pensar.” (Entrevista, La Casa del Encuentro, 20/09/2012).

Al igual que para Sonia Sánchez que entiende que los prostituyentes ocupan un lugar fundamental en la reproducción de la práctica de la prostitución porque:

“A mí los varones me hicieron puta” (Entrevista, 13/11/2012)

El Frente Abolicionista Nacional, en uno de sus comunicados declara que el mismo

“Rechaza el viejo reglamentarismo, para el cual la prostitución es un “mal necesario”, que es preciso regular para un mejor control, tanto como la postura actual que sostiene la regulación como “trabajo sexual”, es decir, como si fuera un bien social. Estas posiciones naturalizan y confirman el lugar de las mujeres, niñas, niños, adolescentes, travestis, transexuales y transgéneros y su control como medios para satisfacer el deseo masculino, como cuerpos al servicio del mismo. La desigualdad es un dato que no se cuestiona.” (Comunicado F.A.N., 18/07/2012).

Sonia Sánchez expresa que

“Hay que hablar en las casas, hay que hablar con los varones que van de putas, que no practican el sexo. No compran sexo sino que están ejerciendo violación como sexo y ejercen violencia como sexo. Eso lo tienen que entender”. (Entrevista radial, 07/2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>).

Porque en su lucha por nombrar las cosas por su “verdadero nombre” sostiene que

“Si soy puta no tengo clientes, no vendo nada, no soy un quiosco; tengo prostituyentes” (Entrevista, 13/11/2012)

Así desde el abolicionismo pero con una mirada muy distinta, Jorge Lozano, titular de la comisión Episcopal de la Iglesia Católica¹¹ tildó de "pisoteadores de la dignidad" a los clientes de la prostitución. (Comunicado episcopal, 23/09/2012).

En cambio, desde AMMAR CTA, entienden que:

“El problema no es el cliente.(..) ¿Qué? ¿El sexo está reservado solamente a la relación marital de la iglesia? ¿Solamente a consagrarme.. No sé..¿Cómo parte de una familia? ¿No puedo tener sexo por placer? ¿No existe la posibilidad de que yo salga y que en ese momento me haya calentando con un flaco o una mina y quiera ponerla? Si esa posibilidad existe, ¿está mal que yo le pida plata? ¿Por qué no le puedo pedir plata? Esas son las cosas que a mí me hacen ruido. O sea, porque ellos hablan de que es el hombre maniatando a la mujer...¿Y cuando son las trans? ¿Y cuando son hombres que están en el golden? ¿Eso está bien o está mal? Porque de eso no hablan.” (Entrevista Gastón Fingerhann, AMMAR CTA, 4/10/2012).

1.6 La mujer prostituta como “esclava sexual”

Otra forma de conceptualizar a la mujer que ejerce la práctica de la prostitución, a partir del abolicionismo y fomentada por organismo internacionales, está íntimamente ligada a la esclavitud. En el patriarcado, la mujer no puede gozar de su sexualidad, por ser convertida en objeto. Esta línea deviene del pensamiento de Simone De Beauvoir, quien interpretaba la prostitución como “el resumen de las figuras de la esclavitud femenina” (1949). La filósofa francesa afirmaba que tanto para la prostituta como la mujer – esposa,

“El acto sexual es un servicio; una se compromete para toda la vida con un hombre, y la otra tiene muchos clientes que la mantienen. La esposa es defendida por un macho contra los demás, y la prostituta es defendida por todos los machos contra la exclusiva tiranía de cada uno. La gran diferencia entre ambas es que la casada es respetada como persona humana, pese a su opresión, y la prostituta no; en ella se resumen a la vez todas las figuras

de la esclavitud femenina” (Beauvoir; 1949, s/p).

Aunque no necesariamente Simone de Beauvoir refiera a la condición racial de la prostituta, en nuestro caso se vuelve imprescindible reflexionar acerca de la esclavitud y el racismo, donde en palabras de Karina Bidaseca, “el color de las personas, el esquema epidérmico fanoniano, era signo de esclavitud o libertad. Se imponía, de este modo, el blanqueamiento y, en el extremo, la autoaversión racial”. (Bidaseca, 2010: 230)

La esclavitud implica la aniquilación del otro, y en términos de Achille Mbembé (2011), el esclavo resulta de una triple pérdida: del hogar, de los derechos sobre su propio cuerpo y del status político.

Es interesante señalar que en el caso analizado hay una pérdida del hogar de alguna manera, vinculada a la situación de migración. Y para las/os abolicionistas la situación de prostitución implica una pérdida del control sobre el propio cuerpo (vinculado a la accesibilidad del varón) y del status político porque, en palabras de Sonia Sánchez:

“Cuando vos sos puta no te ven como persona, como una sujeta de derecho. Porque en realidad no lo sos. Entonces siempre te veían como puta, ¿qué significa eso? Te ven como un objeto.” (Entrevista, 13/11/2012)

Para Hegel (1987), en la esclavitud colonial el esclavo logra la autoconciencia, al mostrar que no es una cosa, a través del trabajo. Pero en la llamada “nueva esclavitud” se trata de controlar completamente a las personas, ya no utilizando el discurso de la raza superior, ni apelando al reconocimiento ni a la lucha por la toma de conciencia, sino a partir de otros instrumentos, como la cosificación. En un contexto donde ya no es válido a nivel legal contar con la propiedad sobre una persona. (Bidaseca, 2010)

En este sentido, en su trabajo sobre la prostitución y el Estado en YPF, (la empresa nacional de “Yacimientos petrolíferos fiscales”) la socióloga Ana Contreras Hayquillán (2011) sostiene que la prostitución puede ser pensada como un proceso de colonización donde se le doblaga la voluntad, se le somete la voluntad de víctima y se le apropia el cuerpo mediante la irrupción de las fronteras del mismo. Por lo tanto, la prostitución “nunca es una elección libre” (:270).

Las palabras de Simone de Beauvoir refieren a la gran discusión sobre la prostitución

¹¹ Si bien algunos miembros de la Iglesia Católica presentan grandes diferencias con algunos planteos feministas, existen comisiones de lucha contra la trata de personas que se reconocen como abolicionistas. Pero en realidad lo que prima en estos discursos religiosos es el respeto a la dignidad humana.

en el movimiento feminista, colocando a la mujer como víctima, esclava, sin capacidad de decisión sobre su cuerpo, su sexualidad, la construcción de su identidad; o como quien opta por la prostitución como un modo de vida, minimizando muchas veces los condicionamientos sociales, económicos, culturales que, a mi criterio, reducen ese margen de elección.

Considero relevante recuperar el testimonio de Sonia Sánchez, integrante del Colectivo “Ninguna mujer nace para puta”, coautora del libro del mismo nombre, quien en una entrevista radial producida en el marco de la sanción del Decreto 936/2011, que será analizado en el capítulo 3, mencionaba que :

“El tema es que hay algo nuevo ahora, porque quieren cambiar la palabra trata porque dicen que no está haciendo efecto, que no se trabaja, que no es la palabra trata la que incorpora toda la violación que están sufriendo estas personas, sino que esto ahora es una esclavitud. Entonces están empezando a trabajar con la palabra “Esclavitud moderna”. Mirá, a vos te parece, entre los decretos y la nueva identidad, esta explotación que sufren las mujeres y las niñas y los niños, no hay nada, ¿entiendes lo que digo? ¿Cómo otra vez van a volver a imponer otra identidad a esas... esto es un juego, la verdad, yo no lo veo nada serio. No lo veo nada serio.”. (Entrevista radial. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>).

Es importante señalar nuevamente que estas identidades que fueron desarrolladas en los apartados previos surgieron “impuestas desde arriba”. Marcos jurídicos, programas financiados por organismos internacionales, etcétera; etiquetaron a las mujeres que ejercían la prostitución.

Sonia Sánchez afirma que:

“Por eso sostengo que son identidades alquiladas, la de trabajadoras sexuales, la de mujeres en situación de prostitución... alquiladas. No hay una identidad parida de.. ninguna de esas identidades fue parida por nosotras, siempre fue impuesta...” (Entrevista, 14/11/2012).

Entonces, por ejemplo respecto a la identidad de trabajadora sexual afirma que:

“Entonces en el año 98 con ese casi millón de dólares entra esa etiqueta de trabajadora sexual para aceptar eso nosotras teníamos que firmar pero aceptar que éramos trabajadoras sexuales, y como yo sostengo que la prostitución destruye tu identidad de sujeta de derecho, y además es una violencia física, psicológica, muy fuerte, algo.. algo que te dignifique vos te agarras, porque era una cosa para dar un estímulo. Y tanta humillación y tanto dolor y tantas violaciones que alguien que venga y que te diga: sos trabajadora sexual, trabajadora... vos, guauu, es un trabajo. Entonces vos te agarrabas y nosotras nos agarramos fuertemente de esa etiqueta de trabajo, porque el trabajo te dignifica. Pero entonces habíamos puesto en cuestión qué quería decir trabajo sexual” (Entrevista, 13/11/2012)

Los planteos abolicionistas refieren por ejemplo, a la naturalización de dicha práctica,

Volnovich (2010) propone un movimiento intelectual que se basa en dejar de pensar a la prostitución en términos de libertad /ausencia de libertad de elección de las mujeres.

El antropólogo Lloraine Nencel, en su trabajo “Pacharacas, putas y chicas de su casa...” (2008) da cuenta del debate al interior del feminismo en el caso peruano, relatando que hay dos posturas feministas en torno a la prostitución: la teoría de la esclavitud sexual, que piensa la prostitución como la forma extrema de subordinación de la mujer en la sociedad patriarcal. Donde el cuerpo femenino se mercantiliza, y los hombres consideran al sexo como un derecho. Y la otra posición pone en duda que la prostitución sea una consecuencia lógica del sistema patriarcal.

Marta Vasallo (1999) invita a pensar que aún en los casos de aparente elección, la prostitución puede ser vista como una aceptación de la mujer del rol que el patriarcado le impone: “ser agente del placer sexual masculino liberado de los compromisos matrimoniales y sentimentales” (p.46).

Chejter (2011) también hace referencia a la naturalización vinculada con la supuesta antigüedad de dicho “oficio”, con la aparente necesidad biológica masculina y el presunto acuerdo voluntario entre partes. Parafraseando a Volnovich (2010), no existiría un libre acuerdo hasta que hombres y mujeres estén en igualdad de condiciones.

En cambio, los regulacionistas se limitan a intervenir en la práctica de la prostitución sin cuestionarse sus vinculaciones con un modelo que implica la subordinación femenina.

Hay posiciones como la de la feminista Kate Millet, quien afirma que “el estado no tiene que intervenir en la prostitución, ni para prohibirla ni para controlarla”, y que la auténtica reforma implicaría modificar “la actitud cultural negativa ante la sexualidad y el castigo a la promiscuidad en la mujer” (citado en Vasallo, 1999:41).

Estas ideas abolicionistas que no distinguen entre prostitución y trata (por ser ambas formas opresivas hacia la mujer, producidas en un sistema patriarcal, donde la mujer no elige en ninguno de los casos). Discuten, por ejemplo con los postulados de AMMAR CTA que se oponen a la trata de personas, a la prostitución infantil y reconocen su actividad como un trabajo, en el que ellas (adultas y autónomas) ofrecen voluntariamente un servicio a cambio de dinero.

Claudia Brizuela sostiene que:

“A mí imagínate que yo no le puedo llamar a una persona compañera cuando está tratada. Esa no es mi compañera. Porque es una persona obligada. En cambio, una compañera

que está trabajando por decisión propia, digo, autónoma, mayor. Digo, nadie me está regenteando, nadie nada. Soy yo la que elijo. Y digo: “Esto es un trabajo” (Entrevista, 11/07/2012).

Es decir, el discurso abolicionista critica fuertemente que cuando las/os regulacionistas se oponen a la trata de personas y la prostitución infantil, afirman que existe una prostitución voluntaria elegida libremente.

Si bien la prostitución es una temática sumamente compleja me permito proponer un posicionamiento propio respecto a dicha práctica, entendiendo al igual que lo/as abolicionistas la importancia del patriarcado como sistema social que subordina a la mujer como objeto de placer masculino, y reconociendo las violencias que esto supone (exacerbadas si se incluye la variable racial). Pero también considero necesario distinguir prostitución y trata de personas. En este último caso existe un claro proceso de captación y secuestro, que no se condice a mi entender con las experiencias de todas las mujeres que vivencian la prostitución. Mi análisis intenta construir un tercer espacio que escape a los extremos condicionamientos estructurales e individuales respectivamente, de cada postura. Donde un discurso prioriza la estructura social y olvida la capacidad de agencia de los sujetos; y donde el otro valoriza en demasía la libertad de elección de un colectivo que no siempre la ejerce libremente.

Este trabajo intenta dar cuenta que las experiencias de las mujeres que ejercen la prostitución no son contenidas por estos discursos tan extremos, ya que muchas veces esta vivencia se experimenta de manera compleja y contradictoria. Por ejemplo, una mujer a lo largo de su trayectoria vital puede en cierto momento identificarse con la categoría trabajadora sexual y luego abandonarla; o por el contrario, adoptar dicha etiqueta como una forma de intentar otorgar dignidad a una actividad que la avergüenza, o como una forma de empoderamiento personal, de vincularse a una organización sin que sea necesario compartir por completo. En otras palabras, las prácticas sobrepasan a esos discursos que pretenden universalidad, que hablan por todas las mujeres. Estos actores elaboran entonces una “retórica salvacionista” (Bidaseca, 2010) que, en un caso, tilda de opresiva a una práctica que no siempre es vivenciada por las protagonistas de esa manera. Y en el otro caso, la organización se autoconstruye como la que permite visibilizar una relación de explotación laboral, desnaturalizar la construcción tabú de la sexualidad y su relación con el dinero, etcétera.

Así, este entramado discursivo impacta en políticas públicas que muchas veces terminan perjudicando a las mujeres que pretenden salvar. Esto no implica dejar de reflexionar acerca de si regular esta actividad no es legitimar una relación de género opresiva. Y me pregunto a la vez si no es dar un mensaje al resto de las mujeres y a los varones en sus relaciones con esas mujeres.

Como desarrollaré luego, considero problemático que no se les permite a las mujeres construir su propia identidad, ya que siempre interviene el Estado, las organizaciones sociales, sindicales, académico/as que nombran, etiquetan las experiencias de las mujeres que ejercen la prostitución; sin posibilitar la propia reflexión, el plantearse qué se está siendo y qué se quiere ser.

Capítulo 2: “ESPACIO, CUERPO Y RAZA”

“La relación de la propiedad privada continúa siendo la relación de la comunidad con el mundo de las cosas; finalmente se expresa este movimiento de oponer a la propiedad privada la propiedad general en la forma animal que quiere oponer al matrimonio (que por lo demás es una forma de la propiedad privada exclusiva) la comunidad de las mujeres, *en que la mujer se convierte en propiedad comunal y común*” Karl Marx (Manuscritos, 1844)

“Estamos allí frente a un problema constitutivamente disimétrico (...). Esta disimetría es un hecho secular mediante el cual los varones se aseguraban desde siempre el acceso al cuerpo de las mujeres para objetivos de goce o reproductivos. La regulación de esas relaciones mediante las leyes del matrimonio, constituyentes de la sociedad, concierne exclusivamente la dimensión reproductiva; la dimensión del goce ha sido siempre extra conyugal para los varones, como lo atestigua la sociedad homosexual, esencialmente pederasta, de la Antigua Grecia. Sea como fuere, el goce- en todo el sentido de la palabra- del cuerpo del otro es un componente más de la jerarquía. Y el intercambio de las mujeres por parte de los varones, según Lévi- Strauss, estructura todas las sociedades”

Françoise Collin.(Aproche politique de la prostitution. La prostitution entre contrat social et contrat comercial, 2004)

2.1 La prostituta como “mujer pública”

Este capítulo se propone indagar en la práctica de la prostitución callejera en relación

a los debates de lo público y lo privado. Para ello se retomarán estudios acerca de la consolidación de los Estados Nación modernos, para reflexionar acerca de la construcción de la mujer que ejerce la prostitución como una “mujer pública”. Es decir, en algunas sociedades precapitalistas la mujer era entendida como propiedad comunal. Pero con la instauración del capitalismo, la mujer pasa a ser concebida como una propiedad privada del hombre, a través de la institución matrimonial, mediante un contrato. El “contrato sexual” (1995) según Carole Pateman implica la sumisión de la mujer a cambio de protección y manutención masculina. El papel que este tipo de acuerdo tiene en el contrato social (condición de posibilidad) fue obviado por los contractualistas, quienes supusieron que lo privado no tiene trascendencia política ni social.

Propongo así complejizar las discusiones en torno a lo público y lo privado, a partir del análisis de las prácticas de la prostitución callejera, ya que se pensó lo público como el ámbito del reconocimiento, la valorización, la toma de decisiones, y lo privado, fue el espacio que históricamente se vinculó a las tareas femeninas, menos valoradas que las realizadas en el espacio público. Pero ¿qué sucede con la prostitución (que se ejerce literalmente en el espacio público pero que no trae aparejados el reconocimiento y la valorización social) que sigue siendo criminalizada y socialmente estigmatizada?

Se vuelve necesario incluir al sexo/ género y a la etnia/raza como variables interseccionalizadas a analizar en relación al posicionamiento en el ámbito público. Ya que el mismo es valorizado cuando el sujeto es masculino, y estigmatizado cuando es femenino. Estas ideas no tienen ansías de verdad absoluta, ya que muchas mujeres logran posicionarse en el espacio público en ámbitos socialmente valorados. Pero esto no implica que no tengan que hacer un esfuerzo mayor para luchar contra los estereotipos de género.

Considero revelante para esta reflexión el hecho de que la mujer al “salir” del espacio privado; sea para insertarse en el mercado laboral (las tareas domésticas siguen sin considerarse trabajo, a pesar de la demanda física y del tiempo que implican, y su carácter necesario para la reproducción) o por realizar actividades como la prostitución (trabajo para algunas o única posibilidad frente a la necesidad para otras); fue estigmatizada como pública en muchos casos. En este sentido, Molina Petit afirma que “las actividades de la esfera pública o son claramente inaccesibles para la mujer (...) o marcan a la que se atreva a entrar en ella con un estigma de “no feminidad”, fracaso del proyecto mujer atrayendo

sobre ella el descrédito o la desgracia” (1994:115).

La prostitución, como la infidelidad por parte de las mujeres, son experiencias que atentan contra la propiedad privada, porque operan contra la propiedad del padre sobre la familia. Esto se puede pensar también desde los aportes de Hannah Arendt, donde lo público es una función de lo privado. Porque la protección de lo privado se convierte en asunto público.

Es decir, esta dicotomía público- privado es funcional a la negación de la participación de las mujeres, en un contexto de razón universal. Porque se asimila a la mujer con la naturaleza, naturaleza que debe dominarse. Y esto se logra a partir de la circunscripción de la mujer al ámbito privado; como algo “natural”, no cuestionado. Este proceso se halla, a la vez, íntimamente ligado a las formas que adquiere la moralidad en la mujer. Fijada a su cuerpo, particularmente a su sexo.

Históricamente se valorizaron la castidad y la virginidad femeninas. Es decir, la mujer que relega el sexo por el amor, que se sacrifica por servir a su marido y a sus hijos. Y se estigmatiza a la mujer que se aleja de estos parámetros, vinculándola al mal. Porque la mujer al estar unida a la naturaleza, también lo está a la pasión, a lo irrefrenable.¹²

Ergo, como las divisiones entre lo público y lo privado son económicas y morales, la moralidad propia de la casa se contrapone a la inmoralidad del afuera.

Molina Petit (1994), retomando a Locke, reafirma la propiedad como una prolongación del yo. El sentido liberal de lo privado refiere a lo privado como lo propio, en contraposición a lo común o lo estatal. Es importante resaltar que “la dicotomía público-privado (...) es en última instancia una cuestión de valoración” (p.25). Entiendo que lo público, escenario de la práctica de la prostitución en las calles, responde a una construcción cultural occidental producto de la colonización. Por ello introduzco la discusión entre poscoloniales y decoloniales acerca de la existencia o no de divisiones de género en las sociedades previas a la colonización. Así, la antropóloga Rita Segato (2011), afirma que existían divisiones de género, pero que funcionaban a partir de la dualidad y la

¹² Weber (1921) afirma que al interior de la comunidad doméstica las relaciones sexuales matrimoniales, ya que se prohíben por norma las relaciones entre otros miembros (padres- hijos; entre hermanos); se definen en contraposición a otro tipo de relaciones sexuales. Lo que determina la relación sexual al interior del matrimonio es la exclusividad que tiene el hombre sobre la mujer. Esto no se cumple en el caso de la prostitución, donde la mujer justamente no tiene ningún tipo de exclusividad masculina sobre la propiedad de su cuerpo, en términos sexuales. Al menos en el tiempo y espacio específicos de ejercicio de esa práctica.

complementariedad, y no desde la jerarquía. Mientras que pensadoras como María Lugones (2010) cuestionan la idea de la existencia del género antes de la colonización, sino que el mismo es entendido como una categoría producto de dicha irrupción colonial.

Considero enriquecedor recuperar esta discusión, y particularmente el punto de vista de Segato, ya que, en palabras de Molina Petit, la dicotomía público-privado responde a valoraciones. Y la división de lo público y lo privado, así como el hecho de reforzar la figura masculina en el espacio público, construido como el espacio de toma de decisiones, son producto de la colonización y la modernidad. Es decir, no son construcciones universales, sino que varían históricamente.

Parafraseando a Molina Petit, el espacio de lo privado se constituye como el espacio de la mujer, donde ésta no tiene su propio espacio. Pero a pesar de ser adjudicado a la figura femenina, en las sociedades modernas, lo privado se constituye como espacio de disfrute y desarrollo sexual masculino.

Esta dualidad público-privado fue altamente criticada por la teoría feminista, a partir de la premisa de que “lo personal es político” (Millett, 1970). Y que es diferente para el varón y para la mujer. Porque hay una construcción política de lo personal. Incluso cuando se apela al discurso biológico para naturalizar el rol de la mujer como madre, como protectora, como la encargada del cuidado y la reproducción familiar. Es importante señalar, para poder hacer el salto teórico a la prostitución, que estas imágenes de madre y esposa sacrificada traen aparejadas la represión de la sexualidad femenina. Es decir, en estos casos la sexualidad está prácticamente subsumida a la reproducción. Y esto no ocurre en el caso de la prostitución, donde la sexualidad, la genitalidad y el placer/displacer juegan roles diferentes.

Es decir, socialmente se construye a la “mujer de su casa” en contraposición a la mujer que ejerce la prostitución (“mujer pública”). Esto también podría pensarse a partir de los feminismos de la tercer ola, que visibilizan las diferencias al interior del colectivo “las mujeres”. Ya que entre otras cuestiones estas se dividen a partir del ejercicio público o privado de la sexualidad. Las jerarquizaciones al interior del colectivo “mujeres” en relación a la sexualidad serán desarrollados más adelante.

Para ello es fundamental retomar los trabajos de Chejter (2011) y Volnovich (2010), quienes dan cuenta de un deseo masculino escindido. El varón puede mantener una relación

sexual de pareja o matrimonial donde lo que prima es el cariño, el amor, el respeto; y no necesariamente el deseo sexual. Y, por el contrario, la relación sexual en el ámbito de la prostitución es puramente carnal. La prostituta puede llenar el espacio del deseo, sin que esto implique el sentimiento de amor. Y esto permite, lo que analiza Nencel (2008) en su trabajo “Pacharacas, putas y chicas de su casa: Etiquetando feminidad y sexualidad masculina en Lima”. Es decir, la categorización de las mujeres. En el caso peruano el antropólogo distingue entre: “Chicas de su casa”, “pacharacas”, “rucas”, “putas”. Y estas clasificaciones, que etiquetan femineidades, responden al deseo masculino respecto a las mujeres. Porque una chica de su casa no habilita el mismo tipo de relación social ni sexual, que la mujer considerada “puta”.

En el siguiente apartado se planteará el deseo erótico del varón sobre el cuerpo de la mujer afro para reflexionar acerca de la corporalidad de la mujeres de color en la práctica de la prostitución, en relación al varón.

2.2 “Corporalidades: Normatividad y Discurso en cuerpos racializados”

“Cuando llegué vi a una chica de piel negra, pollera corta de jean, sandalias con plataforma y remerita. Pude escuchar su tonada cuando al rato llegó otra chica y se pusieron a hablar (...) Después llegó una tercera mujer con jean y campera, peinado con trencitas. A la primera y a la tercera algunos hombres se les acercaron, hablaron un poco pero después se fueron y ellas se quedaron ahí, esperando.” (Nota de campo, 2/11/2011)

“La gente pasaba, miraba y la miraba a ella, me miraba a mí; y volvía a mirar. Yo era disruptiva ahí. Mi color, mi manera de vestir no iban en ese lugar”.(Nota de campo, 3/11/2011)

En el presente apartado se indagará en la corporalidad específica de la práctica de la prostitución, a partir de la observación etnográfica y las entrevistas realizadas a las mujeres seleccionadas. Se recurrirá a la idea butleriana de performatividad, para dar cuenta de la acción, la gestualidad, el movimiento, la corporalidad de las mujeres en situación de prostitución, en relación a los estereotipos de mujer prostituta y de mujer afro hipersexualizada (Bidaseca, 2011; Rodríguez Velázquez, 2011). Apelando también a los trabajos de Foucault para entender a los discursos como impresos en los cuerpos. Así mismo se tomarán también los aportes de Gillian Rose y la geografía feminista para poner

en diálogo performatividad y espacio.

Para luego analizar específicamente la cuestión racial (negritud) en la práctica de la prostitución, a partir de los aportes del feminismo poscolonial en relación con la colonialidad y el género (Segato, 2011; Bidaseca, 2011) y la corriente decolonial (Lugones, 2010), mencionados en el capítulo precedente.

En relación a la negritud se retomarán los aportes de Aimé Cesáire y Frantz Fanon, entendiéndola como una “construcción histórico-cultural contingente” y las acriticas del feminismo blanco (Bidaseca, 2010). De este último se recuperará el estereotipo sobre las personas de color, como una forma “fijada” (Bhabha, 2009) de representación. Y los análisis de Bidaseca acerca de la mujer afro donde “la mujer negra es vista como un objeto sexual, fundamentalmente promiscua, un ser erótico cuya función primaria es satisfacer el deseo sexual y la reproducción, siempre vista a la mirada violadora del blanco” (Bidaseca, 2010, 221).

Así como también se recurrirá a los aportes de la feminista chicana Gloria Anzaldúa (border/frontera, nepantla, in between), bell hooks y el llamado feminismo negro.

El presente trabajo acompaña la propuesta epistemológica de situarse en los márgenes del feminismo hegemónico, occidental, burgués y blanco, que homogeneizó a las mujeres bajo la idea de una opresión común, un patriarcado universal. Esto guía la elección de las subalternas de color como protagonistas de este trabajo, mujeres que vivencian múltiples situaciones de subalternización, por ser mujeres, negras, inmigrantes, prostitutas y pobres. Por eso la propuesta consiste en abordar las prácticas de la prostitución de mujeres migrantes a partir de la interseccionalidad de las diferentes opresiones (raza, sexo/género, clase), debido a que estos cruces intervienen en la corporeidad y en la trayectoria de vida de cada mujer; y condicionan su posibilidad de agencia, al delimitar sus marcos de acción. En palabras de Bidaseca, “sexismo, racismo y explotación de clase constituyen un sistema interrelacionado de dominación que determina la agencia femenina, y permiten comprender la “retórica salvacionista” (Bidaseca, 2011:96)

Partimos de la idea de que no se trata de opresiones fijas y estables, sino de relaciones contingentes e históricamente situadas (Karakola, 2004). Para ello es necesario volver a los análisis de globalización, desterritorialización y soberanía (Sassen, 2009). Porque es fundamental incluir como variable de análisis para comprender el universo seleccionado:

los procesos de feminización de las migraciones, en un contexto de capitalismo global, que habilita la circulación de personas y las relaciones de reciprocidad transnacionales.

Asimismo es necesario entender la prostitución de mujeres migrantes dominicanas en Argentina en el marco de la división internacional, sexual y racial del trabajo. Es decir, se produjo una asociación colonial entre raza y división del trabajo, donde ambos “quedaron estructuralmente asociados y reforzándose mutuamente, a pesar de que ninguno de los dos era necesariamente dependiente el uno del otro para existir o para cambiar (Quijano, 1992: 204). A la vez que “la colonialidad del control del trabajo determinó la distribución geográfica de cada una de las formas integradas en el capitalismo mundial” (p.208). Como explicaré más adelante, esta división se complejiza aún más en el caso de las mujeres afro debido a que a la vinculación entre trabajo y raza se le suma el componente de género.

Entonces, a modo de resumen, este apartado tendrá como objetivo reflexionar acerca de la construcción del cuerpo afro en la práctica de la prostitución. Para llevar adelante este análisis se apelará a la “interseccionalidad”, señalada entre otras por las feministas de “Esta puente/ mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos” (1989) y por Lugones (2010); de la raza, el género, la sexualidad y la clase en términos de coconstitutividad. Fanon en su crítica al marxismo y al determinismo económico hablaba de la línea de color; y sostenía que “se es rico porque se es blanco y se es blanco porque se es rico”(1959:). Es decir, en el caso de las mujeres de color que ejercen la prostitución, entiendo que hay una vinculación entre estas dimensiones: sexo-género/raza/clase que se visibilizan a partir de la segregación del mercado laboral.

Entonces por un lado, el ejercicio de la prostitución es una actividad mayoritariamente femenina. Y por otro lado, en el caso de las mujeres de color, es muchas veces la única posibilidad “laboral” disponible debido a la división sexual y racial del trabajo. No considero de ninguna manera que todas las mujeres de color ejerzan la prostitución. Pero entiendo que dicha práctica en el caso de las actrices seleccionadas responde a las construcciones históricas que se gestaron en los territorios latinoamericanos a partir de la colonización.¹³

¹³ En este sentido propongo recuperar a la figura de “La Malinche”, la amante de Cortéz, construida como la traidora, la que vendió a su pueblo a los conquistadores, la chingada. Esta representación junto con la Virgen de Guadalupe, en el caso mexicano, dan cuenta de las construcciones de la mujer como “Virgen” o

Ese proceso de gran violencia material y simbólica contribuyó a mi entender a construir la imagen de la mujer de color (que en situación de esclavitud se la colocaba al servicio del amo blanco) como hipersexualizada (Bidaseca, 2010, 2012). Donde la corporalidad de dicha mujer se halla sumamente erotizada. Esto se visibiliza, por ejemplo, en las palabras de una mujer dominicana en situación de prostitución, que refiere a su propia corporalidad caribeña de la siguiente manera:

“Por ahí a ellos le gustan (las mujeres dominicanas) porque nosotras tenemos los pechos grandes” (Entrevista, 14/08/2012).

Sonia Sánchez afirma que en el caso de las mujeres afro como que

“Es carne exótica. Hay que ser negra, bella, alta. Y es el caribe para los tipos acá. Las traen como carne exótica” (Entrevista, 13/11/2012).

En este sentido retomo a Rodríguez Velázquez quien recuperando los trabajos de bell hooks acerca de la fragmentación de los cuerpos de las mujeres negras afirma que en ellos “se exaltan cabello, labios, senos, y sobre todo, culo (...) este último el que más connotación sexual adquiere” (2011:157).

A los fines de complejizar este análisis me permito sostener que las mujeres de color en ejercicio de la prostitución, suman una nueva posición de subalternidad justamente a partir del ejercicio de dicha práctica. En otras palabras, entendiendo a la sexualidad también como un eje que construye jerarquizaciones al interior de las mujeres.

Una mujer dominicana en situación de prostitución en Ciudad de Buenos Aires (G.) sostenía que:

“Allá (en República Dominicana) si vos te parás en una esquina sos la peor mujer”. (Por eso) “No digo que trabajo de esto. Me da vergüenza. Aunque ellos piensen, yo digo yo, no yo trabajo en una fábrica. O trabajo de ... trabajo por mi cuenta.” (Entrevista, 14/08/2012).

En estos fragmentos se visibiliza la vergüenza de

“Decir que soy prostituta, ¿viste? Que trabajo en la calle... no sé, me da vergüenza. Estar acostándote con uno, con otro, con otro. Me parece que no está bien. Porque es mi

“Prostituta”. En este sentido, Gloria Anzaldúa sostiene que: “No fui yo quien vendió a mi gente sino ellos a mí. Malinali, Tenepat, o Malintzin, ha pasado a ser conocida como la Chingada —the fucked one. Se ha convertido en una palabrota que sale de boca de los chicanos una docena de veces al día. Puta, prostituta, la mujer que vendió a su gente a los españoles, son epítetos que los chicanos escupen con desprecio. El peor tipo de traición reside en hacernos creer que la mujer india en nosotras es la traidora. Nosotras, indias y mestizas criminalizamos a la india que hay en nosotras, la brutalizamos y la condenamos. La cultura masculina ha hecho un buen trabajo con nosotras” (2004: 79).

trabajo pero no está bien.” (Entrevista, 7/08/2012).

En este relato aparece también la moral sexual que valoriza la virginidad, el recato, la docilidad de la mujer. Así se construye por un lado el ideal estereotipado de “la mujer de su casa”, en oposición al de la “prostituta”. Esa moral sexual internalizada genera contradicciones en las mujeres que, por un lado, intentan concebir su actividad como un trabajo:

“Para mí esto es un trabajo. Yo lo que no hago cosas malas. No tomo, no me drogo, nada de eso, ¿viste? El trabajo únicamente.” (Entrevista, 7/08/2012).

Y por otro, no lo experimentan de esa manera. Así, G. afirmaba sobre quienes no conciben a la prostitución como un trabajo, que:

“Ellos porque no lo hacen. Porque no están en el cuerpo de uno, ¿viste? Muchas veces se piensan que ah, esta se gana la vida fácil, pero es mentira. Hay que bancar, bancarse cada persona que viene...” (Entrevista, 7/08/2012).

Entonces esta concepción de la prostitución como un trabajo o no es algo mutable:

“Me fue cambiando, sí. Una chica, la hermana, la amiga de mi hermana me dijo, porque yo me sentía bajoneada y eso, por tener que trabajar.. y me dijo: “tomálo como un trabajo, como que vas a trabajar a alguna parte” (Entrevista, 7/08/2012).

Pero la paradoja del asunto es que para ella estar con un varón, con otro y con otro, a pesar de ser su trabajo, es un accionar incorrecto:

(Si te acostaras con uno, con otro, no como trabajo) “También estaría mal. Sería lo mismo. Para mí es lo mismo. Claro, porque te estás acostando con varios tipos. O peor sería porque ahí lo estás haciendo, como regalándote.” (Entrevista, 14/08/2012)

Entonces la situación de prostitución implica en sí misma, al menos en estos casos, la tensión entre la concepción de dicha actividad como un trabajo (y por ende entendido como algo positivo); y el sentir que se está accionando de una forma que va en contra de la moral que se tiene.

De esta manera, al señalar las contradicciones internas de las protagonistas se evidencia esta moral sexual y la vergüenza que trae aparejada el ejercicio de la prostitución. Esto se visibiliza también en la relación con su familia y pareja. Respecto a la familia, esta mujer en situación de prostitución (G.) sostiene que:

“Yo no quería, porque mi mamá no quería que viniera para acá. Mi mamá me decía a lo que venían las mujeres para acá. Y yo no le creía. Y entonces mi mamá me dijo `te voy a poner una mano en el hombro`, me dijo mi mamá. Me desafió. Entonces cuando yo ya estaba acá yo decía: `No, pero yo no le voy a dar el gusto de irme otra vez de vuelta, que mi mamá tenía razón`. Me quería morir.” (Entrevista, 14/08/2012)

Así estas construcciones que conciben a la mujer que ejerce la prostitución en un estrato más bajo al interior de las mujeres, también define de alguna manera sus relaciones sentimentales. Entonces G. expresa que:

“No, no quiero saber nada de eso. Como yo trabajo de eso, ¿viste? En la calle, no me da ganas de tener.. llegar a la casa y que te estén ... Prefiero llegar a la casa, me baño, como algo, me prendo la computadora. O me pongo a ver la televisión. (...) No, no. Encima son un problema porque yo te voy a decir: la mujer que está en la calle trabajando de esto...El hombre que tenga en la casa, no te quiere si te deja trabajar. Te está utilizando. Porque yo siendo hombre no voy a dejar que mi mujer se esté acostando con otro hombre por la calle. Entonces... está con ella porque quiere conseguir algo, no porque la quiere. Y ese hombre está teniendo también. Ningún hombre va a aceptar que su mujer se esté acostando con otro, y que después venga de la calle de acostarse con varios que esté contigo... No, eso es mentira.” (Entrevista, 14/08/2012)

Finalmente, respecto a la mirada del resto de las mujeres:

“Por el laburo, sí. Porque hay gente que te mira bien y hay otras personas que te miran mal. Más las mujeres, también hay algunos hombres, pero más las mujeres. Las mujeres te miran así como... ésta.. (...) Capaz piensan esta me viene a sacar mi marido (risas) y la plata.” (Entrevista, 14/08/2012)

Entonces, considero necesario recuperar la pregunta de bell hooks acerca de cómo pensar la agencia de la mujer de color saliendo del imaginario sexista y racista. En el caso de la prostitución de mujeres afro, el cuerpo tiene un rol central, ya que de acuerdo a lo planteado debe pensarse inmerso en las relaciones sociales de poder propias del sistema patriarcal (Millet, 1970), entendido como racista y heteronormativo. En este sentido para la autora el cuerpo se convierte en un lugar político.

En el siguiente apartado analizaré específicamente la Plaza Miserere, en este caso, intervenida por la performance de un grupo abolicionista. Brevemente se dará cuenta de dicha plaza como una zona histórica de prostitución, que como mencioné al comienzo de este trabajo; a partir de la llegada de mujeres migrantes de color se convirtió en un espacio compartido por mujeres de distintas nacionalidades que ejercen dicha práctica. Además Plaza Miserere es entendida como zona de trabajo de AMMAR CTA (Regulacionistas), donde “bajan” las coordinadoras de área, se realizan campañas, se reparten preservativos, etcétera. Y a la vez fue elegida por las integrantes del colectivo abolicionista antes mencionado para ser rebautizado como “Plaza de los Prostituyentes”. Así, el mismo espacio cristaliza, por un lado, la cercanía de mujeres de distintas nacionalidades, edades y razas

ejerciendo la práctica de la prostitución; y da cuenta del conflicto simbólico que entiende de manera diferenciada a un mismo territorio.

2.3“De Plaza Misere a Plaza de los prostituyentes”

En el contexto de la presentación del libro “Ninguna mujer nace para puta” (2007), las autoras, feministas bolivianas y argentinas reconocidas por su activismo: Sonia Sánchez y María Galindo; acompañas por miembros del colectivo, decidieron realizar un escrache ¹⁴ en Plaza Miserere, barrio de Once (Véase dvd adjunto al apéndice). A continuación se explicará la elección metodológica de llevar adelante observaciones en dicho espacio público.

El barrio de Once, pertenece al distrito “Balvanera” de la Ciudad autónoma de Buenos Aires. Se caracteriza por la gran cantidad de comercios minoristas y mayoristas, y los múltiples medios de transporte que la atraviesan (tren, subtes, colectivos, taxis). Lo que genera una gran cantidad de personas pasando constantemente por el barrio.

El barrio de Once es histórico por haber sido terreno, entre otras cosas, de las Invasiones Inglesas (1807), y por encontrarse en Plaza Miserere el mausoleo de Bernardino Rivadavia, Primer Presidente argentino en 1826. La misma se encuentra en la intersección de las actuales calles Rivadavia, Pueyrredón, Mitre y Ecuador. La misma fue designada como “plaza” en 1947. Me permito señalar algunos datos que considero relevantes para un análisis actual de práctica de la prostitución en la misma. Por un lado, que desde sus comienzos la plaza fue un cruce de caminos; y por el otro, fue un lugar donde funcionaban mercados, se estacionaban carretas y se daba de beber a los caballos. Estos datos son relevantes para contextualizar a Plaza Miserere como una zona tradicional de prostitución por lo que explicaré a continuación. Cuando el 1875 se formula el “Reglamento sobre prostitución” antes mencionado y se prohíben los burdeles, dicha actividad comienza a ser realizada en las plazas, en las carretas. El historiador Andrés Carretero relata las vivencias de las mujeres expulsadas de los prostíbulos por las reglamentaciones:

“Las prostitutas individuales, clandestinas o no, enfrentaban sin protección legal la carga del desprecio y el oprobio que la sociedad descargaba sobre las prostitutas en general.

¹⁴ El escrache es una acción de denuncia que consiste en poner en evidencia la acción u omisión de una persona/grupo/institución. El escrache puede consistir en destruir, hacer ruido, escribir, etcétera.

Ellas al no encontrar refugio en una casa colectiva como era el prostíbulo y tener que callejear, eran vistas y por ello estaban más expuestas a la individualización y al no tener padrino ni dinero, más expuestas a sufrir el peso de la ley bien o mal aplicada” (1998:57).

En un período de constantes regulaciones, como una ordenanza municipal de 1885 que exigía a las mujeres declarar la fecha de ingreso al país, su destino y los medios con que llegó; se fomentaba la clandestinidad. Carretero afirma que los constantes intentos de reglamentación provocaron nuevos fenómenos como la aparición de carretas con prostitutas que se ubicaban en zonas de fronteras, no urbanizadas de la ciudad. Estos prostíbulos móviles aparentaban ser pulperías ambulantes. El dinero de la prostitución estaba determinado por la mercadería que compraban los clientes. Entonces, por ejemplo, cuando compraban una vela, cuánto más grande y cara era la misma, más tiempo compraba con la mujer que ejercía la prostitución en la carreta.

Históricamente las mujeres que ejercían la prostitución en los espacios públicos eran aquellas que los prostíbulos no querían. Estaban desgastadas en cuerpo y alma, ya no poseían belleza ni juventud. Tenían enfermedades, adicciones al alcohol y las drogas. Al ser rechazadas en los prostíbulos, recorrían las calles en búsqueda de clientes. Carretero (1998) las describe como las “Yirantas”, las que se paraban en plaza, baños públicos, esquinas, estaciones de ferrocarril, etcétera. Y esquivaban a la policía por los arrestos, por vagancia.

En 1934 una nueva legislación decreta el cierre de prostíbulos en Capital Federal provocando la masiva llegada de las mujeres que ejercían la prostitución a las plazas y las salas de espera de los ferrocarriles. Utilizados como espacio de trabajo y descanso.

Por eso el escrache llevado adelante por las feministas abolicionistas de “Ninguna mujer nace para puta”, consistió en rebautizar a la plaza Miserere como “Plaza de los prostituyentes”, tomar/intervenir el espacio público como un gesto político.

Antes de comenzar la performance las integrantes del colectivo “Ninguna mujer nace para puta” se concentraron en una esquina de la plaza. Las personas presentes portaban escobas que vestían ropa femenina; llevaban colgado un cartel rosa que dice: “Ninguna mujer nace para puta”; y pancartas con fotografías, que reunieron a varias personas y dan cuenta de la solidaridad y de la desobediencia. Por ejemplo: una pancarta llevaba la foto de

Romina Tejerina¹⁵, una joven oriunda de la provincia de Jujuy enjuiciada por llevar a cabo la interrupción voluntaria de su embarazo, producto de una violación.



Disponible en: www.colectivosiempre.blogspot.com.ar

Los participantes también llevaban bombos y distintos instrumentos musicales que permitieron dar sonido a la intervención, donde el se produce al agitar los aerosoles va a ser en un momento parte del sonido de fondo de la intervención.

Las autoras tomaron la palabra. Primero lo hizo María Galindo, que llevaba una banda con los colores de la bandera de Bolivia y la inscripción de la palabra: “Eva”. Ello permite jugar con la ambigüedad de Evo, primer presidente electo en Bolivia perteneciente a una comunidad indígena; y Eva, la primera mujer “creada por Dios” a partir de la costilla de Adán.

Luego tomó la palabra Sonia Sánchez, quien como el resto de las participantes de la performance lucía una banda amarilla con la leyenda: “Miss puta”. Apelando a las bandas colocadas a las mujeres en los concursos de belleza Miss mundo; para darles un nuevo significado. Se denuncia la construcción de la mujer como objeto sexual, que se realiza tanto en esos concursos como en la práctica de la prostitución, entre otras.

¹⁵ El 10 de Junio de 2005 fue condenada a catorce años de prisión por terminar con la vida de su hija recién nacida, producto de una violación en 2003. Fue liberada el 25 de Junio de 2012, después de que familiares, organizaciones sociales y feministas pidieran por su libertad. El agresor señalado por Romina Tejerina nunca fue procesado ni condenado. Romina Tejerina ocultó su embarazo y luego relató que “Siete meses después parí a mi bebé en el baño de mi casa y vi la cara del violador” (Página /12 25/06/2011). Este caso fue sumamente polémico, ya que por un lado, familiares y organizaciones pidieron en distintas instancias la absolución y libertad de Romina, y la condena a su violador; y otros sectores al obtener la libertad condicional la atacaron, la agredieron verbalmente, la tildaron de “asesina”, y la maltrataron.



Disponible en: <http://www.lavaca.org>

La palabra “puta”, usada habitualmente como un insulto, que genera dolor, vergüenza, humillación; es en este caso capitalizada para pararse desde ese lugar y afirmar que nadie nace para convertirse en aquello. A través de un acto político la performance consiste en darle otro significado al significante “puta”.

Sonia Sánchez relata en la actualidad que aquel día

“No vinieron las mujeres que habían estado organizadas conmigo en AMMAR Capital. Estaban las de CTA con dos abogados para poder hacer un escrache gigante a nosotras para que no hiciéramos la presentación, cuando se dan cuenta que hay un grupo de mujeres que nos están acompañando las llevan a un costado, y les hablan los abogados, que las únicas que iban a salir perjudicadas eran ellas. Porque esto era arte. No estábamos en contra de ellas. Estábamos en contra de los varones que van de putas...” (Entrevista, 13/11/2012)

Esta performance y la publicación del libro fueron para Sonia: “una dulce venganza”. Al igual que otros miembros, ella tenía colocada una vincha con la inscripción: “Todas tenemos cara de puta”, apelando al título de uno de los capítulos del libro. Esta afirmación desnaturaliza que ciertas características se vinculen a la prostitución; porque promueve la solidaridad entre mujeres. Para ellas el patriarcado divide a las mujeres en putas y no putas; y esos universos no se mezclan. Esa escisión es funcional al sistema. Pero para ellas esa vinculación es necesaria. Por lo tanto, “todas tenemos cara de puta”, todas somos oprimidas de distinta manera por el patriarcado, es apelar a la ruptura de escisión y promover una conciencia de la opresión y la solidaridad femenina. Es importante señalar que en el público de la performance había varones.

Así como el libro implica para Sonia “la toma de la palabra directa”, significa a la vez la transformación de la calle: de un espacio de explotación a un espacio de desobediencia política.



Disponible en: <http://www.lavaca.org>

La performance partió del corazón de la plaza. Sonia Sánchez y María Galindo con stencils y aerosoles en mano avanzaron seguidas por el resto de los participantes, integrantes del colectivo “Ninguna mujer nace para puta”, curiosos y periodistas. En el piso pintaron las siguientes inscripciones: “Plaza de los prostituyentes”, “Acá mandan los fiolos¹⁶” o “La prostitución no es trabajo”.



Disponible en: <http://desobedienciayfelicidad.blogspot.com.ar>

Mientras, aerosol en mano, María Galindo escribía en el piso: “Ninguna mujer nace para puta”, sostenía que:

“Hemos elegido esta plaza porque es una plaza simbólica. La han elegido las compañeras argentinas. Muchas de ellas han estado su vida en situación de prostitución acá. Es una Plaza donde reina la impunidad. Es la Plaza de los prostituyentes, es la plaza de los fiolos”

¹⁶ El “fiolo” tiene que entenderse inmerso en una red de poderes y complicidades con la policía, el prostituyente, proxenetas y maridos. Esto implica un mismo nivel de responsabilidad y complicidad. Para las integrantes de “Ninguna mujer nace para puta”, el fiolo siempre ingresa a la vida de las mujeres con el disfraz de príncipe azul. Sonia Sánchez sostiene que ; “Cuando se despojó del rol de novio, pasa directamente a ser tu marido y la puta no lo llama fiolo. La puta puede identificar al fiolo de otra, pero no al suyo propio, porque el terreno de ambigüedad queda como base de la relación por siempre” (2007: 135).



Disponible en: <http://www.elbarriopueyrredon.com.ar>

Para Sonia la performance significa:

“rebautizar este espacio. Este espacio... y decirle el nombre que es: la plaza de los prostituyentes, es una zona liberada desde la policía, desde la política. Estamos aquí para también decir basta a esta explotación sexual. Y que la prostitución no es trabajo. Estamos haciendo otra discusión”.

La performance se realizó en la plaza, a la luz del día, mientras muchas mujeres estaban ejerciendo la prostitución. María Galindo afirma que:

“No estamos acá nosotras para interpelar a las mujeres en situación de prostitución. Estamos hartas de esa rutina de: ah, la puta ...que le hicieron esto, que le violaron. Estamos poniendo en cuestión a los prostituyentes, a los fiolos y al propio estado proxeneta que posibilitan, que normalizan esta impunidad. Y por eso la plaza. Y no sólo la plaza, la calle. Es muy importante”.

Una crónica del diario La Vaca relata la situación:

“Mientras las autoras hablaban al pie del mausoleo a Rivadavia, en un cantero de la plaza se reunían dos decenas de mujeres en situación de prostitución convocadas por abogados y militantes –que repartían preservativos entre las mujeres- de la Central de Trabajadores Argentinos. Ninguna de ellas participaba de la actividad ni quería emitir opinión sobre la acción pública que transcurría a diez metros de distancia. “Acompañamos a las chicas, tienen algún problema con la policía”, explicaba un abogado vinculado a la central.” (“Plaza de los prostituyentes”, 6/06/2007).

El registro filmico analizado, realizado por integrantes del colectivo, se basa en planos de las protagonistas hablando. Y por momentos, permanece el audio de sus

declaraciones mientras podemos ver la escritura de grafittis.

Sonia Sánchez dice que: “en lo personal es una dulce revancha. Aquí el hambre me comenzó a prostituir y hoy estoy aquí parada desde otro lugar para decir: la prostitución no es trabajo. Se puede salir y sacarme los parásitos de encima y los fiolos. Para mí esto es una dulce revancha y ponerle el nombre que se merece la plaza: de prostituyentes”.

Mientras María Galindo volvió a tomar la palabra para afirmar que esta acción se realizó sin pedirle permiso a los políticos, los intelectuales, los sindicatos, los organismos intelectuales. Es decir, actores intervinientes por acción u omisión en la práctica de la prostitución. Los participantes se reunieron alrededor de ella, mientras ellas afirmaban llevar una acción fuera del sistema, desde la calle y sin pedir permiso, diseñando un lugar destinado a provocar desorden, a reconstruir un lugar donde cada una pueda pensarse.

Sonia no sólo apela a los sindicatos sino a otras instituciones, y a los propios varones de la institución familiar cuando sostiene que

“Las mujeres no son objetos sexuales ni de los sindicatos, ni de las ONGS.. y para decirle a las iglesias: Basta de trabajar con nuestra culpa, basta de meterle la culpa a la puta, revisen sus pecados. No somos trabajadoras sexuales, somos mujeres explotadas sexualmente. Y en todas las casas nuestras hay un prostituyente, hay un explotador. Y eso se lo estoy diciendo a nuestros maridos, a nuestros novios y a nuestros amantes. Ellos consumen cuerpos de mujeres.”

María Galindo también refirió a la necesidad de cruzar las fronteras (el libro se escribió entre Argentina y Bolivia) y denunciar un sistema de explotación interrelacionado que hace por ejemplo, que en Flores haya mujeres bolivianas, explotadas sexualmente y laboralmente (en talleres clandestinos).

Este acto apeló a múltiples identidades. María Galindo afirma desde Mujeres Creando la idea de que son “Indias, putas y lesbianas, Mezcladas, revueltas y hermanadas”. La intervención, que buscaba interpelar a la sociedad toda, implicó también caminar en los alrededores de la plaza llevando en lo alto las pancartas y las escobas. Y cortar calles.

Considero relevante el análisis realizado a dicha intervención ya que recuperando la “subversión estética” planteada por Jacques Rancière (2012), la performance, que se concibe a largo plazo a pesar de lo efímero de la acción (única e irrepetible), repercute en el régimen de visibilidad. Es decir, cada acción se halla inmersa en una trama (Arendt, 2005), y significa en realidad un nuevo comienzo. Recuperando la idea del autor argentino acerca de que existen momentos que crean otras temporalidades (donde la política expande lo efímero, haciéndolo durar). Considero que la práctica preformativa puede contribuir a

erosionar el reparto de lo sensible existente, expandiendo lo efímero. Y construir a la transformación del reparto de lo sensible (distribución de los cuerpos) establecido en el orden policial.

2.4 Zonas Rojas: Límite/ Frontera/ Interacción. Cuerpos hipersexualizados en el paisaje urbano

Para contextualizar la zona roja es necesario señalar las distintas modalidades de ejercicio de las prácticas de la prostitución en relación a la espacialidad donde se desarrolla. Brevemente referiremos al ejercicio de dicha práctica en: el espacio público, en cabarets / boliches o departamentos. En la calle, las mujeres fijan los precios, el horario y pueden rechazar clientes. En los cabarets o boliches, en cambio, hay horarios fijos, algunas incluso residen allí, y cobran un porcentaje. Por último, las que trabajan en boliches, cobran un porcentaje por las bebidas. En la calle hay más independencia pero más peligro. Entonces, las que trabajan adentro, están más protegidas de los clientes pero no pueden rechazarlos.

La prostitución en las calles aparece en el discurso como la más libre, debido a que la mujer puede rechazar clientes y en principio es la que fija el precio:

“En la calle. Yo soy autónoma. Yo me paro en una esquina. Mi lugar de trabajo. Siempre respetando a las compañeras. Porque también es eso lo que tenés que tener” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, Argentina)

“Cobramos iguales las que estamos por ahí. (...) Si me llena de confianza sí, sino no. Y le digo al hotel de la vuelta. Lejos de acá, no (...) Sí, porque a veces uno por querer conseguir plata te vas con un tipo que estén drogados o vos no sabés qué te va a hacer en la habitación. Si me parece sospechoso yo le digo “estoy esperando una persona” o “a un cliente”. Y lo dejo pasar.” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, Dominicana)

En la calle en términos ideales son las mujeres las que organizan el espacio y el tiempo:

“Bueno, nosotros tenemos un sector. Por ejemplo, trabajamos de 9 de la mañana a 4 de la tarde. Después de la 4 de la tarde viene el otro sector. Nosotras nos vamos, y aparecen las otras compañeras. Cosa que.. Por qué les digo que implementamos eso: para no estar tan juntas y tan amontonadas. Digo, porque sino después empiezan los problemas. Desde ahí nos gobernamos, o sea nos organizamos desde esa manera para no joder a nadie” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, Argentina).

“Acá me tuve que pelear con muchas para poderme parar.” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, Dominicana)

A pesar de que en muchos casos son los proxenetas quienes diagraman la distribución de los cuerpos femeninos en el espacio público. En el caso observado se visibiliza la

división racial de la Plaza, y a la vez la segregación espacial en términos étnicos. Estas cuestiones dan cuenta de la jerarquización de los cuerpos femeninos, ya que por ejemplo, las mujeres de color jóvenes ocupan el lugar de mayor visibilidad de ese territorio.

Los límites espaciales son complejos pero a la vez mutables, ya que las mujeres sin proxenetas circulan constantemente:

“¿Viste cuando uno anda así? Que está dispuesto a conseguir un peso. Y quiere trabajar. Entonces qué se yo, como vieron que yo no era de propasarme con ninguna no me dijeron nada. Pero vi que ahí no iba a conseguir nada. Y me fui caminando más para arriba.(...) Después una chica que era española y otra que es de acá de la Argentina, se fueron a España y me dejaron su lugar. Me quedé ahí. Se fueron a vivir allá. Y al irse allá, me quedé en esa parada” (Entrevista, Mujer en situación de prostitución, Dominicana).

“Al no tener fiolo yo podía moverme de un barrio al otro, ¿sí? Acá no había plata o me perseguía mucho la policía acá en el Barrio de XXX, yo me iba a la XXX” (Entrevista, 13/11/2012).

Si bien las mujeres señalan que la calle tiene sus peligros:

“Hay que pelearse que las drogadictas que te quieren sacar plata. ¿viste? En la calle.. son groseras, un quilombo es (...)Sí, por ejemplo, yo antes, mirá, antes yo venía al mediodía y me iba a las siete de la noche. Pero... me peleé con una chica y tuve que cambiar el horario porque ya las calles cambiaron mucho, ¿viste? Anda mucha loca, mucha drogada, falopeada. Y después quieren venir a buscar problema contigo por quererte sacar la plata. Me sacó una y le pegas un par de trompadas. Y después se vino con una patota.... Que si no es por un gas que ando...

Y después la mina no se volvió a meter más conmigo. Pero después yo dije, como ya el ambiente cambió, andan minas así en el horario de las seis, las siete. Entonces prefiero venir a la mañana y me voy a las cinco para mi casa (...) Sí, porque yo también en la calle no me voy con cualquiera. Por ahí publicas y qué sabes qué persona es la que viene a donde.. contigo, ¿viste? Al estar en la calle yo miro, observo” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, Dominicana)

Y es la modalidad más solitaria como lo expresa Gastón Fingerhann, abogado de AMMAR CTA:

“Si lo hacés en la calle lo hacés sola” (Entrevista, CTA, 4/10/2012)

Muchas mujeres prefieren ejercer la prostitución en la calle que en los boliches por la exigencia de tomar alcohol y de seducir a los consumidores:

“Sí, ahí en los boliches tenés que tomar mucho (...) Entonces no era para mí. Nunca ha sido para mí un boliche. Aún trabajando acá, no es para mí un boliche. Porque yo, yo fui con una chica, hace como cuatro años, y ella se movía para allá, para acá. Y yo como una vela ahí sentada. Ni una gaseosa nadie me brindó”.

En cambio en la calle el acercamiento es distinto:

“Así es viste. A veces yo estoy ahí parada, y tengo un par de horas. Y cuando veo tengo uno al lado y me dice “vamos”, ¿viste? (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución Dominicana)

Una tercer modalidad es la de los departamentos. En este caso un pequeño grupo de mujeres se une para subalquilar un departamento, y socializar gastos.

Como expresa Claudia Brizuela, Coordinadora General AMMAR Ciudad de Buenos Aires:

“Ellas tienen, medianamente, cooperativa de trabajo. Ellas en ese momento son ocho compañeras, que alquilan un local, subalquilan. Que le cobran doblemente, porque saben que trabajan ahí. Entonces le cobran más, siempre hay un proxenetismo ahí. Pero bueno, allá hay mucho menos porque son ellas las que hacen y deshacen ahí. Y cuando llega a fin de mes, se ve cuánto sale la luz, el agua, el gas, todo. Todo lo que hay que pagar, el alquiler, todo. Son ocho y se divide todo eso. Partes por igual. Ahora si vos no viniste a trabajar, problemita tuyo. Pero vos vas a pagar igual, ¿me entendés? Es esta también la parte de responsabilidad.” (Entrevista, CTA, 11/07/2012)

En términos ideales implicaría:

“Pero tiene que ser una cooperativa en el sentido de: nos juntamos nosotros dos, yo no me quedo con plata tuya, vos con plata mía tampoco. Che, ¿Cuánto salió el alquiler?- mil mangos.- tomá, acá hay 500. y dame 200 a mí de la luz que salió 400. listo. Yo no me quedé con tu plata, vos no te quedaste con la mía. En ese sentido estaba previsto el tema de la cooperativa” (Entrevista Gastón Fingermann, Abogado AMMAR CTA, 4/10/2012)

Muchas mujeres se oponen a trabajar allí por la explotación que implica el proxenetismo:

“Si te vas a un privado ahí tenés que trabajar para el dueño. Ellos se quedan...” (Mujer en situación de prostitución, dominicana)

Y la poca libertad de elección:

“Yo por ejemplo, si vos me decís: “Andá en un privado”. Por más que sea cooperativista, te digo que no. Porque viene un tipo y te dice yo quiero salir con vos. Y yo no tengo ganas de salir con vos, y yo elijo. Y cuando, ni miro. Está bien. Yo no voy a buscar un novio. Pero, como mínimo, quiero salir con alguien que medianamente a mí me diga “bueno, está bien, vení”. Capaz que elijo al peor, pero bueno. Lo elegí yo.” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, argentina)

Propongo pensar la zona roja como una heteropía de desviación (Foucault, 1967). Es decir, “aquellas en las que se sitúa a los individuos cuyo comportamiento se desvía en relación con la media o normas exigidas” (p.436). A la vez entiendo a la zona roja desde este concepto ya que “las heterotopías suponen siempre un sistema de apertura y cerrazón que, a la vez, las aísla y las vuelve penetrables” (p.439). Debido a que las zonas rojas son reguladas y limitadas por el Código Contravencional pero esos límites son constantemente traspasados por transeúntes, consumidores y las mismas mujeres que ejercen la

prostitución. E incluso en una misma zona roja se construyen jerarquías ya que se concentran mujeres solas /en grupos, se reparten el espacio entre argentinas/ inmigrantes, jóvenes/adultas, etcétera.

Por ejemplo, una mujer dominicana que ejerce la prostitución en los alrededores de una estación de tren, zona histórica de prostitución sostiene que:

“Por acá cobran otro precio. Entonces ya cuando el tipo que quiere salir con nosotras ya sabe, se va allá. Y el tipo que quiere salir de este lado viene de este lado. Son otro tipo de minas. Minas que, de este lado, le afanan mucho a los tipos.(...) Le llevan la plata. Y ellos están... algunos dicen yo prefiero pagar más allá y que no me roben. Porque saben que las chicas que están allá paradas y que vienen y las encuentran ahí. Por acá se meten y a quién van a seguir a buscar.” (Entrevista a mujer que ejerce la prostitución, dominicana).

A la vez son habituales las distinciones entre Capital Federal y Conurbano Bonaerense, donde se construye a éste último como un espacio de mayor vulnerabilidad para las mujeres. Esto será retomado cuando se analice el mapa de la prostitución.

“Dentro de todo, en Capital, ya estamos como cuerpo de rey. En provincia, pasás la General Paz y es una cagada. (...) Porque hay mucha violencia, hay mucho atropellamiento, proxenetismo. Hay...ahí podés encontrar de todo, ¿entendés? Acá más o menos, medianamente, seguramente que hay pero no es tanto como en Provincia.” (Entrevista Claudia Brizuela, CTA, 11/07/2012).

Como señalamos anteriormente este apartado se propone analizar las denominadas “Zonas rojas” constituidas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello es necesario reflexionar acerca de la regulación del espacio público. El mismo refiere necesariamente a la discusión de quiénes pueden y quiénes no, realizar determinadas actividades en espacios específicos de dicho ámbito.

Como ya mencioné desde 1875 a 1936 funcionó en la Argentina un sistema jurídico reglamentarista. El reglamentarismo sostiene la necesidad de regular la práctica de la prostitución, llevando adelante medidas como el control sanitario.

Sin embargo, la tradición jurídica argentina es abolicionista. En 1937 se sancionó la “Ley de profilaxis”, que prohibió las casas de tolerancia y permitió el ejercicio callejero de la prostitución. Como señalamos anteriormente, el Código Contravencional, comúnmente denominado, Código de Convivencia urbana, sanciona el ejercicio de la prostitución en la vía pública fuera de los espacios autorizados. Es decir, las zonas rojas se convierten en los espacios de la Ciudad donde se autoriza la oferta sexual callejera. Dichas zonas deben estar a una distancia prudencial de escuelas y templos. Así, las zonas rojas permiten dar cuenta

de cuestiones mayores como la influencia aún existente de la religión en la reglamentación estatal, la criminalización de determinadas prácticas sexuales, las vinculaciones entre el espacio físico y las relaciones sociales, entre otros.

No considero un detalle menor que la prostitución callejera pueda ser realizada en ámbitos autorizados por el Estado, y reconocidos por el conjunto de la sociedad como tales, porque los mismos se fueron sedimentando a lo largo del tiempo. Es decir, las zonas rojas son productos históricos que se fueron modificando y consolidando a lo largo de la historia.

El Estado, mediante las reglamentaciones antes mencionadas, configura un espacio físico donde está permitido el ejercicio de la prostitución. Y a mi criterio dicha configuración espacial (la zona roja) puede reforzar el estigma social en torno a la persona que realiza dicha práctica, porque la misma debe ofrecer sus servicios en la zona en que el Estado le permite hacerlo. De lo contrario, es sancionada.

Esta división que la zona roja establece entre el mundo de la prostitución y el mundo de la familia, es una cuestión legal con implicancias simbólicas. No sólo no existe una frontera material que divida dichos espacios, sino que podría afirmarse que hay una superposición de los mismos en determinadas situaciones.

Propongo tomar el planteo de Da Matta (1997) en su trabajo “Casa, rua e outro mundo: o caso do Brasil” sobre la dinámica brasileña, donde distingue dos lógicas, la de la casa y la de la calle. Es decir, dos esferas éticas diferenciadas con lógicas propias, que coexisten. Da Matta plantea que en la esfera de la casa prima el universo de la persona, la reciprocidad, las jerarquías y la protección. Mientras que en la de la calle lo preponderante es el individuo, el contrato, el anonimato y el riesgo. De ninguna manera planteo que el mundo de la prostitución se caracterice por lo anónimo, el contrato únicamente. Considero que el mundo de la familia y el de la prostitución no pueden ser estereotipados de esa manera. Pero sí, que hay lógicas diferenciadas, que se visibilizan en una norma legal, que es la que regula la zona roja. El hecho de que la prostitución no pueda ser practicada cerca de templos e iglesias, permite suponer que dicha práctica altera en algún sentido esa moral familiar/ religiosa.

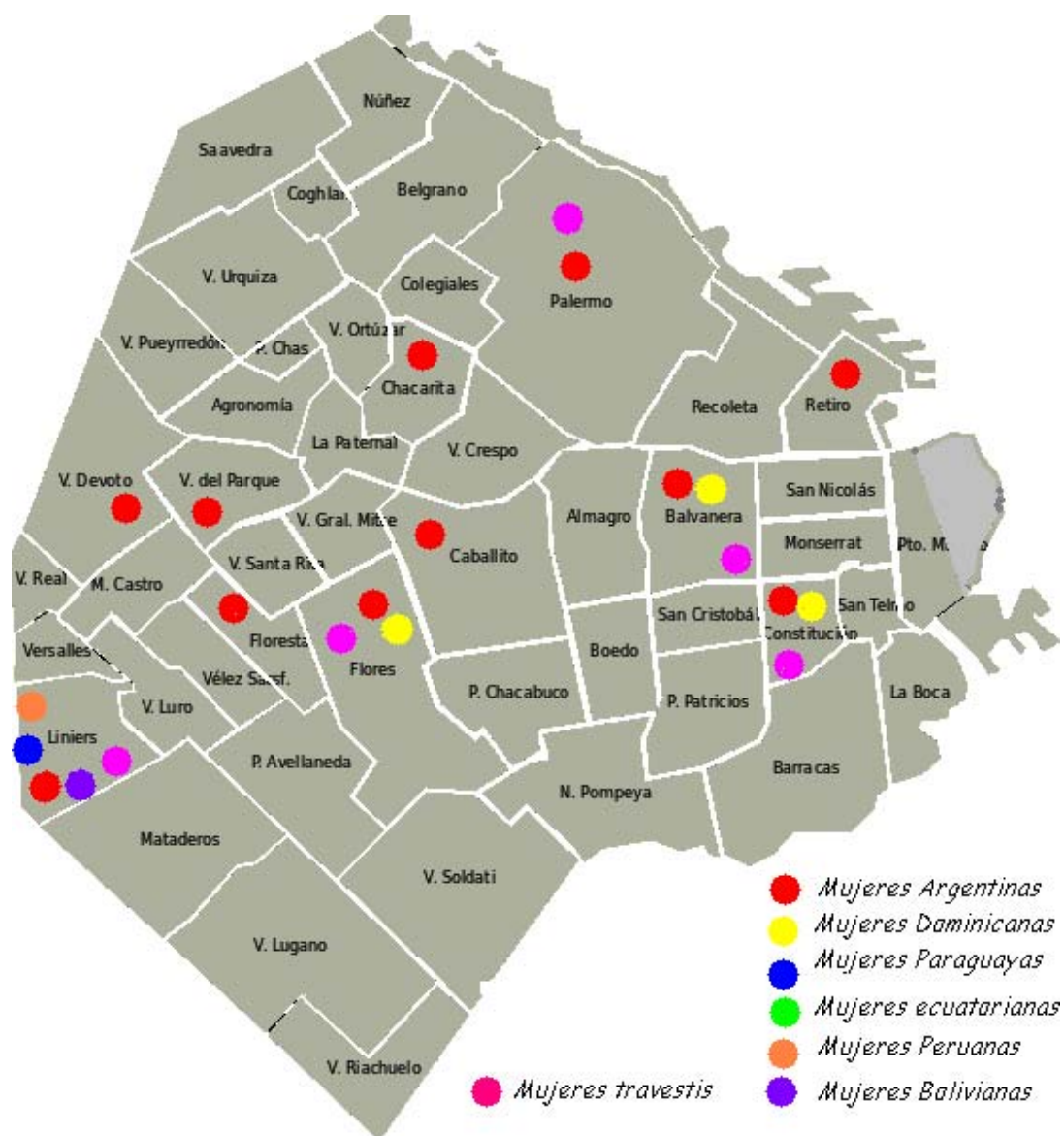
A la vez, en términos simbólicos, no es casual que a las zonas autorizadas para el ejercicio de la prostitución se las denomine rojas. El color rojo en las sociedades occidentales, está ligado al amor pero a la vez a la sangre, a lo prohibido, lo peligroso.

Quizás parezca superficial detenerse en estas cuestiones, pero considero que lo simbólico en este caso la elección del color rojo para denominar dichos espacios, visibiliza una serie de cuestiones sociales que están operando por debajo en niveles más profundos.

Es sabido que las distintas actrices que ejercen la prostitución se apropian de determinados espacios, así como compiten por los mismos.

2.4.1 Segregación espacial. Cuerpos femeninos jerarquizados en la Ciudad de Buenos Aires

El siguiente mapa muestra, en primer lugar, la ubicación de las zonas rojas por diversos barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; y en segundo lugar, la segregación espacial de los diversos grupos que se dedican al ejercicio de la prostitución. Me permito seleccionar algunos de dichos colectivos como las travestis, mujeres argentinas, las provenientes de República Dominicana, Paraguay, Ecuador y Perú. Este mapa se construyó a partir de información brindada por organizaciones sindicales (indicando las zonas de trabajo de mujeres argentinas y dominicanas), por organizaciones vecinales con las que me contacté y por entrevistas. El caso de la población de mujeres travestis que ejercen la prostitución es particular porque cuentan con zonas autorizadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para llevar adelante dicha práctica. En algunos casos a la vez esta información se cruzó con la brindada por artículos periodísticos en medios gráficos. Pero esta sólo se usó como un elemento de control, debido a que este enfoque tenía a mi entender dos grandes limitaciones: en primer lugar, no existen artículos periodísticos que refieran a las zonas rojas de todos los barrios. En segundo lugar, la mirada de los medios de comunicación sobre dicha temática suele ser estigmatizadora, por lo que trató de evitarse.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de organizaciones sindicales, vecinales e informes oficiales.

Este mapa permite visualizar la segregación de los distintos grupos en relación al lugar de origen, identidades sexuales, entre otros. En términos de Gorelik (2004), la ciudad podría pensarse como una frontera cultural, un lugar de encuentro entre personas de diversas procedencias. Aunque, además, para pensar la segregación espacial de los grupos de mujeres inmigrantes que se dedican a la prostitución, sería necesario analizar el rol de las redes de inmigrantes familiares/conocidos ya asentados en la Argentina, el mercado inmobiliario, etcétera, antes de afirmar que la segregación se explique únicamente por la

reglamentación acerca de los espacios permitidos para el ejercicio de la prostitución.

Así la cartografía permite visibilizar la concentración de los diferentes grupos migrantes en determinadas áreas de la ciudad, y esbozar la tesis que vincula dicha distribución en relación a la jerarquización de los cuerpos femeninos. Entiendo que la misma se conforma a partir de los procesos que históricamente construyeron la imagen de las mujeres afro (hipersexualizadas) e indígenas (animalizadas) en nuestro país.

Respecto a la primera, propongo recuperar el aporte Frantz Fanon en su trabajo “Piel negra, máscaras blancas” (1952) donde sostiene que “una mujer de color nunca es del todo respetable a los ojos de un blanco” (p.35). El cuerpo de la mujer de color se construye como de público acceso para el varón. En este sentido, Karina Bidaseca (2011) afirma que “la mujer negra es vista como un ser erótico siempre listo de antemano a la mirada violadora del blanco, cuya función primaria es satisfacer el deseo sexual” (p.221).

Estos planteos se refuerzan a partir de los aportes de la feminista negra bell hooks, quien sostiene que “las mujeres negras están en una posición inusual en esta sociedad, pues no sólo estamos como colectivo en el fondo de la pirámide ocupacional sino que nuestro status social es más bajo que el de cualquier otro grupo. Al ocupar este lugar aguantamos lo más duro de la opresión sexista, racista y clasista” (1984: 49). Por eso Audre Lorde plantea que “racismo, sexismo y homofobia son inseparables” (1988:89).

Esto es claramente evidenciado por la puertorriqueña Katsí Yará Rodríguez Velázquez en su relato sobre su experiencia en Buenos Aires. En su artículo sostiene que: “el cuerpo de la mujer negra carga con la accesibilidad y la explotación sexual atribuida y fijada a su cuerpo” (2011: 154). Porque parafraseando a Sueli Carneiro la violencia sexual colonial perpetrada por hombres blancos a mujeres indígenas y negras es el cimiento de la construcción de las identidades nacionales latinoamericanas.

Estos procesos se visibilizan en la práctica de la prostitución donde las mujeres de color son hipersexualizadas, en oposición a la mujer indígena. En el caso argentino, la presencia de mujeres bolivianas, paraguayas y ecuatorianas en el ámbito seleccionado es menor a la de las mujeres afro. Esto puede leerse como consecuencia de los imaginarios sociales y sexuales perpetuados por la colonización. Es importante señalar que en la zona en que existen se hallan restringidos a una zona lindante con el Conurbano bonaerense. Este es un dato relevante ya que da cuenta de los procesos que sitúan a los cuerpos de mujeres

bolivianas, paraguayas y ecuatorianas que ejercen la práctica de la prostitución en el ámbito público, en la periferia de la Capital federal. Específicamente en la Avenida General Paz, la que divide a este territorio con el Conurbano Bonaerense. Estas son zonas de barrios con estratos socioeconómicos más bajos que los barrios del centro, lo que podría dar cuenta de una menor posibilidad de negociar los precios. Y sobre todo son, al igual que el Conurbano construidos como territorios peligrosos, donde no existe el mismo amparo legal que el logrado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por la organización sindical, que restringe el accionar policial. Así se convierten en zonas de mayor vulnerabilidad para las mujeres.

Me permito sostener que existe una vinculación entre dicha distribución y los imaginarios sexuales que valorizan determinados cuerpos femeninos. Y que esto se halla relacionado con las construcciones sociales que se sedimentaron a partir de la colonización.

Por citar un ejemplo de esta jerarquización, una mujer dominica relata que:

“A veces van y dicen: “¿Vos sos paraguaya?” yo les digo “no” y entonces “ah, no. Las paraguayas son gauchitas”. (...) Sí, dicen no.. pero las paraguayas dicen que son así porque hacen todo lo que ellos le piden- dicen. Y a veces andan buscando eso. (...) Más barato. Sí. O “hazme sin preservativo”. O “hazme esto” o “hazme lo otro”. Por eso ellas son más gauchitas.” (Entrevista, mujer en situación de prostitución).

Considero entonces que la reproducción de los imaginarios sexistas y racistas acerca de las mujeres tienen su correlato espacial en una de las prácticas más socialmente estigmatizada.

2.4.2 Entrar y salir / Límites e interacción

Es importante señalar que a pesar de que las reglamentaciones otorgan límites a las zonas rojas, dichos límites son constantemente traspasados por los actores y actrices involucrados/as. Es decir, tanto las mujeres que ejercen la prostitución como los clientes/prostituyentes entran y salen de esos espacios fijados e interaccionan entre sí, dentro y fuera de esa área. Y esto se complejiza aún más si consideramos que las zonas rojas no funcionan todo el día. Las calles o plazas que son ámbitos de circulación para la población en general durante determinadas horas del día, se transformen en zonas rojas en otras. E incluso convivan en lo que denominaré “tiempos de transición” de plaza/esquina a zona roja. Y esa transformación es visible únicamente, a partir de la aparición de las mujeres que ofrecen servicios sexuales. No hay otro indicador material que señale dicho

pasaje.

El espacio público, para Hannerz (1993) es el ámbito característico de las relaciones de tránsito (particularmente frecuentes en la prostitución callejera), así como para Simmel(2001) [1903] es el ámbito típico de las relaciones espacialmente próximas con el socialmente distante. Estos planteos son fundamentales para entender las interacciones en el espacio público observado.

Podría tomarse también el estudio de Grimson (2009) sobre la comunidad boliviana en Argentina, donde sostiene que la sociedad argentina niega lo indígena, lo mestizo, lo afro, así como niega sus diferencias al Interior. Como afirma Elías (1998), pueden generarse grupos diferenciados de acuerdo a un criterio contingente, como el color de la piel, pero que la gente se acostumbre a percibir al otro por el color de la piel, es algo a estudiar. En el caso argentino, podría pensarse que la visibilización de las mujeres dominicanas en términos fenotípicos, puede estar vinculada los procesos de negación de lo afro y lo indígena que señala Grimson.

Es necesario resaltar también que, como afirma Elías, los grupos son interdependientes, es decir, no existen autónomamente unos de otros. En este caso, la “comunidad” dominicana existe a partir de que llega y es vista por la sociedad receptora, o parte de ella, como un grupo. Así como quienes ya residían allí se pueden constituir como un grupo, a partir de la llegada de los inmigrantes.

De cualquier manera considero fundamental señalar la necesidad de pensar la cartografía construida en términos de centro y periferia en dos niveles. En un primer nivel, el conurbano bonaerense (zona descripta en las entrevistas, en la información recabada en organizaciones vecinales y en medios gráficos como zona de prostitución de mujeres inmigrantes provenientes de Paraguay) aparece como la periferia de la Capital Federal. Y en un segundo nivel, la zona lindante al límite con la provincia de Buenos Aires aparece como la periferia del centro. En estas dos periferias se visibiliza la distribución y jerarquización racial de los cuerpos femeninos.

2.4.3 Analizando la espacialidad de la zona roja de Plaza Once

Para pensar las zonas rojas me parecía esencial complementar la reflexión teórica con observaciones de las mismas. Elegí Plaza Once por ser uno de los principales centros de la

prostitución en las calles de mujeres inmigrantes (provenientes de República Dominicana, Paraguay, Bolivia, Ecuador). Y las observaciones fueron llevadas adelante en lo que definí como “tiempo de transición”. Es decir, mi interés era centrar mi atención en las interacciones. Por eso decidí hacer dichas observaciones en horarios donde la Plaza no es ni exclusivamente una zona de pasaje de personas que transitan por la zona, ya sea por la gran concentración de negocios mayoristas, por ser una zona de muchas posibilidades de transporte (tren, subtes, colectivos, taxis), entre otras; ni que fuera un espacio exclusivo de la práctica prostituyente. Sino un espacio donde ambas cuestiones se produjeran en un mismo tiempo y espacio.

En primer lugar, me propuse mapear la plaza para analizar sus diferentes lugares. Esto me permitió identificar una zona de paradas de colectivos, una zona de puestos de venta ambulante, una zona más familiar de juegos y bancos; y finalmente, la zona de las mujeres que ejercen la prostitución en dicha plaza.

Encontré en el espacio de las mujeres que ejercen la prostitución una serie de datos que consideré relevantes. En primer lugar, es un espacio que escapa al enrejado de la plaza, que abarca un cuarto de la misma aproximadamente. Me atrevería a afirmar que esto está relacionado con la posibilidad de visibilidad que otorga ese lugar. En segundo lugar, es uno de los pocos espacios de la plaza donde no hay paradas de colectivos tan próximas, y sí espacios para que los autos puedan estacionar. El tercer dato de esta zona tiene que ver con la proximidad a varios hoteles.

La entrevista a Sonia Sánchez me permitió una nueva mirada a la distribución espacial, ya que la misma sostiene que la división en grupos responde a la organización de los “fiolos” o proxenetas, porque

“Eso lo marcan los fiolos. (...) Por eso las tienen todas amontonadas para allá. (¿Es una manera de control?) Absolutamente. (...) control con la mirada o todo a través del celular. Aparte no se pueden escapar porque tienen a sus hijos, otras porque deben mucho. Pero el control es así. Ir a un albergue transitorio, hacer el pase y dar toda la plata y de vuelta a la calle sin un peso. Hay miles de formas de control” (Entrevista 13/11/2012).

Considero que el análisis espacial es fundamental entonces para entender las relaciones de poder, en este caso, en la práctica específica de la prostitución.

A la vez, la observación me permitió vislumbrar las interacciones de las mujeres seleccionadas con los transeúntes. En términos generales, podría decirse que estos últimos respondían con indiferencia a la presencia de dichas mujeres, con una cierta curiosidad, o

con acercamientos de hombres interesados en servicios sexuales.

Fue revelador para mí descubrir que cuando me quedé parada apoyada contra una de las rejas de la plaza, que más tarde advertí era la zona de las mujeres migrantes, recibí miradas de asombro de muchas personas que pasaban. Si bien ni mi aspecto, ni mi forma de vestir ni mis modos eran similares a los de las mujeres que estaban muy cerca mío, yo estaba en un área de la plaza en la que mi presencia generaba una disrupción. Me atrevo a pensar que para las mujeres que estaban en ese momento en la plaza yo, claramente, no era una trabajadora más; pero para la gente que pasaba eso no estaba tan claro. Había una organización del espacio que hacía que mi presencia ahí significara algo. Pude comprobar esto cuando después de recibir miradas y acercamientos de varios hombres, cuando uno de ellos me preguntó si estaba trabajando. Frente a mi negativa su reacción fue de absoluta vergüenza, y después de pedirme disculpas se escabulló entre la gente. Su reacción frente a la posibilidad de haberme ofendido, me hizo reflexionar acerca de la estigmatización social que existe en torno a la figura de la mujer que ejerce la prostitución. No es igual dedicarse a la práctica de la prostitución que a otra cosa, hay una significación social operando por debajo de ello que, como afirmé anteriormente, distingue y valora diferente a la mujer prostituta y a la mujer no prostituta.

Como Bourdieu afirma en “La casa o el mundo dado vuelta” (2007), hay una posición de la mujer en el espacio que marca su status (no es lo mismo estar de un lado o de otro del telar, siguiendo el ejemplo del autor). Así como no es lo mismo estar o no parada en la zona roja.

A continuación analizaré la nueva normativa que prohíbe los avisos de oferta sexual en medios gráficos, intentando analizar qué efectos puede haber alcanzado dicha medida en relación a la segregación espacial y a la jerarquización racial de los cuerpos de las mujeres, ya que la principal denuncia de quienes defienden a la prostitución como un trabajo fue afirmar que dicha medida iba a provocar que muchas trabajadoras de departamento tengan que salir al espacio público.

Capítulo 3: “SOBRE EL DECRETO 936...”

El día 6 de Julio de 2011 la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner dio a conocer el decreto 936, que prohíbe

“Los avisos que promuevan la oferta sexual o hagan implícita o explícita referencia a la solicitud de personas destinadas al comercio sexual, por cualquier medio, con la finalidad de prevenir el delito de trata de personas con fines de explotación sexual y la paulatina eliminación de las formas de discriminación de las mujeres”.¹⁷ (Cristina Fernández de Kirchner, 06/07/2011. Citado en Telam)

Dicha sanción puso en la esfera pública el debate en torno a la consideración de la prostitución como un “trabajo” o como una “forma de opresión de género”, marcando un hito sobre la diferencia entre prostitución y trata, que implica la discusión sobre los intereses de los medios que difunden dichos avisos, la subordinación de la mujer, la cosificación de su cuerpo y el rol de los medios de comunicación.

Este capítulo tiene como objetivo analizar el decreto antes mencionado, los artículos publicados en medios gráficos, blogs, comunicados oficiales y videos elaborados sobre la temática; para reconocer las posturas de las diferentes voces de los interlocutores involucrados, que emergieron a partir de la promulgación del decreto 936/2011, a partir de lo que Karina Bidaseca (2010; 2011) designa como aproximaciones a una metodología de las voces. Para la autora la voz nos constituye como sujetos, por lo tanto “somos, cuando somos respondidos por la voz del Otro” (2010:197). Recuperando el aporte de Guha (voces altas/bajas), Bidaseca sostiene que las voces subalternas se encuentran entonces marcadas por la colonialidad y la violencia. Ergo, las voces bajas son las colonizadas, invisibilizadas. Mientras que las altas “organizan y detentan el campo sonoro y por ello el poder de hablar por...” (p.198).¹⁸

¹⁷ Esta medida se halla en el marco de las llamadas “políticas anti- trata”. Otra de ellas fue la sanción de la visa obligatoria para las mujeres provenientes de República Dominicana que intenten ingresar al país, como forma de lucha contra la trata de mujeres con fines de explotación sexual. (Resolución 23/2012). La misma cobró vigencia a partir del mes de Julio del corriente año.

¹⁸ En el caso de las mujeres, el feminismo occidental hegemónico ha silenciado las voces de las mujeres del Tercer Mundo. Así como en el ejemplo citado por Spivak en ¿Puede el subalterno hablar?, donde las mujeres que llevan a cabo el ritual del sati, que consistía en incinerarse frente a las piras funerarias de sus maridos, son silenciadas por dos narrativas; el caso trabajado por Bidaseca sobre la “niña wichi” en la

Este análisis es fundamental para entender la ausencia de la voz de la mujer que ejerce la prostitución ya que la misma siempre aparece representada por otro, carente de reconocimiento o teniendo que pedir permiso para narrar su propia historia.

3.1 La voz alta del Estado

“Esta es una condena a los medios que explotan esto a través de la propagandización. Jamás vamos a condenar a ninguna mujer” Cristina Fernández De Kirchner. Presidenta de la Nación en discurso oficial. (Citado en Diario Digital “8300”, 5 de Julio de 2011)

En el anuncio de dicha medida, la Presidenta de la Nación sostuvo que la misma busca acompañar a la Ley Nacional de Trata, sancionada en el año 2008, y luchar contra las formas de discriminación femenina. En su discurso aparece la idea de que el “rubro 59”¹⁹ y sus avisos, son una forma de discriminación a la mujer, por la cosificación del cuerpo que publicitan dichas publicaciones.

La lógica que impera en el discurso político más legitimado, por su posición de poder, es la de la necesidad de desarticular las redes de trata; y suponer que toda forma de prostitución, traería aparejada la explotación sexual. Ergo, no hay posibilidad de elección, sino sólo “una humillante forma de discriminación contra la mujer” (Página/12, 5 de Julio de 2011). No es casual que en su blog, Aníbal Fernández, Jefe de Gabinete de Ministros en aquel momento, haya publicado que “el 85% de las personas que ejercen la prostitución lo hacen a la fuerza”, ni que “Cada año, cerca de cuatro millones de mujeres y niñas son compradas y vendidas para ser explotadas sexualmente”. (“Aníbal Fernández, un blog sin vueltas”, 5/07/2011).

En el boletín oficial el 5 de Julio de 2011, se publicó que

“Los tres poderes del Estado, sean del ámbito nacional o provincial, adoptarán las medidas necesarias y ratificarán en cada una de sus actuaciones el respeto irrestricto del derecho constitucional a la igualdad entre mujeres y varones”. (citado en Diario Nuevo Día

comunidad indígena “Lapacho Mocho” (2011), Salta, Argentina; las voces de las mujeres están ausentes, aparecen representadas por otros.

(Santa Cruz), 6 de Julio de 2011).

Así como “la remoción de patrones socioculturales que promueven y sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder sobre las mujeres” (citado en Diario La Nueva Provincia, Bahía blanca, 6 de Julio de 2011).

3.2 Voces altas de funcionarios públicos

Propongo como voz alta la producida a nivel internacional, a través de la embajadora de Estados Unidos en la Argentina, Vilma Martínez, quien envió una carta dirigida a la Presidenta de la Nación en la que reconoció "su compromiso en la lucha contra trata de personas tanto con fines sexuales como laborales".... (Perfil, 8 de Julio de 2011).

De la misma manera considero a las voces de funcionarios gubernamentales nacionales, plasmadas en declaraciones públicas como la de diputada nacional Juliana Di Tullio. Quien afirmó que el decreto “es un golpe importante contra la trata porque las ofertas en los diarios eran la puerta de entrada para este delito ” (Clarín, 7 de Julio de 2011).

A nivel político, no hubo desacuerdos sobre la necesidad de luchar contra las redes de trata y tráfico de personas, pero sí sobre el enfoque, ya que algunos políticos sostuvieron que la trata tiene que ser atacada más integralmente. En este grupo se halla la diputada Cecilia Merchán, quien sostuvo que

“El delito de trata de personas debe ser enfrentado desde políticas integrales que contemplen la prevención del delito, la promoción de los derechos de las mujeres, y la asistencia a las víctimas de trata para no volver a caer en las redes”. (Clarín, 7 de Julio de 2011). Esta posición es compartida por algunas organizaciones sociales que trabajan la temática.

3.3 Voces articuladas: Nación- Provincias

Incluso dentro de las voces altas de la política y el gobierno, hay voces que considero tienen un menor nivel de audibilidad, debido a que pertenecen a funcionarios provinciales o

¹⁹ Como “rubro 59” se conoce el apartado de los avisos Clasificados del “Diario Clarín”. En el mismo se publican avisos gráficos de oferta y demanda de servicios sexuales.

municipales, que no tuvieron una participación directa de la medida (sancionada por decreto presidencial). Y porque deben acatar dicha medida bajada por Nación y adaptarse a ella. En algunos diarios provinciales apareció la preocupación sobre la aplicación de un decreto nacional, como el 936, en los municipios. Es decir, refieren a las dificultades que tienen los municipios para aplicar medidas nacionales:

“Para algunas organizaciones este fue un paso fundamental en la lucha contra la trata de personas; mientras que desde el ámbito Comunal por estas horas se siente la presión del control a whiskerías y prostíbulos que funcionan en la Capital correntina”. (Época (Corrientes), 9 de Julio de 2011).

Sobre el caso correntino en particular, un representante del área de género del Movimiento Barrios Unidos, sostenía que “el cierre de prostíbulos es el paso necesario para desarticular las redes de Trata. A diferencia del nivel nacional estos reclamos no han tenido ningún tipo de respuestas de parte de las autoridades municipales”. (Época (Corrientes 9 de Julio de 2011).

3.4 Decreto vs Ley

Otro desacuerdo tuvo que ver con la forma en que se llegó a esta medida. Es decir, que la misma fuera decretada y no sometida a discusión en el Congreso Nacional.

El Diputado nacional Lisandro Viale (Partido Socialista) remarcó “el poco apego que tiene la presidenta por la institucionalidad, obviando otra vez al Congreso de la Nación para que sacara por ley esta iniciativa”. (Clarín, 8 de Julio de 2011).

En la misma línea, Ricardo Gil Lavedra (Unión Cívica Radical), afirmó que el decreto “constituye una nueva afrenta al Congreso por parte del Poder Ejecutivo y una nueva maniobra destinada a intentar apropiarse apresuradamente de eventuales beneficios políticos en tiempos electorales” (Clarín, 7 de Julio de 2011).

La diputada Fernanda Gil Lozano (Coalición cívica) dijo que “La presidenta marca mucho el Rubro 59 porque tiene un problema personal con Clarín, pero todos los diarios, incluso los que lleva adelante el Gobierno con su propio dinero, también tienen estos avisos”. (Clarín, 7 de julio de 2011). Incluso la mención del “Rubro 59” está directamente dirigida al Grupo Clarín, ya que es quien nombra a la sección de avisos de oferta sexual de

esa manera.

Es importante resaltar que a partir de la sanción de este decreto, se entrecruzan intereses económicos de los medios gráficos, que cobraban por la publicación de avisos de ofertas sexuales, con los intereses políticos gubernamentales.

Sonia Sánchez, coautora del libro “Ninguna Mujer nace para puta” en una entrevista radial a pocos días de la sanción del decreto sostenía que

“En Argentina siempre se construye desde arriba”. (Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>)

3.5 Voces altas de los medios gráficos

Las voces altas serían las de los grandes grupos de medios que tienen importantes tiradas y alcance a nivel nacional. Después de la sanción del decreto 936, los mismos publicaron noticias en oposición al decreto por distintas cuestiones. Por un lado, señalando las falencias del decreto. Y por otro, mostrando las consecuencias que el mismo tenía para las mujeres que publican dichos avisos. Es necesario recordar que la prohibición del Rubro 59 para Clarín, por ejemplo, tiene sin duda un gran impacto económico.

“En los últimos 20 años, el diario Clarín facturó cerca de 200 millones de pesos por los avisos clasificados que publicó bajo el rubro 59” (Periodista, 10 de Julio de 2011)

Si bien, unos resaltaron el impacto que tendría para los periódicos, no poder publicar los avisos del rubro 59, otros lo minimizaron. Por ejemplo, “Vila minimizó el impacto económico de eliminar el rubro 59 de los diarios” Director del Diario La Capital (Rosario). (La Capital, 8 de Julio de 2011). Este argumento no fue tan difundido en los grandes medios por razones evidentes ligadas a cuestiones económicas.

3.6 ¿Qué ámbitos se regulan?

Además hubo críticas al hecho de que el decreto, no regulara otros ámbitos de publicitación de oferta sexual, como Internet o los volantes de calle.

“Se tendrían que meter en un sitio no legislado como es la web. Leí el decreto y no dice nada de la web, sólo se refiere a los medios gráficos e indirectamente a los medios electrónicos pero no la web”. Vila (La Capital, 8 de Julio de 2011).

La principal crítica sobre los ámbitos de regulación del decreto tiene que ver con que deja de lado la intervención a otras formas de publicidad sexual, ergo, se perjudica económicamente a los medios gráficos, a las mujeres que de manera independiente publicitan sus servicios en los diarios, pero no se regulan ámbitos como la web o la publicidad de la vía pública. En este sentido, Sonia Sánchez, en la entrevista antes mencionada sostuvo que esta medida sólo enfrentaba “el proxenetismo diariero, pero el proxenetismo inmobiliario sigue inmune, las y los proxenetas no son tocados, los prostituyentes, torturadores no son tocados... entonces, nada, el negocio sigue. De hecho, se saca el rubro 69 y está ahora en el Rubro 47, ¿entiende? Mientras no se ataque de fondo el tema, a la problemática de las mujeres, las niñas y los niños con sus derechos violados. Es decir, sus derechos económicos, sociales y culturales, decreto que haya no va a hacer nada, ¿entiendes lo que digo?” (Entrevista radial, disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iJrrYc2uc6U&feature=share>)

3.7 Cruce de intereses

En los diarios se visibilizaron malestares por los dichos de Cristina Fernández de Kirchner, haciendo alusión a la doble moral y la hipocresía de los diarios.

“No se puede en las primeras páginas de los periódicos exigir lucha contra la trata, y luego (tener) páginas comerciales donde se vehiculiza la más formidable y vergonzante no sólo trato sino humillación a la condición femenina” (Reproducido por Agencia Telam, transcripto en 8300, 5 de Julio de 2011).

En este aspecto, al interior del diario se entrecruzan los intereses económicos, por el beneficio monetario que les implica publicar el polémico rubro 59, con los intereses sociales, que tienen que ver con la obligación de difundir el discurso de lucha contra la trata de personas. A la vez también entran en conflicto los intereses políticos del gobierno.

3.8 Voz intermedia de medio gráfico pide amparo judicial

El Diario “Río Negro”, considerado una voz intermedia por ser un diario provincial,

que carece de la misma tirada que los grandes monopolios gráficos que distribuyen a nivel nacional; a los pocos días de la sanción del decreto presidencial 936/2011, presentó un recurso de Amparo ante la Justicia; denunciando que el mismo violaba la libertad de expresión editorial de frente a una publicitar una actividad lícita.

En este caso, el Diario Río Negro podría ser clasificado como una voz intermedia, por ser por un lado, un diario provincial, por no tener el mismo alcance y tirada que los grandes monopolios. Pero no por eso deja de ser una voz respetada que tiene la posibilidad de recurrir a la justicia para hacer frente al Poder Ejecutivo Nacional argumentando una violación a la libertad de prensa.

Pero El Diario Río Negro supone que las mujeres que aparecen en los avisos de oferta sexual deciden dedicarse a dicha actividad. Según la editorial de dicho diario “el decreto 936 es “inconstitucional”, “Arbitrario”, “lesivo de la libertad de expresión” y “Discriminatorio del libre ejercicio de una actividad lícita”.” (Citado en 8300, 25 de Septiembre de 2011)

Sin embargo, muchos resaltaron el sustento legal que tiene el decreto presidencial, y el interés económico de los diarios, ocultando una despreocupación por la violación a la dignidad humana que implican los avisos de oferta sexual.

Sería más sencillo que la empresa sostenga que la quita de los ingresos afecta su ecuación económico financiera; y que poco le importa quienes propician el comercio sexual y en qué medida se afecta la dignidad de las personas que son prostitutas. Diana Mafia (8300, 11 de Julio de 2011)

El decreto presentado por el diario Río Negro generó polémicas. Por un lado, algunos señalaron que muestra la naturalización extrema de la prostitución, porque defienden la mercantilización del cuerpo femenino como una actividad lícita. Y a la vez fomentan dicha actividad. En relación al planteo inicial de que la prostitución es una actividad lícita, y que por lo tanto, el diario tiene el derecho de publicitar, Diana Mafia afirmó que ““Los avisos promueven el ejercicio de la prostitución, no es que anuncian que se ejerce la prostitución en un lugar, sino que son lugares de explotación de la prostitución ajena y eso está prohibido”” (8300, 13 de Julio de 2011). Y que:

“El rubro 59 no expresa opiniones e ideas. Es grotesco lo que plantean. ¿Libertad de expresión es decir ‘paraguayita obediente’, ‘sexo sin globito’? Ese no es un derecho que

este censurado, en todo caso el argumento que pueden dar es que si alguien explicita que ejerce la prostitución en un aviso, no siendo una actividad ilícita, por qué no podría poner un aviso clasificado. Esto valdría si fueran las propias mujeres las que ponen el aviso pero son los proxenetas (8300, 13 de Julio de 2011)”.

3.9 La alta voz de la Justicia

La justicia rechazó el recurso de amparo presentado por el Diario Río Negro, mostrando que el Decreto Presidencial no coartaba la libertad de expresión editorial. Si bien los miembros del Diario “Río Negro” afirmaron que llevarían adelante una apelación al fallo judicial.

3.10 Voces intermedias de organizaciones sociales

Señalo a las organizaciones sociales y algunas agrupaciones partidarias, (como Infancia Robada, Red Nacional Alto al Tráfico, la trata y a la Explotación Sexual Comercial, Fundación Buenos Aires Sida, en el primer caso y Las Juanas en el segundo), como voces intermedias porque si bien no tienen el mismo poder de decisión o acceso que muchos funcionarios públicos, se hallan en posiciones respetadas, y son constantemente consultadas cuando se refiere a estas cuestiones porque tienen un conocimiento profundo de la temática.

El Representante jurídico de la organización Infancia Robada afirmó que “Si no hubiera tanta pobreza seguramente no habría personas que deban someterse a semejante vejación”. (Época (Corrientes), 9 de Julio de 2011).

Las organizaciones involucradas en la temática mostraron estar de acuerdo con el decreto. "Viviana Caminos, de la Red Nacional Alto al Tráfico, la trata y a la Explotación Sexual Comercial, mostró su satisfacción “porque detrás de esos avisos hay redes de prostitución y trata”, y señaló que “la trata también tiene que ver con lugares donde se explota la prostitución –hasta peloteros, bares, parrillas enmascaran un prostíbulo–, y esos avisos muchas veces tienen que ver con esos prostíbulos”. (Clarín, 7 de Julio de 2011).

Miembros de otras organizaciones comparten la siguiente lógica:

“Cuando la mujer ejerce la prostitución es víctima de la exclusión. Por eso hacen falta políticas de protección de la violencia, de trabajo, de inclusión. Cristina también dejó claro que la idea no es perseguir a las mujeres que son víctimas y sí a los medios de comunicación que reciben dinero por el negocio de la trata”.

Alex Freyre, Director ejecutivo de la Fundación Buenos Aires Sida (Página/12, 5 de Julio de 2011).

“Además esos avisos clasificados vulneran a las mujeres, a las travestis y a los varones que ejercen la prostitución porque los y las pone como mercancía. Además violan la ley de profilaxis y estimulan el sexo no protegido con los avisos que dicen “sin globito”, retrocediendo en la sección clasificados todo lo que en la sección de salud se promueve. No es sólo la contradicción con la trata, también en VIH y enfermedades de transmisión sexual. Los medios de comunicación son parte del sistema de trata porque sacan entre la venta de autos y electrodomésticos el alquiler y la venta de personas”. (Página/12, 5 de Julio de 2011).

Las organizaciones sociales citadas están de acuerdo con la medida que prohíbe los avisos de oferta sexual, debido a que conciben una continuidad entre dichas publicaciones y las redes de trata, que mediante los mismos ofrecen o reclutan personas.

Natalia Barrios, coordinadora de La Casa del Encuentro explica que:

“Entendemos que prostitución y trata son eslabones de una misma cadena, y obviamente que vemos bien cualquier decreto, cualquier ley que apoye la abolición de esta situación. Para que esta situación se termine. Vemos bien las campañas preventivas, vemos bien que se haga .. este tema en los colegios, vemos bien y de modo excelente que esto se trabaje como modo de prevención en adolescentes porque esto es una franja etárea vulnerable. O sea que eso está buenísimo que pase que se empiece a hablar de este tema. No hace mucho tiempo de este tema no se hablaba, de hecho en Argentina se empieza a hablar de este tema a partir de la desaparición de Marita Verón y todo el trabajo que hizo Susana Trimarco con respecto a este tema. Esa es la realidad.” (Entrevista, La Casa del Encuentro, 20/09/2012)

De la misma manera desde la organización política las Juanas, explicaron que:

“No podemos desconocer que muchos medios nos ubican en el lugar de “mujer-objeto” que se puede comprar o vender, sobre todo si observamos el denominado “rubro

59” de los avisos clasificados; Y aquí subyace rápidamente un debate acerca de la prostitución, ya que algunos buscan ubicarla como un simple contrato comercial entre alguien que ofrece un servicio y su cliente. Quienes sostienen esta idea consideran que incluir a todas las prostitutas en la consideración de víctimas implica negarles el derecho a la libre determinación sobre su cuerpo asumiendo una postura paternalista y discriminatoria. Sin embargo es posible calificar esta idea como producto de una mirada liberal, que ignora u oculta las desigualdades de condición en la que se encuentran quienes ofrecen y quienes contratan servicios sexuales. Una mirada crítica nos llevaría a concluir que nadie puede consentir libremente acciones que van en contra de su dignidad”. (8300, 13 de Julio de 2011).

En cambio, la activista Sonia Sánchez sostiene que el decreto 936 no solucionó nada. Debido a que no se lucha contra el proxenetismo debido a las complicidades que tiene la explotación sexual, que deja muchos ámbitos sin regular, etcétera..

3.11 Voces altas de académicas/os

Ana Fiol, directora del área de Comunicación del Programa de Género de la Universidad Nacional del Litoral, sostuvo que “Esta ha sido una lucha del movimiento de mujeres de Santa Fe, de las académicas que nos dedicamos a eso”. Porque “Para nosotros los medios, los diarios, no pueden ser prostibularios. Es una medida en términos concretos y simbólicos muy importantes”. (El Litoral, 5 de Julio de 2011).

El acuerdo con la sanción del decreto, tiene que ver con que “Hay una línea lógica ideológica que une la violencia contra las mujeres, la naturalización de la prostitución y la trata de mujeres y de niñas”, Y por lo tanto, la prohibición de los avisos de ofertas sexuales, implica una lucha no sólo contra las redes de trata, sino contra las formas de explotación sexual, la violencia contra las mujeres, entre otros.

La socióloga Irene Castillo, integrante de GES (Grupo de Estudios Sociales) en su ponencia en el Primer Congreso Abolicionista (UBA) realizado en el año 2009 vinculó a los diferentes diarios (La Nación, Clarín, Crónica) con la clase social que los consume (Alta, media, baja), y con las diferentes etapas del proceso de trata: captación, traslado y destino. Mostrando que los avisos publicados en La Nación apuntaban a un determinado

tipo de consumidor (con gustos más exóticos o europeos). Mientras que Clarín publicitaba mayoritariamente caribeñas, paraguayas o misioneras. Y los avisos en el diario Crónica eran directamente de captación.

Por eso, si bien muchos académicos coinciden en que la trata de personas tiene que ser atacada desde distintos flancos, ven en el decreto 936/2011 un avance en cuanto a la consideración de la mujer como una mercancía que se puede comprar. A la vez, en términos simbólicos es muy significativo que el Estado prohíba una forma de difusión que no sólo reproduce la imagen de mujer- objeto, sino que es un medio potente para el reclutamiento y la publicidad de la prostitución de mujeres víctimas de la trata.

3.12 Voces bajas del sindicato: AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina)

“No nos escucharon”. Elena Reynaga, AMMAR (Página/12, 8 de Julio de 2011)

3.12.1 La medida y sus consecuencias

Elena Reynaga, Secretaria Ejecutiva de la RedtraSex, dijo que "Me parece que están mezclando el tema del tráfico de personas con el tema del trabajo sexual". "Lo que hay que hacer es regular la actividad. Pero cada vez nos prohíben más y nos empujan a la clandestinidad". (Clarín, 8 de Julio de 2011). Las integrantes de AMMAR sostienen que la prohibición de la publicación de avisos sexuales, tiene como consecuencia la criminalización de la actividad de las afiliadas, porque las obliga a actuar desde la clandestinidad, al no poder publicitar sus servicios. Es decir, "El decreto no sólo no acabará con la trata de personas con fines de explotación sexual, sino que cercena el derecho de nosotras, las trabajadoras autónomas, de publicitar nuestros servicios" (comunicado de AMMAR).

Por un lado, reconocen que "la medida está bien" (Página/12, 8 de Julio de 2011), porque "No desconocemos que hay avisos que son mentirosos, y que muchas veces se ofrecen trabajos para las mujeres que terminan siendo una trampa" (Clarín, 8 de Julio de 2011), pero

“Cuando más criminalizás las actividades, más clandestinas quedamos las que de manera autónoma hacemos este trabajo, más expuestas quedan las compañeras a las organizaciones que supuestamente les brindan protección pero en realidad las someten” (Página/12, 8 de Julio de 2011).

La gran paradoja del asunto es que:

“El prohibir la publicación de anuncios (...) es una medida que (...) motivará a aquellas compañeras más débiles, o que cuenten con menores recursos, a acudir a las grandes redes de proxenetas y tratantes, que en complicidad con las fuerzas de seguridad y amparados en el ocultamiento y la marginalidad de su actividad, tendrán vía libre para ofrecer su "amparo", haciéndoseles así mas sencillo el seguir creciendo y fortaleciéndose, a costa de la explotación y esclavitud de las trabajadoras sexuales”. (Comunicado AMMAR, 6 de Julio de 2011).

Claudia Brizuela, Secretaria General de AMMAR Ciudad de Buenos Aires sostuvo que: “Quedamos más desprotegidas, ¿Por qué? Porque vienen los proxenetas, vienen los que “yo te voy a ayudar”, “pagáme”, “dame”. Y nos están llevando cada vez más atrás.” (Entrevista, 11/07/2012).

3.12.2 “Regular, no prohibir”

Ammar propone la regulación, la conformación de “un marco legal, un protocolo para publicar los avisos, que garantizara la seguridad para las compañeras y permitiera detectar los casos de trata” (Página/12, 8 de Julio de 2011), “para que sólo sean las chicas las que publican” (Clarín, 8 de Julio de 2011).

Para quienes están sindicalizadas, sólo mediante la regulación “se podrá iniciar una lucha conjunta que permita dar batalla a las grandes mafias instaladas en nuestro país” (página/12, 8 de Julio de 2011).

3.12.3 “Prostitución no es trata”

Claramente se presenta un debate porque hay concepciones diferentes operando en

los distintos discursos. Ammar, reconoce la prostitución como un trabajo, realizado con plena voluntad, por ende, esta medida implica, siguiendo dicha lógica, el avasallamiento al derecho de publicitar sus servicios como cualquier trabajadora autónoma.

“Nosotras, las integrantes de AMMAR no somos tratadas, no somos obligadas, no somos secuestradas y no nos sentimos más víctimas que cualquier otro trabajador o trabajadora de la clase obrera a quienes no se les respetan ni garantizan sus derechos laborales. Repudiamos terminantemente la trata de personas con fines de explotación sexual y la explotación sexual de niños y niñas. Creemos que es una obligación del Estado disponer todos los medios tendientes a acabar con este flagelo y por eso celebramos que el Gobierno Nacional tienda a generar políticas que intentan acabar con él”. (Comunicado AMMAR)

En oposición, quienes apoyan el decreto, consideran que prohibir los avisos sexuales es una manera de combatir la trata de personas y la discriminación hacia las mujeres, porque la lógica que opera por debajo de dicho discurso, es la de considerar que toda mujer se prostituye por necesidad, que no hay lugar para la libre elección cuando se trata de recibir dinero a cambio de sexo (“Nadie elige la vida que tiene” Cristina Fernández de Kirchner en discurso oficial). Bajo esta lógica, la prostitución es una forma de subordinación y explotación de la mujer, que debe ser combatida.

3.13 Intereses políticos

“A la vez, hay que señalar los intereses políticos que se filtran al debate.

Creo que hay personas abolicionistas del movimiento feminista que tienen mucho poder, mucha llegada. En estos momentos de campaña electoral, el tema de trata es música para algunos oídos y el reconocimiento del trabajo sexual no, nosotras somos piantavotos. Nadie se quiere jugar a escuchar a las chicas. A veces es más fácil estar al lado de Susana (Trimarco), con todo el respeto que le tengo, o de Ammar Capital, y no de nosotras que nos plantamos y decimos que esta es nuestra forma de vida, que nos dio la oportunidad de darles un techo y posibilidades de crecer a nuestros hijos”. (Página 12, 8 de Julio de 2011).

3.14 Acuerdos y proyecciones a futuro

Es importante resaltar que todas las voces acuerdan sobre la necesidad de combatir la trata de personas con fines de explotación sexual. Incluso quienes se reconocen como trabajadoras sexuales. Ninguna posición considera que una mujer deba ejercer la prostitución contra su voluntad. Ergo, la lucha contra la trata de personas es una bandera compartida. Lo que se discute son los métodos.

El debate se genera justamente por la prohibición. Para las afiliadas de AMMAR, la regulación sería una mejor forma de distinguir los avisos engañosos o falsos, de los de publicación de un servicio legítimo, y ofrecido por propia voluntad. Mientras que para quienes apoyan la prohibición, el sólo hecho de que exista el aviso implica la mercantilización y cosificación del cuerpo de quien se publicita que, de acuerdo a su criterio, no necesariamente elige esa vida.

A la vez considero necesario recordar que la prohibición de un mercado oficial, legal (en este caso el Rubro 59) genera el desarrollo de un mercado paralelo. A los pocos días de la aplicación de la prohibición sobre el Rubro 59, los avisos de oferta sexual mutaron de Rubro, pero se mantuvieron en los diarios. Así como denunciaron las integrantes de AMMAR que tuvieron que volver a la calle, mutando sus estrategias de captación de clientes. Pareciera que la lucha contra la trata de personas merece un tratamiento integral y adecuado, que no se limite a los avisos de oferta sexual publicados en medios gráficos. Sino que se trabaje sobre las formas en que se construyen las masculinidades, la violencia, la naturalización del derecho de los varones a gozar de un cuerpo ajeno por tener dinero, entablando relaciones simétricas, entre otras. Y que la lucha contra la trata de personas no coloque a quienes se definen como trabajadoras sexuales en posiciones más criminalizadas y discriminadas. Sino que sean consideradas en dichas medidas, con las que tienen un objetivo común de lucha.

El Decreto 936, a mi entender, no cumple con los objetivos que se propone. Por un lado, no ataca la práctica de la prostitución en general sino que restringe su regulación a la publicación en medios gráficos; por lo que otras formas de captación/oferta de mujeres tratadas o publicidades de mujeres que se reconocen como trabajadoras sexuales, no son abordadas por esta medida. Por otro lado, se vuelve ineficaz para controlar aquello que se prohíbe. Así las mujeres autónomas o los proxenetas siguen publicando en otros rubros,

bajo otras categorías, pagando más caros los avisos, etcétera.

A pesar de las fallas mencionadas en su concepción e instrumentalización, el decreto se convierte en una medida que contribuye a luchar contra la violencia hacia las mujeres, prohibiendo la oferta de cuerpos femeninos y el lenguaje racista y sexista que estos avisos contienen. Es una lucha en términos simbólicos, de desnaturalizar el lugar de la mujer como objeto pero es sumamente focalizada, debido a que el decreto es tan particular que no permite cambiar el imaginario sobre el rol de la mujer en la práctica de la prostitución.

Conclusiones

Esta tesina se propuso dar cuenta de los debates contemporáneos sobre la práctica de la prostitución y sobre la jerarquización de los cuerpos femeninos en el ejercicio de dicha práctica en las calles, revisando la posición de subalternidad de las mujeres de color. Ello me condujo a revisar las diferentes maneras en que se concibió a las mujeres que ejercen la prostitución a lo largo de la historia. Estas categorías correspondieron a marcos jurídicos normativos, y a lo que denominé “identidades impuestas”. Es decir, sea a través de la mirada estatal (mujer como delincuente, como mal necesario, como víctima) o a través del financiamiento de programas de organismos internacionales o del rol de académicos/as que intervienen fortaleciendo la etiqueta de trabajo sexual, de mujer en situación de prostitución o de esclava sexual. En todos estos casos hay un acto colonizador (colonización discursiva), existe un otro que habla por la mujer que ejerce la prostitución; y le imprime una identidad. Quitándole a las propias mujeres la posibilidad de “parir” la suya propia, de cuestionarse, de pensarse. Y en los casos en los que existe esa interpelación, esas mujeres carecen de un lugar de enunciación, de reconocimiento y legitimidad de su voz.

Entonces, en el capítulo uno se desarrollaron estas concepciones sobre la mujer que ejerce la prostitución y los discursos que argumentaban cada posicionamiento. Esto permitió dar cuenta de la continuidad del debate en torno a la práctica de la prostitución en el presente.

El uso de la cartografía interpelada por la crítica feminista, en el capítulo dos, fue esencial para visibilizar la racialización y jerarquización de esos cuerpos femeninos en función de la distribución espacial entendiéndola en términos de centro y periferia. En este sentido, raza/sexo-género/sexualidad/clase se interrelacionan en una misma práctica. Así, las mujeres de color frente a un mercado laboral segmentado en términos raciales y de género, pueden encontrar en la práctica de la prostitución un modo de supervivencia. En otras palabras, en la práctica de la prostitución analizada son cuerpos femeninos (donde intervienen construcciones sociales que perciben a la mujer como objeto de placer masculino. Prostituta vs. Mujer de su casa), etnicizados/racializados (en relación a un imaginario sexual masculino), que se distribuyen en un espacio (centro/periferia). Y estas situaciones dan cuenta a la vez de una cuestión de clase, debido a que los precios que las mujeres pueden fijar en las calles no son los mismos que los que pueden determinar las

mujeres en departamentos o privados.

Por último, el análisis del decreto que prohíbe los avisos de oferta sexual en medios gráficos permitió dar cuenta en el tercer capítulo de las continuidades históricas de las diversas posiciones argumentales, desarrolladas en el primero. Todavía es arriesgado pensar los efectos que dicha medida, al obligar a muchas mujeres a salir al espacio público a seguir ejerciendo la prostitución, puede haber generado en términos de la jerarquización de los cuerpos femeninos.

Uno de los hallazgos de la investigación fue advertir que la dificultad metodológica de acceder a la voz de las mujeres que ejercen la prostitución da cuenta de este proceso de constante etiquetamiento externo que implica un silenciamiento, porque su voz está ausente o mediada por discursos que no terminan de contener sus experiencias, sus maneras de vivenciar sus prácticas.

A la vez la situación de la mujer racializada en la práctica de la prostitución, parafraseando a Spivak (1988) se encuentra todavía más a oscuras, porque la cuestión racial no se encuentra tematizada en ninguna de las posiciones argumentales. A pesar de que históricamente existió la vinculación entre prostitución e inmigración, no tuvo un correlato discursivo. Ni en los análisis históricos relevados, ni en los abordajes científicos (desde el derecho, la psicología, la filosofía, la sociología, etcétera), ni en los relatos de las organizaciones sindicales ni en los de las que luchan contra la explotación sexual se tematiza la dimensión étnico/racial ni aparecen las voces de estas mujeres. Esta omisión en los discursos nuevamente da cuenta del silenciamiento de las mujeres subalternas.

Considero fundamental entonces para seguir reflexionando en la omisión de las voces de dichas mujeres en las narrativas construidas en torno a su práctica, complejizar el análisis a partir de la cuestión racial e intentar contribuir a la construcción de espacios de enunciación propios.

BIBLIOGRAFÍA

Citada

- Arendt, Hannah, “Acción” en *La condición Humana*, Paidós, Barcelona, 1998.
- Barrancos, Dora, “Memoria de un retroceso. El artículo 71 del código de convivencia” en *Revista Feminaria*, N° 22/23, 1999, p.53-62.
- Berkins Lohana, Korol Claudia (Comp.), *Diálogo Prostitución / Trabajo sexual: las protagonistas hablan*, Feminaria Editora, Buenos Aires, 2007
- BERTAUX, Daniel 1999 *El enfoque biográfico. Su validez metodológica, sus potencialidades*, Madrid: Ediciones Sur
- Bhabha, Homi, “Introducción” en *El lugar de la cultura*, Manantial, Buenos Aires, 2002.
- Bidaseca, Karina, “Voces y luchas contemporáneas del feminismo negro. Corpólicas de la violencia sexual racializada”, en *Afrodescendencia. Aproximaciones Contemporáneas desde América Latina y el Caribe. Colección de ensayos del Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y Rca. Dominicana*, en el marco del Año Internacional de los Afrodescendientes, ONU, México, 2012. Disponible en: <http://www.cinu.mx/AFRODESCENDENCIA.pdf>
- Bidaseca, Karina y Sierra Marta, "Postales femeninas desde el fin del mundo. El Sur y las políticas de la memoria", Godot, Buenos Aires, 2012.
- Bidaseca, Karina y Vázquez, Vanesa (Comp.), *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, Godot, Buenos Aires, 2011
- Bidaseca, Karina, “Mujeres blancas que buscan salvar a las mujeres color café de los hombres color café. Desigualdad, colonialismo jurídico y feminismo postcolonial”, en *Andamios. Revista de investigación social Vol. 8, N° 17 Dossier “Feminismos y postcolonialidad”*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México D.F., setiembre-diciembre 2011.
- Bidaseca, Karina, *Perturbando el texto colonial. Los Estudios Poscoloniales en América latina*, Editorial SB, Buenos Aires, 2010
- BOURDIEU, Pierre, “La casa o el mundo dado vuelta”, en *El sentido práctico*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- Butler, Judith, *El género en disputa*, Paidós, Barcelona, 2007
- CAREF, “ Migración, prostitución y trata de mujeres dominicanas en la Argentina”, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Buenos Aires, 2003.
- Carneiro, Sueli, Ennegrecer al feminismo. Disponible en: <http://www.unifem.org.br/sites/800/824/00000276.pdf>
- Carretero Andrés, *La prostitución en Buenos Aires*, Corregidor, Buenos Aires, 1998
- Césaire, Aimé, *Discurso sobre el colonialismo*, Akal, Madrid, 2004
- Chakrabarty, Dipesh, *Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*. Tusquets, Barcelona, 2000.
- Chejter Silvia, *Lugar común, la prostitución*, Eudeba, Buenos Aires, 2011
- Da Matta, Roberto, “Introducción” y “Espacio – Casa, rua e outro mundo: o

caso do Brasil”, en *A casa & A rua*, Rocco, Río de Janeiro, 1997.

- De Beauvoir, Simone, *El segundo sexo*, De bols!llo, Buenos Aires, 2007
- Elías, Norbert “Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados”, en: *La civilización de los padres y otros ensayos*. Norma, Bogotá, 1998
- Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Editorial Abraxas, Buenos Aires, 1973
- Ferrari Teresa, *Chicas caras*, Atlántida, Buenos Aires, 2009
- Foucault, Michel, “Des espaces autres”, en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n° 5, octubre 1984, págs. 46-49. Traducción al español por Luis Gayo Pérez Bueno, publicada en revista *Astrágalo*, n° 7, septiembre de 1997.
- Galindo María y Sánchez Sonia, *Ninguna mujer nace para puta*, Lavaca editora, Buenos Aires, 2007
- Gorelik, Adrián, “Miradas sobre Buenos Aires: los itinerarios urbanos del pensamiento social”, en *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- Grimson, Alejandro, “Introducción: clasificaciones espaciales y territorialización de la política en Buenos Aires”, en Grimson, A., Ferraudi Curto, C. y Segura, R. (Comp.). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Prometeo, Buenos Aires, 2009.
- Grimson, Alejandro, *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Eudeba, Buenos Aires, 2005.
- Guha, Ranajit, “La muerte de Chandra” en *Selected Studies*V, Oxford University Press, Nueva Delhi, 1995.
- Hannerz, Ulf “Etnógrafos de Chicago”, en *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*, FCE, México, 1993.
- Hanson, Susan, “Geografía y feminismo. ¿Mundos en conflicto?” en *Annals of the Asociation of American Geographers*, 1992.
- Hooks, Bell, “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista” en *Otras inapropiables*, Madrid, 2004
- Klein, Laura, “El sexo, la madre, la ciencia, la muerte y la puta” en *Revista Feminaria*, N° 22/23, 1999, p. 14- 22.
- Lipszyc, Cecilia, “¿Qué pasa con el ejercicio de la prostitución en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?” En *Revista Feminaria* N° 22/23, 1999, p. 47-53.
- Lugones, María. "Colonialidad y género. Hacia un feminismo descolonial". *Género y descolonialidad*. Ediciones del signo, Buenos Aires, 2008.
- Marx, Karl,, *Manuscritos económico filosóficos de 1844*, Colihue, Buenos Aires, 2004.
- Massey, Doreen, “Espacio, lugar género” en *Space, Place and gender* de Doreen Massey, Cambridge, 1994
- Mbembé, Achille, “As formas africanas de auto-inscrição”, en *Estudios Afro Asiáticos* Vol 2n° 1., Río de Janeiro, Enero-Junio.
- Melhous, Marit y Stolen, Kristi Anne (Edit), *Machos, putas, santas: el poder del imaginario de género en America Latina*, Antropofagia, Buenos Aires, 2008.
- Melucci, Alberto, “¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?” en *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* en Laraña y Gusfield (comp.), Centro de investigaciones sociológicas, 1994.

- Mitchell, Clyde, “Orientaciones teóricas de los estudios urbanos en África”, en Banton, Michael (Comp.). *Antropología social de las sociedades complejas*. Alianza, Madrid, 1999.
- Molina Petit, Cristina, *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Anthropos, Barcelona, 1994.
- Moraga, Cherrie y Castillo Ana, *Esta puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, Ism Press, San Francisco, 1979.
- Nuñez Lodwick, Lucía, “Reflexiones acerca del decreto que sanciona la oferta de avisos sexuales”, en *Revista Digital Márgenes*, año 1, N°2. Disponible en: http://www.idaes.edu.ar/margenes/N2/articulo_Nunez_Lodwick.pdf
- Pateman, Carole, *El contrato sexual*, Anthropos, Barcelona, 1995.
- Quijano, Aníbal, “Colonialidad y género. Hacia un feminismo descolonial” en *Género y descolonialidad*, Ediciones del Signo, Buenos Aires, 2008
- Rancière, Jacques, *El desacuerdo, Política y filosofía*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1996.
- Rose, Gillian, “Performing space” en *Human Geography Today*, Polity Press, Cambridge, 1999
- Simmel, Georg, “Las grandes urbes y la vida del espíritu”, en *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*, Ediciones Península, Barcelona, (2001) [1903]
- Segato, Rita “Identidades políticas/alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global” en *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la identidad*, Prometeo, Buenos Aires, 2007.
- Spivak, Gayatri (1988) “¿Puede el subalterno hablar?”, en *Revista Orbis Tertius*, Año 6, N° 6. Traducción José Amícola.
- Tarrow, Sydney, “Marcos culturales para la acción colectiva” en *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 1997.
- Vasallo, Marta, “Dossier: La prostitución. La prostitución ¿Violencia o libertad?” En *Revista Feminaria*, N° 22/23, 1999, p. 40-47.
- Volnovich, Juan Carlos, *Ir de putas*, Topía, Buenos Aires, 2010.
- Weber, Max, “Comunidad doméstica” y “Comunidad racial” en *Comunidad y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Consultada:

- Anzaldúa, Gloria, “La conciencia de la mestiza”, en *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*, Aunt Lute Book, S B, Buenos Aires, 2010
- Fernández, Josefina, *Cuerpos desobedientes*, Edhasa, Buenos Aires, 2004
- Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Touquets, Madrid, 1992.
- Guatari, Félix; Suely rolnik, *Micropolítica. Cartografías del deseo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2006
- Guha, Ranajit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Crítica. Barcelona, 2002
- Hegel 1984
- Mignolo, Walter, “Desprendimiento epistémológico, emancipación liberación descolonización” y “La retórica de la modernidad y la logica de la

colonialidad” en Desobediencia epistémico. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad, Ediciones del Siglo, Buenos Aires, 2010.

- Millet, Kate, “Primera parte: Política Sexual” en *Política Sexual*, Cátedra, Madrid, 1969.

- Mohanty, Chandra “Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales”, en Suárez Navaz, L. y Hernández, R. *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Madrid, Cátedra

- Polanyi, Karl, “el sistema económico como proceso institucionalizado” en Maurice Godelier (comp.), *Antropología y economía*, Anagrama, Barcelona, 1976.

- Saltalamacchia, Homero, *La historia de vida, Cijup*, San Juan de Puerto Rico, 1992.

- Sassen, Saskia, *Los espectros de la globalización*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2003

- Segato, Rita, “Territorio, soberanía y crímenes de tercer estado: la escritura en el cuerpo de las muertas de Juárez, en *Perfiles del Feminismo Iberoamericano*, Catálogos, Buenos Aires, 2002.

- Zelizer, Viviana, “Pagos y lazos sociales”, en *Revista Crítica en Desarrollo*, Nº 2, segundo semestre, 2008

Fuentes:

- Constitución Nacional
- Código de Convivencia Urbana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Ley de Migraciones de Argentina 25.871/Reglamento Migratorio vigente
- Decreto 936/2011
- Artículos periodísticos en diarios:
- Clarín / Página/12 /La Nación/ Perfil /La Capital/ Gazeta/ 8300/ Periodista/ El Litoral/ La Nueva Provincia/ Nuevo Día/ Época/ Terra.
- Encuentro Sindical CTA, “Para volver a creer que es posible una sociedad más justas. Para que nuestra dignidad se ponga en marcha”, Rosario 4/04/1992.
- Encuentro de organizaciones y dirigentes sindicales, “Debate para la organización de los trabajadores”, 17/12/1991.
- Documento CTA, “Hacia un nuevo modelo sindical. A nueva etapa en el desarrollo organizativo del CTA”, Nº3.

APENDICE

Observación etnográfica:

Las mismas se llevaron a cabo en espacios públicos de la prostitución callejera en el barrio de Once, Balvanera, Capital Federal. Particularmente en Plaza Misere durante los meses de Julio y Noviembre de 2011; y Noviembre de 2012. Dichas observaciones se llevaron a cabo de manera sistemática, durante 3 o 4 horas en cada jornada. Asimismo los datos resultantes de dicho trabajo se volcaron en un cuaderno de campo.

Si bien la mayoría de las observaciones se llevaron a cabo de manera independiente, también participé de una jornada de observación en dicho espacio en el marco de un Curso de Capacitación “Aproximaciones al Crimen de Trata de Personas”, organizado por el Instituto de estudios, Formación y Capacitación de la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación”. Destinado a operadores judiciales; llevada a cabo el 21/11/2011.

El grado de participación de la observación dependió de las posibilidades de acercamiento en el campo. Y de la capacidad de reducir la reactividad en la mayor medida posible. Teniendo en cuenta que la prostitución es una práctica legalmente regulada, socialmente estigmatizada, y que el grupo seleccionado tiene la particularidad de ser un grupo inmigrante. Lo que podría haber dificultado el acceso. A la vez considero necesario tener conciencia acerca de que las propias características de género/ raza/edad que podrían haber generado algún grado de reactividad.

Apelando a “observar” y “escuchar”, en términos de Cardoso de Oliveira; y el “estar allí” (Geertz, 1991)

Las guías de observación utilizadas se basaron en los siguientes ítems:

- Recorrer los alrededores de la plaza.

En la plaza:

- Describir la especialidad de la misma.(Confeccionar un diagrama con las diferentes zonas, divisiones, enrejados, monumentos)
- Identificar actores (fijos y de paso)

Respecto a las mujeres :

- Observar la interacción con los transeúntes y los distintos abordajes.
 - i. Describir clientes
 - ii. Formas de abordaje

- iii. Ver si existen diferencias en estos puntos respecto a los diferentes grupos de mujeres que ejercen la prostitución en la plaza.(Argentinas/ dominicanas, jóvenes/mayores)

Este punteo permitió dar cuenta de cómo se sexualiza el cuerpo racializado de las mujeres afro que ejercen la prostitución callejera, y ver si esa sexualización adquiere particularidades en dicha práctica. Porque las maneras de los hombres de acercarse a las mujeres, de abordarlas, y a la inversa; permitió dar cuenta de cómo en el imaginario social se conciben a las mujeres en situación de prostitución.

- Describir minuciosamente los cuerpos en prostitución.

Entrevistas

Se realizaron entrevistas a actores involucrados en la temática: organizaciones sindicales (Coordinadora General AMMAR Ciudad de Buenos Aires (CTA), Área legal de dicha organización), ONG Feminista (Coordinadora área de Trata de Personas de La Casa del Encuentro), activista abolicionista.

Mujer dominicana

En todos los casos las entrevistas fueron abiertas; y se construyeron previamente una serie de ejes a tratar.

Las entrevistas dirigidas a actores involucrados (organizaciones intervinientes) abordaron las siguientes cuestiones:

- i. ¿Cómo surgió la organización? ¿A partir de que ejes/ reivindicaciones?
- ii. Posicionamientos en torno a la práctica de la prostitución. ¿Cómo conciben a dichas mujeres? ¿Cuáles son sus reivindicaciones a partir de ello?

Para integrantes de organización sindical (regulacionistas):

a)

iii. Indagar acerca de la especialidad. Vinculaciones entre la organización y los barrios. Zonas de ejercicio de la práctica de la prostitución. Organización de la zona roja. Modalidades, ¿Cómo se caracteriza la prostitución callejera? ¿En departamentos? ¿Cómo funcionan las cooperativas?

- iv. Precios

v. Vinculación con fuerzas policiales. Códigos contravencionales. ¿Se aplican? ¿Cómo? ¿A quiénes?

vi. Particularidades de mujeres migrantes /travestis y trans

vii. Políticas anti trata. Decreto 936 y visa obligatoria para población dominicana.

b)

iii. Cuestión legal. ¿Qué dicen las leyes? (Constitución Nacional, Tratados Internacionales, Leyes provinciales y Códigos Contravencionales). ¿Qué pasa en las provincias? ¿En la Ciudad Autónoma de Buenos aires? Particularidades y diferencias con el resto del país.

iv. Relación con las fuerzas policiales. ¿Cómo son los procedimientos? ¿Cuánto duran? ¿A qué figuras apelan? ¿Cómo es el accionar de la parte legal del sindicato?

v. Proyecto de ley para regularizar el trabajo sexual autónomo. ¿Qué propone? ¿Hace cuánto se trabaja? ¿Cómo es dicho proceso? ¿Quiénes intervienen en la construcción?

vi. Políticas antitrata. Impactos.

vii. Particularidades de mujeres migrantes

Para integrantes de organizaciones abolicionistas:

iii. Políticas anti trata. Impactos.

iv. Particularidades de mujeres migrantes.

Las entrevistas dirigidas a mujeres migrantes abordaron las siguientes cuestiones:

- i. Reconstruir trayectorias personales. ¿Cuándo llegaron al país? ¿Cómo llegaron? (Presencia o no de redes familiares, conocidos) ¿Por qué fue Argentina el país de destino? (Si había otros destinos posibles). ¿Cómo se sintieron con su llegada? (Esta pregunta intenta relevar si vivenciaron situaciones de discriminación, si percibieron el racismo)
- ii. ¿Qué ocupaciones tenían en su país de origen? ¿Cómo se insertaron en el mercado laboral? ¿A qué edad? Composición familiar. ¿Tienen hijos? ¿Al cuidado de quién están? Indagar sobre su inserción previa en el mercado laboral. ¿De qué trabajaban antes? ¿Tuvieron ocupaciones previas en el país? ¿Cómo llegaron a la prostitución?
- iii. Sobre la práctica de la prostitución: Características de la especialidad. ¿Dónde paran? ¿Desde cuándo? ¿Cómo vivenciaron esa primer “parada”? ¿Antes estuvieron en otras zonas? ¿Qué otras personas están en ese lugar? ¿Cómo se define el espacio? ¿Cómo se fijan los precios? ¿Hay diferencias entre los distintos grupos?. Relación con fuerzas policiales, ¿Existe? ¿De qué tipo?

- iv. Abordajes masculinos, ¿Cómo se produce el mismo? ¿Identifican “gustos” de los clientes? ¿Hay cuerpos más buscados?
- v. ¿Cómo vivencian su sexualidad? ¿Tienen parejas/maridos? ¿Los tuvieron mientras ejercían la prostitución? ¿Cómo era esa relación?
- vi. Preguntar sobre otros colectivos migrantes. ¿Cuáles conocen? ¿En qué zonas?
- vii. ¿Conocen organizaciones de migrantes de su país de origen en Argentina?
- viii. Indagar en los impactos de las “políticas anti- trata”: ¿Conocen el decreto 936? ¿Las afectó? ¿Qué piensan de la implementación de las visas obligatorias para dominicanas?
- ix. A futuro: ¿Les gustaría insertarse de otra manera en el mercado laboral? ¿En qué área?

Análisis del decreto 936/2011

Para analizar la medida antes mencionada se llevo a cabo un trabajo de análisis de fuentes. Así se analizaron las notas publicadas en los siguientes diarios en relación al decreto:

- Clarín
- Página/12
- La Nación
- Perfil
- La Capital
- Gazeta
- 8300
- Periodista
- El Litoral
- La Nueva Provincia
- Nuevo Día
- Época
- Terra

A partir de ello se elaboró el siguiente registro con los datos obtenidos:

FECHA	DIARIOS	OBSERVACIONES
08/06/2011	<p>La Capital (Rosario)</p> <p>" Vila minimizó el impacto económico de eliminar el rubro 59 de los diarios" http://www.lacapital.com.ar/informacion-gral/Vila-minimizo-el-impacto-economico-de-eliminar-el-rubro-59-de-los-diarios-20110708-0010.html</p>	<p>"El decreto que termina con los clasificados de oferta sexual "es valioso porque apunta a combatir la trata de personas". Aunque advirtió: "Se trata de un parche". (Director del diario La Capital)..."</p> <p>"... "Creo que esta medida es un parche nada más, no sirve para otra cosa porque apunta a combatir la trata de personas pero indirectamente también ataca al tráfico de sexo", dijo." ...</p> <p>"... "Se tendrían que meter en un sitio no legislado como es la web. Leí el decreto y no dice nada de la web, sólo se refiere a los medios gráficos e indirectamente a los medios electrónicos pero no la web".</p> <p>"...</p>
09/06/2011	<p>Época (Corrientes)</p> <p>http://www.diarioepoca.com/notix2/noticia/248644_rubro-59-el-rol-de-autoridades-y-lo-que-demandan-organizaciones.htm</p> <p>"Tras veto a la publicidad a la publicidad de oferta sexual. Rubro 59": El rol de las autoridades y lo que demandan las organizaciones"</p>	<p>... "El problema de la pobreza</p> <p>Si no hubiera tanta pobreza seguramente no habría personas que deban someterse a semejante vejación. "Los galanes que seducen por un mejor porvenir económico son el principal gancho de adolescentes y niñas", resaltó González."...</p> <p>El representante jurídico de Infancia Robada aseguró que la vulnerabilidad social y sobre todo del género femenino es una de las problemáticas con fuerte impacto en el comercio sexual.</p> <p>..."Para algunas organizaciones este fue un paso fundamental en la lucha contra la trata de personas; mientras que desde el ámbito Comunal por estas horas se siente la presión del control a whiskerías y prostíbulos que funcionan en la Capital correntina." ...</p>

05/06/2011	<p style="text-align: center;">El Litoral</p> <p>" Por fomentar el objeto de consumo sexual. La presidenta prohibirá por decreto el rubro 59"..</p>	<p>"El decreto representa un gran paso", dijo durante el acto y sostuvo que "la oferta sexual del rubro 59 es un delito y una profunda discriminación a la condición de la mujer como tal. Por eso en el decreto se hace mención a la ley de trata de 2008 y a la norma de discriminación, al igual que a todos los protocolos internacionales suscriptos por el país y aprobado por el Parlamento. Es un deber de la sociedad luchar contra la trata de personas. Es un gigantesco paso contra la doble moral y la hipocresía que, muchas veces, reina sobre algunos sectores", dijo la presidenta"...</p> <p>"Una lucha de todas"</p> <p>En diálogo con El Litoral, Ana Fiol, directora del área de Comunicación del Programa de Género de la Universidad Nacional del Litoral aseguró que "esta ha sido una lucha del movimiento de mujeres de Santa Fe, de las académicas que nos dedicamos a eso".</p> <p>"Para nosotros los medios, los diarios, no pueden ser prostibularios. Es una medida en terminos concretos y simbólicos muy importantes", afirmó.</p>
05/07/2011	<p style="text-align: center;">8300</p>	<p>"Hay una línea lógico ideológica que une la violencia contra las mujeres, la naturalización de la prostitución y la trata de mujeres y de niñas", dijo finalmente "...</p> <p>..." "No se puede en las primeras páginas de los periódicos exigir lucha contra la trata, y luego (tener) páginas comerciales donde se vehiculiza la más formidable y vergonzante no sólo trato sino humillación a la condición femenina", dijo la presidenta en declaraciones que reproduce la agencia oficial de noticias Telam."...</p> <p>..."Y esta es una condena a los medios que explotan esto a través de la propagandización. Jamás vamos a condenar a ninguna mujer", enfatizó."...</p>
5/07/201	<p style="text-align: center;">Gazeta</p> <p>http://diariogazeta.com/5732_cristina-fernandez-prohibio-el-rubro-59-clarin.html</p>	<p>..." La nueva medida del Poder Ejecutivo tiene como objetivo "la erradicación de la difusión de mensajes e imágenes que estimulen o fomenten la explotación sexual". "</p> <p>"Los tres poderes del Estado, sean del ámbito nacional o provincial, adoptarán las medidas necesarias y ratificarán en cada una de sus actuaciones el respeto irrestricto del derecho constitucional a la igualdad entre mujeres y varones", señala el decreto publicado hoy en</p>

		el Boletín Oficial. "...
06/07/2011	Nuevo día (Santa Cruz) "Diarios de Santa Cruz también deberán eliminar el rubro 59"	
05/07/2011	Página/12 "El gobierno prohibió por decreto los avisos de oferta sexual" http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-171554-2011-07-05.html	"CFK aclaró que la norma se propone erradicar "una de las más humillantes formas de discriminación contra la mujer", y que en ningún caso significa una condena a las mujeres sino a los medios."... "Durante su discurso, repitió en varias oportunidades que la prohibición del Rubro 59 "no significa una condena a las mujeres" que ejerzan la prostitución sino la defensa de un derecho humano inalienable y, "como María Magdalena", agregó que "no seré yo quien tire la primera piedra". "...
08/07/2011	Página/ 12 " Los avisos que promocionaba "sexo sin globito" violaban la ley de profilaxis" http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/subnotas/6609-717-2011-07-08.html	"El rubro 59 es una vergüenza que había que remover. Pero muchos tienen una reacción machista como folklórica de un espacio de comunicación entre la víctima de trata y el cliente.".. "Porque cuando la mujer ejerce la prostitución es víctima de la exclusión. Por eso hacen falta políticas de protección de la violencia, de trabajo, de inclusión. Cristina también dejó claro que la idea no es perseguir a las mujeres que son víctimas y sí a los medios de comunicación que reciben dinero por el negocio de la trata."... "Además esos avisos clasificados vulneran a las mujeres, a las travestis y a los varones que ejercen la prostitución porque los y las pone como mercancía. Además violan la ley de profilaxis y estimulan el sexo no protegido con los avisos que dicen "sin globito", retrocediendo en la sección clasificados todo lo que en la sección de salud se promueve. No es sólo la contradicción con la trata, también en VIH y enfermedades de transmisión sexual. Los medios de comunicación son parte del sistema de trata porque sacan entre la venta de autos y electrodomésticos el alquiler y la venta de personas."...

		<p>"Por eso, fue emocionante escuchar a la Presidenta decir que la prostitución no es trabajo aunque sería más cómodo para poner en los índices de desocupación que sí es trabajo. Pero la idea es un modelo de inclusión."...</p>
08/07/2011	<p>Página/ 12 "No nos escucharon"</p> <p>http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/subnotas/6609-720-2011-07-08.html</p>	<p>"Nosotras nos sorprendimos. Para ser sinceras, nos dolió no haber sido tomadas en cuenta, no porque no hayamos hecho un esfuerzo para que nos recibieran. Estuvimos mandando cartas de pedido de audiencia a la Presidenta, y lo acribillamos a correos electrónicos al jefe de Gabinete, Aníbal Fernández."...</p> <p>"La medida está bien, pero me parece que se olvidó de nosotras, las que optamos por el trabajo sexual, las que hemos mantenido a nuestros hijos y les dimos un techo, la oportunidad de estudiar con nuestro trabajo, además. No se va a erradicar la trata con esta medida. "...</p> <p>"..“Prohibir la publicación de anuncios es una medida que sólo logra criminalizar nuestra actividad. Es sólo a través de la regulación del trabajo sexual que se podrá iniciar una lucha conjunta que permita dar batalla a las grandes mafias instaladas en nuestro país”. "</p> <p>"Esta medida tiene como consecuencia más clandestinidad, más negocios para ciertas personas. Lo decimos con conocimiento de causa, cuando más criminalizás las actividades, más clandestinas quedamos las que de manera autónoma hacemos este trabajo, más expuestas quedan las compañeras a las organizaciones que supuestamente les brindan protección pero en realidad las someten"..</p> <p>"Creo que la mayoría de los avisos publicados en el rubro 59 son “mentirosos y tramposos”, pero desde Ammar teníamos una propuesta que ni siquiera fue escuchada que considera un marco legal, un protocolo para publicar los avisos, que garantizara la seguridad para las compañeras y permitiera detectar los casos de trata. Estábamos dispuestas a sentarnos a trabajar, pero no escucharnos a nosotras es negar que hay una organización con 17 años de experiencia. "...</p>

		<p>"Creo que hay personas abolicionistas del movimiento feminista que tienen mucho poder, mucha llegada. En estos momentos de campaña electoral, el tema de trata es música para algunos oídos y el reconocimiento del trabajo sexual no, nosotras somos plantavotos. Nadie se quiere jugar a escuchar a las chicas. A veces es más fácil estar al lado de Susana (Trimarco), con todo el respeto que le tengo, o de Ammar Capital, y no de nosotras que nos plantamos y decimos que esta es nuestra forma de vida, que nos dio la oportunidad de darles un techo y posibilidades de crecer a nuestros hijos."...</p> <p>"No estamos disconformes con la medida, había algo más para hacer todavía. El monitoreo de los avisos ya lo prohibieron. Por qué no haber hecho un protocolo sobre de qué manera se puede publicar un aviso de oferta sexual. Eso era lo que nosotras proponíamos."...</p> <p>"Pero hay más de 4 mil afiliadas a Ammar que no han sido tenidas en cuenta."</p>
05/07/2011	<p>La Nación</p> <p>"La presidenta firmó un decreto contra los avisos de oferta sexual" http://www.lanacion.com.ar/1387107-la-presidenta-firmo-un-decreto-contra-los-avisos-de-oferta-sexual</p>	
08/07/2011	<p>Perfil</p> <p>"EE.UU felicitó a la presidenta por prohibir el rubro 59" http://www.perfil.com/contenidos/2011/07/08/noticia_0039.html</p>	<p>"La embajadora de Estados Unidos en la Argentina, Vilma Martínez, envió hoy una carta a la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la que reconoció "su compromiso en la lucha contra trata de personas tanto con fines sexuales como laborales"."</p>
05/07/2011	<p>Perfil</p> <p>"CFK prohibió por decreto el Rubro 59" http://www.perfil.com/contenidos/2011/07/05/noticia_0032.html</p>	
06/07/2011	<p>La Nueva Provincia (Bahía Blanca)</p>	<p>"La norma establece que su objetivo es "prevenir y sancionar la trata de personas, asistir y proteger a sus víctimas". "...</p>

	<p>"Ya publicaron el decreto 936, que prohíbe los avisos de oferta sexual"</p> <p>http://www.lanueva.com/elpais/nota/7fca619c59/1/102249.html</p>	<p>""Los tres poderes del Estado, sean del ámbito nacional o provincial, adoptarán las medidas necesarias y ratificarán en cada una de sus actuaciones el respeto irrestricto del derecho constitucional a la igualdad entre mujeres y varones", se agregó. "</p> <p>...Además, se remarcó que la ley tiene como objeto promover y garantizar, entre otros extremos, la remoción de patrones socioculturales que promueven y sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder sobre las mujeres". "...</p>
09/07/2011	Clarín	
	<p>"Crece la polémica por el decreto que prohíbe los avisos de sexo"</p> <p>http://www.clarin.com/sociedad/Crece-polemica-decreto-prohibe-avisos_0_514148758.html</p>	<p>"..“El espíritu del decreto determina que será controlada y prohibida la oferta por cualquier medio, que no sólo incluye a los diarios”, dijo. Preciso que se avanzará “en la reglamentación para que la oferta sexual, que es el vehículo de la trata, no se pueda ejecutar a través de medios audiovisuales ni Internet. Los portales no pueden hacer ofertas de sexo”. “..</p>
08/07/2011	Clarín	<p>" No a la prohibición pero sí a la regulación. Ese es el reclamo de la Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina (AMMAR) luego del decreto presidencial que prohibió la publicación de avisos publicitarios de oferta sexual. "...</p> <p>..“No desconocemos que hay avisos que son mentirosos, y que muchas veces se ofrecen trabajos para las mujeres que terminan siendo una trampa. Pero también hay un montón de compañeras que nos consultan porque así no pueden publicar su trabajo”, dijo ayer a Clarín Elena Eva Reynaga, secretaria general de AMMAR. "...</p> <p>...“Habría que darle un marco legal a los avisos –propone–. Armar un protocolo sobre cómo se puede publicar, para que sólo sean las chicas las que publican”. “..</p> <p>"..“Me parece que están mezclando el tema del tráfico de personas con el tema del trabajo sexual”, opina Reynaga. “Lo que hay que hacer es regular la actividad. Pero cada vez nos prohíben más y nos empujan a la clandestinidad” “..</p> <p>"..“El poco apego que tiene la presidenta por la institucionalidad, obviando otra vez al Congreso de la Nación para que sacara por ley esta iniciativa”. “.. Diputado nacional Lisandro Viale</p>

07/07/2011	<p style="text-align: center;">Clarín</p> <p>"Críticas al oficialismo por no debatir en el Congreso la trata de personas" http://www.ceciliamerchan.org.ar/info_medios.php?m=291</p>	<p>"..Ricardo Gil Lavedra, afirmó que el decreto "constituye una nueva afrenta al Congreso por parte del Poder Ejecutivo y una nueva maniobra destinada a intentar apropiarse apresuradamente de eventuales beneficios políticos en tiempos electorales" "..</p> <p>"La diputada Fernanda Gil Lozano dijo que "la presidenta marca mucho el Rubro 59 porque tiene un problema personal con Clarín , pero todos los diarios, incluso los que lleva adelante el Gobierno con su propio dinero, también tienen estos avisos". "...</p> <p>"..“El delito de trata de personas debe ser enfrentado desde políticas integrales que contemplen la prevención del delito, la promoción de los derechos de las mujeres, y la asistencia a las víctimas de trata para no volver a caer en las redes”..." Diputada Cecilia Merchán</p> <p>"...“El decreto no sólo no acabará con la trata de personas con fines de explotación sexual, sino que cercena el derecho de nosotras, las trabajadoras autónomas, de publicitar nuestros servicios". "</p> <p>Comunicado de AMMAR</p> <p>"..“El error en el enfoque no es gratuito, pues deja libre el campo de acción para aquellos que lucran, delinquiendo y aprovechándose del infortunio ajeno. El Gobierno no debe dejarse llevar por supuestas soluciones mágicas. Tapar el problema no es una solución, mucho menos si conlleva la triste consecuencia de seguir avasallando los derechos de miles de personas que hacemos de la oferta de servicios sexuales por propia voluntad, nuestra forma de vida.”.. Comunicado AMMAR</p> <p>" Viviana Caminos, de la Red Nacional Alto al Tráfico, la trata y a la Explotación Sexual Comercial, mostró su satisfacción "porque detrás de esos avisos hay redes de prostitución y trata", y señaló que "la trata también tiene que ver con lugares donde se explota la prostitución – hasta peloteros, bares, parrillas enmascaran un prostíbulo–, y esos avisos muchas veces tienen que ver con esos prostíbulos". "...</p> <p>"la diputada nacional Juliana Di Tullio afirmó que el decreto "es un golpe importante contra la trata porque las ofertas en los diarios eran la puerta de entrada" para este delito "</p>
10/07/2011	<p style="text-align: center;">Perioivista</p>	<p>"La oferta sexual también aparece, oculta, en los rubros 37 y 47."</p>

		<p>" Clarín facturó 200 millones de pesos con el rubro 59 en los últimos 20 años" http://periovista.com.ar/2011/07/clarin-facturo-200-millones-de-pesos-con-el-rubro-59-en-los-ultimos-20-anos/</p>	<p>... "El tarifario del multimédios para el rubro 59 varía de acuerdo a los días de la semana, siguiendo el comportamiento de la oferta sexual. De lunes a viernes, el aviso más chico –el mínimo es de dos líneas, algo que no sucede en otros casos– cuesta \$ 136,80 con IVA incluido; los viernes y sábados, 142,66, y los domingos llega a los 169,60."...</p> <p>"Los "aviso lupa"– significan un 20% más, y si se trata de los llamados "destacados" –recuadros que incluyen un marco y letras de mayor cuerpo–, los precios arrancan de \$ 509 de lunes a jueves; \$ 530,70 los viernes y sábados, y 709,67 los domingos"...</p> <p>"...Sobre los requisitos para publicar, es obligatoria la presentación del DNI, pero se trata de una exigencia fácilmente burlada, ya sea porque se aporta documentación falsa o porque, como la empresa después no pide copias a los encargados de las receptorías, ellos a su vez son más permisivos con los anunciantes."...</p>
07/07/2011	Terra	<p>" Prostitutas argentinas rechazan veda a avisos de oferta de servicios sexuales" http://noticias.terra.com.ar/politica/prostitutas-argentinas-rechazan-veda-a-avisos-de-oferta-de-servicios-sexuales,eea11403fa401310VgnVCM20000099f154d0RCRD.html</p>	<p>... "Miles de mujeres, buena parte jóvenes provincianas o paraguayas y dominicanas, son explotadas en prostíbulos ilegales instalados en Buenos Aires, su periferia y otros grandes centros urbanos, según La Alameda, una de las tantas organizaciones no gubernamentales que luchan contra las redes de trata de personas y el trabajo infantil..."</p>
11/07/2011	8300	<p>"Para el "Río Negro" la dignidad de las personas se mide en líneas" http://www.8300.com.ar/2011/07/11/para-el-rio-negro-la-dignidad-de-las-personas-se-mide-en-lineas/</p>	<p>RECURSO DE AMPARO POR DECRETO</p> <p>"El diario Río Negro presentó un recurso de amparo, según publicó en su página web, contra el Poder Ejecutivo Nacional a raíz del decreto 936 que prohíbe los avisos sexuales que promuevan la oferta sexual o la solicitud de personas destinadas al comercio sexual. Las razones: "es inconstitucional, lesivo de la libertad de expresión y discriminatorio del libre ejercicio de una actividad lícita". La presentación fue hecha ante el juzgado de Primera Instancia en los Contencioso Administrativo Nacional de la Ciudad de Buenos Aires"</p>

		<p>Sobre el diario Río Negro ""El Estado no puede imponer modelos de vida, ni incidir en la libre elección de nuestros consumos, sean éstos los que fueren", asegura en su escrito la empresa. Aquí se parte de la premisa de que los hombres, las mujeres, las personas trans y travestis que son prostitutas han decidido serlo. Por ende, han optado entre un conjunto de posibilidades. Han podido escoger en las mismas condiciones que las y los clientes que tomaron la determinación de pagar por sexo, actividad lícita. Primer interrogante: ¿una persona puede decidir libremente ser considerada una mercancía?"</p> <p>"Sería más sencillo que la empresa sostenga que la quita de los ingresos afecta su ecuación económico financiera; y que poco le importa quienes propician el comercio sexual y en qué medida se afecta la dignidad de las personas que son prostitutas."</p>
12/07/2011	8300	<p>ABOLICIONISTAS</p> <p>"Teníamos datos de organizaciones de trata, de jueces federales como el de Mar del Plata que había demostrado que las redes operaban desde el diario La Capital y de Santa Rosa, con nuestra compañera Mónica Molina, que demostró que las redes de tratantes operaban a través de la propaganda en los medios. Molina logró con un activismo mediático que el diario La Arena bajara los avisos. Yo siempre me encontré con la negativa del diario Río Negro para bajarlos, con el justificativo de que se promocionaba una actividad lícita en tanto que hay mujeres que deciden libremente prostituirse. Y que toman recaudos: que no permitían que menores pongan avisos, que pedían documentos, blabla. Pero un concejal de General Roca (Luis Di Giácomo) demostró en noviembre de 2010 -haciendo el análisis de un día nada más- que en el diario se publicitaba la información sobre un piringundin de Neuquén en donde Gendarmería encontró una chica tratada. El tipo se ocupó un sólo día para demostrar que fallan los controles. Entonces, si hay pruebas tan contundentes, es como caprichoso a esta altura de la civilización, se sostenga que esto es más beneficioso que negativo".</p>

" Se concibe a las mujeres como bienes transables"
<http://www.8300.com.ar/2011/07/12/%E2%80%9Cse-concibe-a-las-mujeres-como-bienes-transables%E2%80%9D/>

		<p>"Yappert dijo que "el dilema es defender el negocio versus la perspectiva de derechos. Es indefendible no sólo desde la perspectiva del derecho. Avanzamos legalmente porque hay un corpus legal nuevo que defiende la integridad, la dignidad de las mujeres, y está todo el sistema internacional de Derechos Humanos al que adhirió la Argentina en 1994, que va en otra corriente. Eliminar la publicidad (de avisos sexuales) es una herramienta más."</p> <p>Ruth Zurbriggen, ""Pero es evidente que este amparo es una barbaridad, es una vergüenza y es otra vez la naturalización extrema de la prostitución".</p> <p>Leticia Mazzuca "Explicó que si para el diario es un negocio rentable la publicación de avisos clasificados, éstos "no tienen ningún valor al lado de la vida de las personas" que están puestas en juego en este delito. "Luego -dijo- que ellos vean si es más rentable la cantidad de avisos que publican, y cuánto vale para el diario la vida de una persona puesta en juego detrás de este negocio"."</p>
13/07/2011	8300	<p>ABOLICIONISTAS</p> <p>Diana Maffía ""Los avisos promueven el ejercicio de la prostitución, no es que anuncian que se ejerce la prostitución en un lugar, sino que son lugares de explotación de la prostitución ajena y eso está prohibido""</p> <p>""Hay una serie de sujetos que viven de la prostitución ajena y uno de ellos el diario Río Negro, porque al publicar los avisos y lucrar con eso están lucrando con la prostitución ajena""</p> <p>"También se refirió al argumento presentado por el medio gráfico sobre la prohibición de expresar las ideas por la prensa que induciría el decreto. "El rubro 59 -en la zona el 66- no expresa opiniones e ideas. Es grotesco lo que plantean. ¿Libertad de expresión es decir 'paraguayita obediente', 'sexo sin globito'? Ese no es un derecho que este censurado, en todo caso el argumento que pueden dar es que si alguien explicita que ejerce la prostitución en un aviso, no siendo una actividad ilícita, por qué no podría poner un aviso clasificado. Esto valdría si fueran las propias mujeres la que ponen el aviso pero son los proxenetas", sostuvo."</p>
13/07/2011	8300	ABOLICIONISTAS / Las Juanas

		<p>"Carta Abierta: Llamado a la reflexión a los medios gráficos" http://www.8300.com.ar/2011/07/13/carta-abierta-llamado-a-la-reflexion-a-los-medios-graficos/</p>	<p>"No podemos desconocer que muchos medios nos ubican en el lugar de "mujer-objeto" que se puede comprar o vender, sobre todo si observamos el denominado "rubro 59" de los avisos clasificados; Y aquí subyace rápidamente un debate acerca de la prostitución, ya que algunos buscan ubicarla como un simple contrato comercial entre alguien que ofrece un servicio y su cliente. Quienes sostienen esta idea consideran que incluir a todas las prostitutas en la consideración de víctimas implica negarles el derecho a la libre determinación sobre su cuerpo asumiendo una postura paternalista y discriminatoria. Sin embargo es posible calificar esta idea como producto de una mirada liberal, que ignora u oculta las desigualdades de condición en la que se encuentran quienes ofrecen y quienes contratan servicios sexuales. Una mirada crítica nos llevaría a concluir que nadie puede consentir libremente acciones que van en contra de su dignidad."</p>
20/07/2011	<p>8300</p> <p>"Red PAR en contra de los avisos de oferta sexual" http://www.8300.com.ar/2011/07/19/la-red-par-en-contra-de-los-avisos-de-oferta-sexual/</p>	<p>ABOLICIONISTAS</p> <p>"la Red PAR expresó su apoyo al decreto presidencial 936/11 que prohíbe los avisos de oferta de sexo en medios gráficos y audiovisuales. "La resolución es un hito en un largo proceso de lucha y contó con el apoyo de innumerables organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres", aseguró PAR.</p> <p>"Creemos -dice- que la oferta de sexo en los medios –gráficos, audiovisuales, internet, campañas publicitarias, entre otras modalidades – estimula la explotación sexual de la mujer, degrada su imagen, la cosifica y sostiene estereotipos de género que refuerzan su discriminación", sostuvo la Red."</p>	
20/07/2011	<p>8300</p> <p>La Red Abolicionista de prostitución y trata de personas defendió el decreto 936 http://www.8300.com.ar/2011/07/20/la-red-abolicionista-de-prostitucion-y-trata-de-personas-defendio-el-decreto-936/</p>	<p>ABOLICIONISTAS</p> <p>"la prostitución en cualquiera de sus formas constituye una grave discriminación y violencia contra la mujer y que atenta contra su dignidad produciéndole graves daños a su salud física, mental y social, avisos que fomenten esta actividad, por cualquier medio, constituyen una injuria que el Estado no debe permitir".</p> <p>"las personas en prostitución no deben ser nunca objeto de represión ni persecución por ser las que sufren directamente el daño que produce el sistema prostituyente, es decir, son sus víctimas. Por tanto, de ese principio abolicionista no se puede deducir ni legitimar la prostitución como un trabajo ni como un bien social que deba ser</p>	

		sostenido y publicitado".
21/09/2011	<p>8300</p> <p>"Retirarán la publicidad oficial a los medios que publiquen avisos de oferta sexual" http://www.8300.com.ar/2011/09/21/retiraran-la-publicidad-oficial-a-los-medios-que-publiquen-avisos-de-oferta-sexual/</p>	<p>"Esta medida seguramente generará reacciones de diverso tipo. Por un lado, quienes consideran -como el diario Río Negro- que la prohibición de publicar estos avisos atenta contra la libertad de expresión. Pero también de quienes denuncian el uso de la pauta oficial como mecanismo para premiar y castigar a los medios de comunicación, según su línea editorial."</p>
25/09/2011	<p>8300</p> <p>"TRATAmiento" http://www.8300.com.ar/2011/09/25/tratamiento%E2%80%A6/</p>	<p>DECRETO- AMPARO- DEBATE</p> <p>"El vergonzoso caso protagonizado por el diario Río Negro, que promovió una acción de amparo contra el gobierno nacional. Sus argumentos sostienen que el decreto 936 es "inconstitucional", "Arbitrario", "lesivo de la libertad de expresión" y "Discriminatorio del libre ejercicio de una actividad lícita". Y concluyen: "...que porque los accidentes de tránsito vehicular son una de las principales causas de muerte en Argentina, no por eso "debe prohibirse publicar avisos de venta de vehículos"; Una declaración desatinada e hipócrita, con una conclusión frágil y superflua. Incluso sospechosa."</p> <p>La cofundadora de la ONG "Casa del Encuentro " el recurso "no corresponde porque el decretopresidencial está basado en dos leyes nacionales". Explicó, además, que el 70% de los avisos publicados de oferta sexual "son realizados por tratantes y proxenetas" y aseguró que el decreto "es un viejo reclamo de todo el movimiento de mujeres"</p>

		<p>"Un sinnúmero de organizaciones y agrupaciones, sin embargo, celebraron la medida. "Entendemos que se trata de un paso más en la lucha contra la explotación y los negocios orquestados alrededor del sometimiento sexual. Ellos esconden por detrás de sus formas a verdaderos delitos y modos de reducción a servidumbre de muchos seres humanos.""</p> <p>" Hay quienes sostienen que la norma es buena pero escasa: "..."deberían prohibir, también, las tapas con señoritas desnudas que ponen en los kioscos, a la altura de las miradas de los niños; y los diversos programas de tv que al día siguiente pasan el programa de Tinelli, el más grande casho y degenerado que pisó laTele nacional y que usa a la mujer como objeto sexual, sin respetarla.""</p> <p>Susana Trimarco ""No va a ser fácil porque esto está enquistado desde hace muchos años y ellos tienen dinero y redes. Pero con la sanción de la ley (contra la trata), más allá de las críticas que se puedan hacer, se ha tipificado el delito. Y así, de a poco, este tipo de planteo va cerrando""</p> <p>"La justicia rechazó el recurso de amparo presentado por el diario Río Negro contra el decreto presidencial 936/11 que prohíbe la publicación de avisos de oferta sexual. La decisión de la jueza María Alejandra Biotti"</p>
29/09/2011	<p>8300</p> <p><u>" Rechazaron el amparo del diario Río Negro contra el rubro 59 y habrá apelación" http://www.8300.com.ar/2011/09/29/rechazaron-el-amparo-del-diario-rio-negro-contr-el-rubro-59-y-habra-apelacion/</u></p>	
18/12/2011	<p>8300</p> <p><u>" Prohibición de avisos sexuales: Confirman rechazo al amparo presentado por Río Negro" http://www.8300.com.ar/2011/12/18/prohibicion-de-avisos-sexuales-confirman-rechazo-al-amparo-presentado-por-rio-negro/</u></p>	

